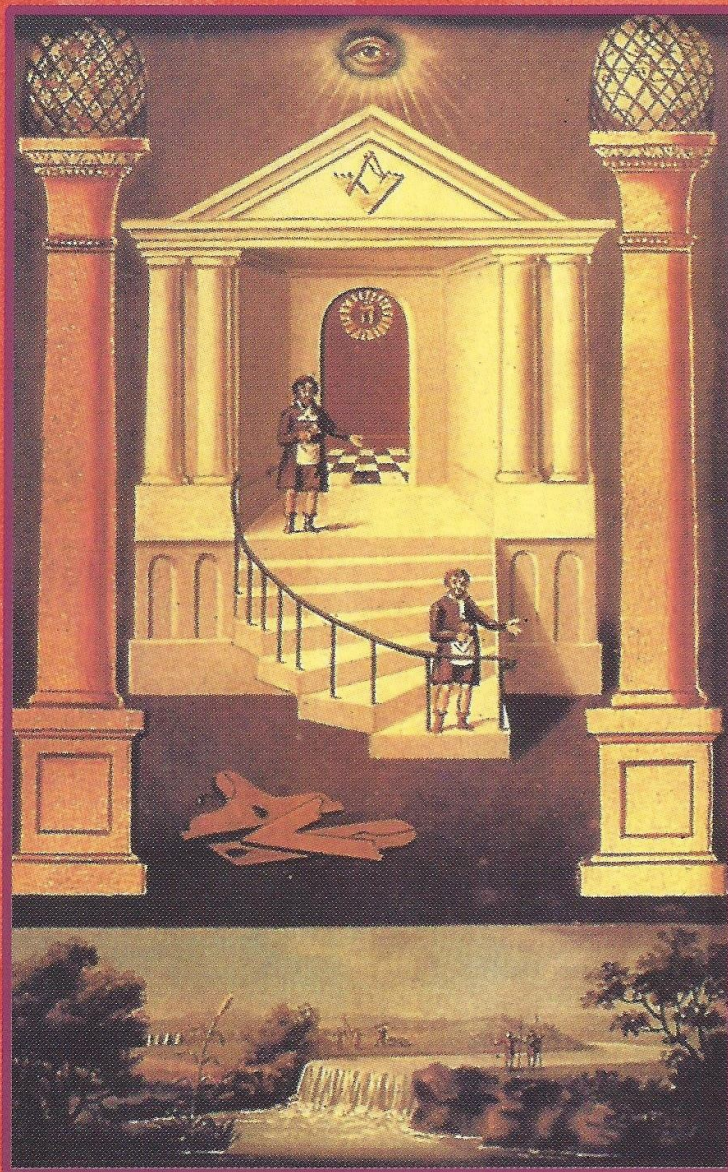




ESTA ES LA MASONERIA

Quinto Grado

EL MAESTRO PERFECTO Y SUS MISTERIOS



Dr. JORGE ADOUM



Obras del Autor:

- Esta es La Masonería.
El Aprendiz y sus Misterios. Primer Grado.
El Compañero y sus Misterios. Segundo Grado.
El Maestro Masón y sus Misterios. Tercer Grado.
El Maestro Secreto y sus Misterios. Cuarto Grado.
El Maestro Perfecto y sus Misterios. Quinto Grado.
El Secretario, el Preboste y el Intendente. Sexto, Séptimo y Octavo Grados.
El Maestro de los Nueve. Noveno Grado.
- Adonay (Novela iniciática del Colegio de los Magos)
- Yo Soy. Breviario del Iniciado y Poder del Mago
- Las Llaves del Reino Interno o El conocimiento de sí mismo
- El Reino o El Hombre Develado (Continuación de Las llaves del Reino Interno)
- La Magia del Verbo. El poder de las letras
- Rasgando Velos o La develación del Apocalipsis de San Juan
- La Zarza de Horeb o El Misterio de la Serpiente
- Poderes o El Libro que Diviniza
- Cosmogénesis. Según la memoria de la Naturaleza
- El Pueblo de Las Mil y Una Noches
- Revivir lo Vivido
- El Génesis Reconstruido
- Del Sexo a la Divinidad o Historia y Misterio de las Religiones
- El Bautismo del Dolor
- 20 Días en el Mundo de los Muertos

Publicadas por Editorial Kier S.A.

ESTA ES LA MASONERIA

**EL MAESTRO PERFECTO
Y SUS MISTERIOS**

Quinto Grado

JORGE ADOUM
(Mago Jefa)

Kier
100 años de Sabidurías

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio -mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

366.1 Adoum, Jorge

ADO El maestro perfecto y sus misterios : quinto grado.-

1a ed. 1a. reimp. - Buenos Aires : Kier, 2008.

128 p. ; 20x14 cm.- (Masonería)

ISBN 978-950-17-0945-2

I. Título - 1. Masonería

Diseño de tapa:

Graciela Goldsmidt Diagramación:

Cálamus

Correctora de pruebas:

Prof. Delia Arrizabalaga

LIBRO DE EDICION ARGENTINA ISBN 978-950-17-0945-2

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

©2008, Editorial Kier S.A., Buenos Aires

Av. Santa Fe 1260 (C1059ABT), Buenos Aires, Argentina.

Tel: (54-11)4811-0507 - Fax: (54-11) 4811-3395

<http://www.kier.com.ar> - E-mail: info@kier.com.ar

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

CAPITULO I EL SIMBOLISMO MASONICO

1. La Masonería tiene un lenguaje sagrado que se llama SIMBOLOGIA.

Estos símbolos representan los principios eternos de la Ley Natural y no pueden ser cambiados ni alterados porque son el lenguaje de la Verdad que emana del Absoluto. Una doctrina tiene necesidad de un LENGUAJE UNIVERSAL E INMUTABLE, TANTO EN SU FORMA COMO EN PROFUNDIDAD, y como en las figuras, no en lo que estas expresan. El sentido oculto y problemático de las palabras ha sembrado confusión y desorden en el mundo en todos los tiempos, haciendo que el género humano abandonara lo razonable y verdadero.

“Los cristianos de Oriente y Occidente discutieron y se combatieron ferozmente durante cuatro siglos; los más fuertes degollaron a los más débiles, sin más razón que esta frase absurda: Dios lo quiere (Dareres: Estudios Filosóficos).

El idioma simbólico es uno e indivisible, sin que se pueda modificar lo que sus figuras significan y expresan. Los idiomas nacionales no pueden ofrecer la misma ventaja porque se transformarían sin cesar y degenerarían rápidamente con sus sentidos figurados y sus metáforas e hipérbolos. Esto nos enseña que los tropos no expresan más una idea, mientras que los símbolos forman un cuadro, representando todas las ideas de un objeto.

El idioma simbólico es un arte, y el arte es un pensamiento mudo, el cual nunca se reproduce mejor que por medio de imágenes. Las palabras pueden describir y enseñar una religión al intelecto, pero únicamente los símbolos tienen el privilegio de que, mientras hablan a los ojos, revelan al espíritu todos los atributos de la Naturaleza”.

Dareres continúa diciendo: “Una lengua universal, en lugar de corromperse, se perfecciona y enriquece a medida que envejece, y es preciosa ayuda para una Institución que, difundida en toda la superficie de la Tierra, se halla dividida en pequeñas corporaciones independientes entre sí. Y esto porque por ella se conservan la unidad de la fe, la pureza de la doctrina, la ortodoxia de su ley, la homogeneidad de la enseñanza y el fluido eléctrico de la ciencia social, lo cual se comunica por doquier con la misma fuerza, produciendo también los mismos efectos por igual”.

En la Masonería hay misterios que el Espíritu debe comprender y sentir, sin tratar de definirlos. El símbolo representa lo que es creencia y fe, pero la lógica de la palabra no puede explicarlo. El Símbolo de los Sefirot, de los cabalistas, que contiene en un cuadro sencillo los atributos de Dios y sus propiedades espirituales, es una imagen grandiosa y sublime que nos inspira admiración y respeto, pero que nos impone humildad y devoción.

Toda doctrina que materializa su fe y revela sus Misterios desaparece. El Catolicismo subsiste por los Misterios de sus Sacramentos, y la Masonería prevalece por su incomunicable Secreto que preocupa a Roma y su corte.

2. Hermano aspirante a Maestro Perfecto, ¿sabes quiénes fueron Eliphaz Lévi, Ragon, Oswald Wirth, Papus, etcétera, etcétera?

Si no los conoces, te pareces a un mahometano que no conoce al fundador de su religión, ni el lugar en el que fue fundada, o si no, a un cristiano católico que nunca oyó hablar del papa de Roma.

Pues bien, estos Superhombres fueron los verdaderos depositarios de los Misterios y del SECRETO MASONICO, y en el siglo pasado se esforzaron por devolver a la Escuela Masónica su valor Iniciático, su finalidad espiritualista y su poder

mágico, que había perdido por influencia del ambiente, el cual la convirtió en un organismo social dedicado a la lucha política y religiosa.

El objetivo de la Masonería es transformar al hombre en SUPERHOMBRE, en un Dios. La Masonería, la religión, la medicina, etcétera, no son responsables de las faltas y defectos de sus ministros, hijos todos del egotismo de la época. La Masonería contiene todas las tradiciones y ciencias en sus símbolos y ritos; oculta todos los Misterios en sus rituales y guía al hombre por el camino de la Verdad hasta DIOS.

Puesto que la Masonería es de origen Iniciático, está provista de dos aspectos: uno, externo y circunstancial, y el otro, interno y de carácter secreto.

3. Como una Escuela Iniciática, la Masonería tiende a liberar al hombre de su esclavitud mental, pero esta liberación debe ser paulatina, a medida que el hombre avance intelectualmente. Luego veremos cómo los Magos y Sacerdotes dividían los misterios en menores y mayores, y externos e internos, y en leyendas y verdades.

La Leyenda de Salomón e Hiram Avbiff es una de ellas.

Los masones ilustrados no conceden importancia histórica alguna a las famosas tradiciones que ubican originalmente a la MASONERIA EN EL TEMPLO DE SALOMON, y tienen la seguridad de que Salomón no tuvo arte ni parte en la formación de la Masonería. Sin temor de equivocarnos, podemos afirmar que Salomón, el creado por la Biblia, nunca fue siquiera un Iniciado porque, como dice M. Huet, si yo quisiera escribir la novela o la historia de un asesino, tomaría como héroe a David o a su hijo Salomón. Hay dos SALOMONES en la Biblia: el primero es aquel Superhombre, Símbolo del ser perfecto, verdadero y SIMBOLICO Iniciado “a quien EL SEÑOR SE APARECIO Y DIJO: PIDE LO QUE QUIERAS Y TE LO DARE... Y SALOMON RESPONDIO ASI AL SEÑOR: DA A TU SIERVO UN CORAZON DOCIL PARA QUE PUEDA HACER JUSTICIA A TU PUEBLO Y DISCERNIR ENTRE EL BIEN Y EL MAL”. Pues bien, la Masonería adoptó a este Salomón Simbólico en sus leyendas, como ejemplo de virtud y perfección. Pero no adoptó al segundo Salomón, descrito por la Biblia, el cual cometió más crímenes y asesinatos que Calígula y Nerón.

Buscar el origen de la Institución no conduce a nada. La historia de la Masonería es la misma de todas las sociedades Iniciáticas: ES UN HECHO DE LA NATURALEZA, el cual escapa al intelecto del hombre.

La Masonería fue perseguida por papas y reyes, pero continúa luchando contra el despotismo, la tiranía y la intolerancia, izando la gloriosa bandera de la LIBERTAD, la IGUALDAD y la FRATERNIDAD (LA FRATERNIDAD UNIVERSAL). Cada religión, cada Escuela Iniciática subsiste por sus Misterios, como lo veremos en los capítulos siguientes.

CAPITULO II

EL SELLO DE LA HISTORIA

4. LOS MISTERIOS EGIPCIOS: Los sacerdotes egipcios poseían los Misterios internos, del Hombre real, y enseñaban estos Misterios en los templos de Menfis. Los Iniciadores egipcios conocían y practicaban la Iniciación de los Misterios de ISIS Y OSIRIS, ¡la cual se remonta a más de tres mil años antes de Cristo! Su doctrina tenía dos aspectos: el primero era el lado oculto de la reencarnación, y el segundo se basaba en el conocimiento del hombre.

La Iniciación egipcia se dividía en misterios pequeños y grandes. Los primeros eran religiosos y públicos, y los segundos eran científicos y privados.

Cuando los altos Iniciados reunieron todas las artes y ciencias de las edades, entonces dividieron la Iniciación en SIETE GRADOS.

En el Alto Egipto, los Iniciadores, sucesores de Sesodetris, ejercían una especie de soberanía y privilegio sobre los reinos de Menfis, This, etcétera. Estos sacerdotes egipcios reservaban las Luces para un pequeño número de adeptos escogidos, y juzgaban que de esta manera, actuaban en beneficio de todos. Para decir la verdad, NO ESTABAN EQUIVOCADOS, puesto que la sociedad inmoral utiliza la ciencia como un arma peligrosa para herir y herirse al mismo tiempo, como está sucediendo en el mundo actual, y así se repite siempre esta sabia máxima: 'TODO PARA EL PUEBLO, NADA POR EL PUEBLO... NO SE DEBE DECIR LA VERDAD SINO A LA GENTE DE BIEN'.

Los sacerdotes egipcios practicaban los antiguos misterios más a favor de los pueblos que de los sacerdotes.

Sin dar la ciencia a todo el mundo, los antiguos egipcios dictaban leyes para el bienestar del pueblo. En cambio, actualmente la ciencia es para todos, y nuestros legisladores dictan nuestras leyes con un egoísmo muy bien calculado.

Los reyes y legisladores, y los sabios y personajes eminentes de Egipto adquirieron profundos conocimientos acerca de los Misterios. Y los egipcios sólo fueron felices bajo el gobierno de los Faraones Iniciados, quienes eran Masones respetables, sin que existiese la Masonería en Egipto.

5. LOS MISTERIOS DE LOS MAGOS:

Miles de años antes de nuestra era, los Sabios persas formaron en Persia una sociedad mística, el COLEGIO DE LOS MAGOS (de MAGH, grandeza, sabiduría).

La Institución de los Magos tenía por objeto conservar los vestigios y secretos de las ciencias y artes de los tiempos primitivos, y formar un dogma religioso que, sin escandalizar a los espíritus débiles, pudiese reprimir y contener la fuerza brutal de los primeros hombres. Esta Sociedad dio origen a los símbolos que, con la doctrina de los Magos, podían difundirse sin riesgo alguno. Gradualmente, distribuyeron la Luz del Saber, y sus Iniciados nunca fueron tildados de ateos o impostores.

Según los Magos, Dios es Inefable e Incomprensible; por tal motivo, era necesario dar a los pueblos dos emblemas que representasen a Dios; estos emblemas son: EL SOL Y LA NATURALEZA. Al primero se lo consideraba el retrato de Dios, o como lo más bello de su Creación; a la segunda se la consideraba una expresión de su Voluntad, que era como el Código que contenía las leyes que rigen sobre el Universo.

Con el paso del tiempo, aquellos símbolos grandiosos, que eran el lenguaje de los Magos, se transforma-

ron en fábulas o mitos de los pueblos debido a la ignorancia y el fanatismo.

¡Tal fue la doctrina que dio origen a Dios bajo el nombre de MITRA, OSIRIS, SESOSTRIS, BACO, XAMOS, APOLO, MINOS, etcétera, y a la gran Diosa PRAKRITI, a ISIS, SALAMBO, VENUS, DIANA, VESTA, CERES, MAYA, MAIA, etcétera!

Esta es la Magia designada a veces CIENCIA OCULTA, con la que los sabios explicaban los fenómenos de la Naturaleza, en los cuales no hay milagros sobrenaturales, y otras veces, el llamado ARTE DE OPERAR FISICAMENTE MARAVILLAS. Esta Magia es el origen de las ciencias humanas y de la CIVILIZACION...

6. Cuando diferenciamos a los hombres por épocas, tenemos lo siguiente:

1o) Los SABIOS o MAGOS, quienes tenían y hasta ahora tienen las llaves de los Misterios antiguos y modernos.

2o) Balbek fue un Centro de Iniciación y de la religión de los Magos, como el de Jerusalén.

3o) Hasta hoy, los sabios que no fueron Iniciados tienen vedado comprender cómo fue construido SU TEMPLO, que hoy se llama Fortaleza.

4o) El Primer Zoroastro no fue su fundador sino su reformador, dos mil ciento sesenta y siete años antes de Jesucristo.

7. La Religión Mitraica de los Magos tiene una leyenda, igual que la Masonería. Es la siguiente: “Según la mitología de los Magos, Mitra (Luz) nació de la ‘ROCA GENERADORA’, a la sombra de un árbol sagrado. Unos pastores fueron testigos del milagro. Lo vieron salir de la roca, con la cabeza adornada con un gorro frigio, armado con un Cuchillo y llevando una antorcha para iluminar las tinieblas de las profundidades inferiores. Los pastores lo adoraron y le ofrendaron los productos de sus rebaños. Puesto que él estaba desnudo, se encaminó hacia una higuera, comió sus frutos, se confeccionó una vestimenta con sus hojas, y salió al mundo para medir sus fuerzas con todos los poderes. Su mayor enemigo fue un toro criado por Ormuz. Tras una lucha titánica con ese animal, lo dominó y arrastró hasta la cueva de su propia morada. El toro volvió a escapar, y Mitra, obedeciendo la voluntad y orden del Dios Son, tuvo que volver a perseguir al toro, al que aferró con una mano por el morro, y con la otra le hundió el cuchillo en un costado.

Del cuerpo de la víctima brotaron todos los vegetales y plantas de la Tierra; de la médula, brotó el trigo; y de su sangre, el vino, como bebida sagrada en los Misterios. En la última cena con los Iniciados, Mitra se identifica con el Sol-Padre y, de esta manera, sus luchas terminan. Luego, el Padre-Sol ascendió a los Cielos, en su resplandeciente cuadriga, y desde las alturas del Cielo nunca dejó de proteger a los fieles que le sirvieron PODEROSAMENTE”.

En libros escritos para el público, no podemos alzar el velo para descubrir el Misterio de esta leyenda.

También vemos que la Religión Mitraica enseña la sobrevivencia del alma y el castigo o la recompensa después de la muerte. Diremos estas pocas palabras para dar a entender al lector algo del Misterio:

“El impulso natural del sexo es la lucha por la existencia; es la fuente de todo esfuerzo y emoción, por más sublime o degradante que puedan ser los deseos que actúan detrás de las pasiones”.

Ahora debemos referirnos a los FILOSOFOS GRIEGOS Y A LOS TAUMATURGOS.

8. LOS FILOSOFOS GRIEGOS, quienes empezaron a aparecer en el siglo V antes de Cristo, fueron tan talentosos y virtuosos como sus antepasados, los Magos. Dijo Buffon: “Los antiguos convirtieron todas las ciencias en utilidades... Los filósofos griegos trabajaron para legar a la posteridad algunas constituciones políticas. Confirieron al hombre todo lo moral, y desdeñaron todo lo que no era de interés para la sociedad y las artes”...

9. LOS TAUMATURGOS practicaron la Magia, en el inicio del Cristianismo.

Nunca se perdió el secreto sobre los Misterios de los Magos. Hasta en nuestra época existen seres que practican la verdadera Magia, para bien del mundo, aunque hoy no los llamen así.

Su obra tenía como base el nacionalismo, y como vértice el Cosmopolitismo, lo cual debe perdurar mientras el mundo dure...

Tales fueron los objetivos de los fundadores de la Magia y la Masonería.

10. LOS MISTERIOS DE LOS BRAHMANES

Cinco mil años antes de Cristo, fue escrito el

“SHASTRA”, primer libro hindú, que contiene un verdadero ritual.

Los Misterios de los brahmanes consistían en rituales de Iniciación para los sacerdotes que, al comienzo, fueron seres escogidos por sus méritos; después se convirtieron en una casta privilegiada.

La doctrina de estos misterios era totalmente Teogónica, y sus experiencias, físicas.

A PARABRAHMA, Dios que creó a BRAHMA, quien a su vez creó el mundo, le fueron dados dos Angeles: VISHNU y SHIVA. El primero es el Conservador del mundo, y el segundo su Destructor; de esta manera, BRAHMA, VISHNU Y SHIVA forman la Trinidad de los hindúes.

Los brahmanes, como únicos literatos de la India, conocieron la Iniciación de los Magos.

En su Templo, que simboliza a la Naturaleza, los brahmanes grabaron la siguiente inscripción: “FUI, SOY

Y SERE, Y NINGUN MORTAL ME DESCUBRIO”. Entre estos brahmanes, el Sacerdocio era una Magistratura, y su religión, la Justicia.

11. LOS MISTERIOS GRIEGOS:

En Grecia, el TEMPLO parece ser común a todos los Misterios de la antigüedad. Los que más se relacionan con la Masonería son:

Io) Los MISTERIOS DE LOS CABIRES DE SAMO-TRACIA: ¡los misterios egipcios pasaron a Grecia en el año 1950 antes de Cristo! Los primeros que recibieron aquellos misterios fueron quienes vivían en la Isla de Samotracia (hoy, Samandraki), en el archipiélago. ¡En estos misterios había ocho (grandes) dioses Cabires! Estos misterios fueron llevados también a Frigia por Darmanus, y luego a Italia; allí fueron confiados a las VESTALES. En realidad, los Misterios de Samotracia fueron una escuela militar y científica, llamada Estrategia, de la que salieron los adalides de Grecia.

12. LOS MISTERIOS DE CERES O DE ELEUSIS:

Igual que los de Egipto, estos Misterios se dividieron en menores y mayores. Sus Iniciados se llamaban EUMOLPIDES porque la familia de Eumolpo fue la que conservó la dignidad de HIEROFANTE durante mil doscientos años.

Sin embargo, con el paso del tiempo, estos misterios quedaron reducidos a Mitología y, por este motivo, la mayoría de los Filósofos adhirió a los Misterios de Menfis y Heliópolis; por ejemplo, Orfeo, Pitágoras, Platón, Tales, Minos, etcétera.

13. ORFEO: ¡Es el príncipe de los sicionios, en Tracia! Tras estudiar y conocer las ciencias del Colegio de Menfis, llegó a Grecia en el año 1330 antes de Cristo. Eliminó los errores de los misterios de Eleusis y reformó sabiamente las bases de los misterios de Ceres. Con fundamentos menos supersticiosos estableció las mismas festividades de los griegos y fomentó con ellas el espíritu nacional y la seguridad del Estado. Su doctrina se dividía en dos grados. En el primero, se desarrollaba la Teogonia egipcia, con sus emblemas, símbolos y moral; y en el segundo, que era netamente científico, se exponía no sólo el sistema físico de la Naturaleza, sino también todo conocimiento que pudiera influir directamente sobre la civilización de los pueblos.

Orfeo denominó exotérica a la primera doctrina, y esotérica (privativa de los Iniciados) a la segunda, imitando así a sus maestros egipcios.

Eran muy rigurosas las pruebas que los Iniciados en los Misterios de Orfeo debían sufrir. A los adeptos no se les permitía hablar de los Misterios ni siquiera entre ellos, y tanto quien hablase como quien escuchase eran expulsados del Templo y de la Sociedad.

14. PITAGORAS: Nació en la isla de Samos, en el siglo VI antes de Jesucristo. Tras ser Iniciado en los misterios ya citados, y de conocer a Solón, Pitaco, Zoroastro y otros, regresó a su patria, pero no pudo vivir sujeto a las leyes de un tirano usurpador;

entonces, abandonó Grecia y fundó en Crotona la célebre Escuela Itálica, la cual dotó al mundo de tantos hombres ilustres. Pitágoras ocultó su filosofía con el velo del Misterio. Sus Misterios se dividían en tres clases o grados. En el primer grado, el candidato permanecía tres años. Antes de ser admitido como Neófito, debía dar todos sus bienes al tesorero de la Escuela. Si después de tres años coincidía con lo que su maestro deseaba, entonces pasaba o ingresaba en la segunda clase o grado. El Neófito tenía que guardar profundo silencio durante cinco años, y la voz de Pitágoras sólo llegaba a sus oídos a través de un velo que ocultaba la entrada del Santuario. Finalmente, el Neófito era admitido para que recibiera el conocimiento de la doctrina sagrada, y trabajaba como maestro instruyendo a nuevos Iniciados. Los adeptos, que estaban diseminados por todas partes, se conocían entre sí por ciertos signos y se trataban como si fuesen hermanos. La ignorancia, la maldad y la calumnia fueron la causa de que esta escuela fuese perseguida, y a sus discípulos los quemaron, como sucedió con los primeros cristianos, pero LA ESCUELA SABIA Y VIRTUOSA nunca dejó de existir.

15. LOS MISTERIOS JUDAICOS: Los misterios judaicos son menos célebres que los misterios griegos; sin embargo, no dejan de ser interesantes. Tras haber vivido en Egipto, algunos israelitas fueron a Judea y allí fundaron tres sectas, en el año 1550 antes de Cristo: la CINIANA, la RECABITA y la ESENA. Esta última fue el origen del Cristianismo y la que se relaciona más con la Iniciación: ¡LOS MISTERIOS ESENIOS! Los Iniciados en estos Misterios vivían como hermanos, y apenas se sabía sobre la enigmática vida de ellos. El candidato debía estar a prueba durante tres años y, antes de ser admitido, tenía que jurar que serviría a Dios, que amaría y protegería a los hombres buenos respecto de los malos y, finalmente, guardaría los secretos de la Orden, incluso con peligro de perder la propia vida. Las parábolas, los símbolos y las alegorías eran de uso familiar para ellos.

16. Muchos afirman que la doctrina de Cristo revelaba la Iniciación Esenia, enseñada a los discípulos escogidos, de modo que todos los primeros cristianos eran Iniciados esenios.

Hay documentos históricos que no dejaron duda alguna sobre la existencia de los Misterios esenios, cuya institución precedió cuatro siglos a Salomón, quien sólo fue un restaurador de la Orden, no el fundador.

17. SALOMON: Es el símbolo del Iniciado en los Misterios de Eleusis fundados por Orfeo. En el siglo XI antes de nuestra era, los Misterios esenios fueron reorganizados en Jerusalén.

Con tan justo propósito, Salomón hizo construir un singular TEMPLO MATERIAL en Jerusalén, haciendo tratos CON HIRAM II, REY DE TIRO, Y CON HIRAN ABIFF, EL ARQUITECTO. Aquel singular TEMPLO MATERIAL era una alegoría del TEMPLO INTERNO para LA INICIACION. El templo externo era un camino para llegar al Interno.

La Iniciación Solar “Salomónica” tenía por objeto una triple finalidad: LA TOLERANCIA, LA FILANTROPIA y LA CIVILIZACION, tres virtudes que los israelitas nunca habían practicado. De manera que, después de esta época, a los esenios se los consideró hombres ilustrados en medio de un pueblo inculto, y tolerantes entre una masa fanática.

Durante un tiempo, los Misterios de los esenios surgieron, pero después decayeron con la conquista de Nabucodonosor, en el año 604. Al morir este rey y durante el reinado de Ciro, Zorobabel regresó a Jerusalén y reconstruyó durante veinte años el Templo destruido por Nabucodonosor, cuando conquistó Jerusalén.

TODA LA MASONERIA ES UN CALCO DE AQUEL TEMPLO DE SALOMON Y DE SU CONSTRUCCION. ESTE TEMPLO, COMO LAS

PIRAMIDES DE EGIPTO, ES UNA INGENIOSA FICCION, LA CUAL INDICA LOS INCREIBLES ESFUERZOS EFECTUADOS POR LOS SABIOS Y FILOSOFOS DE TODOS LOS TIEMPOS PARA ERIGIR EL TEMPLO DE LA VERDAD Y CULTIVAR LA VERDAD QUE MORA DENTRO DEL TEMPLO VIVO, EL CUAL ES EL HOMBRE.

18. LOS MISTERIOS DEL CRISTIANISMO: EL HOMBRE DIOS, afligido por las erróneas doctrinas que los doctores de la Ley profesaban, y conociendo el abuso del poder sacerdotal y de las castas privilegiadas, resolvió, con su SABIDURIA DIVINA y ELEVADA, sustituir los antiguos Misterios esenios con Misterios nuevos, y por ello dijo: “NO HE VENIDO A DEROGAR LA LEY SINO A COMPLETARLA”.

El año 35, aunque por un error de cómputo se señaló como año 30, fue la época en la que Jesucristo reunió a sus discípulos y formó su apostolado. Su Iniciación fue secreta. Murió tres años después de haber sembrado divinas simientes en la mente y el corazón del pueblo, en forma de parábolas y símbolos.

Los sacerdotes que dirigían los Misterios de manera arbitraria y espuria, humillados por la reforma del Cristo, se indignaron y amotinaron al pueblo, y este, sin discernir, pidió la muerte del REFORMADOR.

La doctrina de Cristo reúne tres grandes principios: AMARA DIOS UNICO Y UNO, LA LIBERTAD DEL HOMBRE, Y AMARNOS UNOS A OTROS COMO HIJOS DE UNA MISMA FAMILIA.

La INICIACION CRISTIANA es secreta y misteriosa, hasta hoy. La religión esotérica de Cristo es desconocida e ignorada por completo, y los llamados cristianos tergiversan la doctrina y violan los preceptos de la tolerancia para matar en nombre del Cristo y de su religión. Cristianismo es AMOR, TOLERANCIA y SACRIFICIO POR LOS DEMAS, y toda religión, cristiana o no, que no contenga esta trilogía, debe ser lanzada al fuego de la GEHENNA.

CAPITULO III EL PROCESO DE LA CREACION Y MUERTE DE UN SER HUMANO ES IGUAL A LA CREACION Y EL FIN DEL MUNDO

19. Ya hemos dicho que los egipcios y los griegos poseían sus Misterios, los cuales eran dados a los recipiendarios, de acuerdo con etapas y grados.

El primer grado de la Iniciación fue descrito en El Aprendiz y sus Misterios, de esta serie, con el título LA INICIACION EGIPCIA Y SU RELACION CON EL HOMBRE; es muy necesario releerlo. Los griegos llamaban PASTOPHORIS al Aprendiz.

20. SEGUNDO GRADO: Si durante un año de estudios, el pastóphoris había dado pruebas de inteligencia, se le recomendaba un severo ayuno, a fin de que se preparara para recibir el GRADO DE NEOCORIS.

Concluido el ayuno, al Iniciado se lo ubicaba en un recinto oscuro, en el que se presentaban bellas mujeres para reanimarlo y hacerle recuperar fuerzas, provocándolo con estímulos amorosos.

Esta prueba ponía de manifiesto el poder de la voluntad. Al salir triunfante, se lo examinaba en relación con las ciencias del Grado anterior y, después de responder diversas preguntas, se lo introducía en la asamblea.

El “Estolista” (o “Hisopista”) rociaba agua sobre el Iniciado para purificarlo, y se lo obligaba a declarar que SU CONDUCTA HABIA SIDO PURA.

Después, el Iniciado era sometido a pruebas terroríficas, como por ejemplo, ¡la de encerrarlo en un lugar lleno de animales y reptiles venenosos! Si evidenciaba valentía en estas pruebas, después se lo elogiaba y felicitaba.

¡Luego lo conducían y ubicaban entre dos altas columnas, las cuales representaban a Oriente y Occidente! Entre ellas había un emblema del Sol, con sus cuatro estaciones. El Neócoris tomaba como insignia un bastón, circundado por una serpiente, como el caduceo de Mercurio. Entonces el Presidente le daba la palabra de Orden, que era EVA, y le relataba la historia mitológica de la ruina del género humano. Cruzar los brazos sobre el pecho era señal de reconocimiento. El nuevo Iniciado debía lavar las columnas. Estudiaba Arquitectura, Geometría e Higrometría, a fin de que conociera acerca de las inundaciones del NILO. Estas ciencias eran secretas y constituían el segundo Grado.

21. TERCER GRADO: LA PUERTA DE LA MUERTE:

Quien aprobaba los Grados anteriores, era Iniciado en el Tercer Grado, llamado MELANEFORIS.

Se lo conducía hasta una puerta, en la que estaba escrito: PUERTA DE LA MUERTE. Detrás de ésta puerta había un edificio lleno de momias y tumbas figuradas, y allí estaban los embalsamadores (los Parakistes y los Héros). En el centro del lugar se hallaba la tumba de Osiris, que mostraba rastros de sangre, a causa de su supuesto asesinato. En este sitio de muerte se interrogaba al melanéforis, acerca de si había participado en el asesinato de su Maestro. Tras su respuesta negativa, dos TAPIXEYTES lo conducían hacia una sala donde se hallaban todos los Melanéforis vestidos de negro. En presencia del Rey, el Iniciado se acercaba y le ofrecían una corona de oro para que venciera mejor los obstáculos. Tertuliano aseguraba que el candidato, instruido de antemano, rechazaba y pisoteaba la corona. Entonces, el Rey exclamaba: “¡Ultraje! ¡Venganza!", tomaba el arma de los sacrificios y tocaba con ella suavemente la cabeza del Iniciado. Los dos guías lo tumbaban en tierra y los otros lo fajaban como una momia. Durante esta escena, los asistentes gemían alrededor del Iniciado, quien era conducido hasta la puerta del Santuario de los Espíritus. Cuando la puerta se abría, se oían truenos que eran acompañados por relámpagos. Caronte obligaba al candidato a descender al Santuario, en el que se encontraban los jueces de las riberas sombrías. Plutón estaba sentado en su poltrona, rodeado por RADAMANTO, MINOS, ALECTON, ALESTERY OREEO. Este terrible tribunal, después de interrogar sobre ciencias y moral al candidato, debía condenarlo a vagar por las GALERIAS SUBTERRANEAS. Le quitaban las fajas que lo envolvían como una momia y le recomendaban estas tres máximas:

1o) NO SER SANGUINARIO NI DEJAR DE SOCORRER A SUS SEMEJANTES EN PELIGRO.

2o) DAR SEPULTURA A LOS MUERTOS.

3o) ¡ESPERAR UNA RESURRECCION!

El Signo de este Grado era un particular abrazo, el cual expresaba el poder de la muerte. Las Palabras de Pase eran: MONACH CARON MINI (“dar paso a los días de ira”). Estas eran las artes que se aprendían: Dibujo, Retórica, y la escritura llamada hierogramatical, para entender geografía, astronomía y la historia de Egipto.

22. CUARTO GRADO: LA BATALLA DE IAS SOMBRAS.

Hemos visto que los tres primeros Grados describen la vida del hombre. El Primer Grado representa simbólicamente el nacimiento, y al hombre se lo llama NEOFITO, es decir, niño (novicio).

El Segundo Grado describe la vida del ser humano, a quien se lo llama COMPAÑERO: mientras que el Tercer Grado representa a la Muerte. La Muerte ocupó

tres Grados consecutivos en la Iniciación egipcia: de igual manera, en la Masonería moderna, el problema de la muerte es estudiado en distintos Grados, como veremos después. Por ahora tenemos que seguir construyendo las bases externas de todas las religiones e Iniciaciones externas o esotéricas, las cuales nos conducen hacia las Internas o Esotéricas.

En el Cuarto Grado, el candidato se llama CRISTO-FORIS. El tiempo empleado en los estudios del Grado anterior -TIEMPO DE IRA- duraba dieciocho meses. Si el candidato avanzaba, el TESMOSFORIS le entregaba una espada y un escudo, y ambos caminaban por oscuras galerías. ¡Hombres armados y horriblemente enmascarados atacaban de pronto al candidato y exclamaban: “PAÑIS”! Por insinuación de Tesmósforis, el candidato se defendía valientemente, pero al final sucumbía a causa del número de sus atacantes. Hombres armados le vendaban los ojos y le ponían una cuerda en el cuello, arrastrándolo hasta la sala en la que debía recibir el nuevo Grado. Al llegar a este lugar, los espectros gritaban desafortadamente y desaparecían. Al quitarle la venda, el candidato observaba que había una espléndida reunión en esa sala rica y majestuosa. El Rey estaba sentado al lado del Demiurgo (Inspector de la Orden), y a continuación el ODUS (Orador), el “Estolista” (“Hisopista”), el “Hieroestalista” (Secretario), el Zacoris (Tesorero) y el Camastis (Maestro del Banquete). Todos eran condecorados con la ALYDEA (Condecoración egipcia que simboliza la Verdad).

Después de una alocución del Orador, para fortalecer el ánimo del candidato, este debía beber un licor amargo, llamado Cice, y lo ornamentaban con el escudo de Isis, la capa del REY y el capuz de Anubis. Así armado, ¡se ordenaba al candidato que cortara la cabeza de un individuo que debía encontrarse en una caverna y se la trajera al Rey! Todos los miembros del Colegio gritaban: “NIOBE” (“es la caverna del enemigo”). Al entrar el candidato con los demás miembros del Colegio, encontraban a una mujer bien caracterizada, de manera que parecía viva. El candidato la tomaba por los cabellos y le cortaba la cabeza, Después se indicaba al candidato que la mujer y la cabeza eran de CORGO, esposa de TIFON, que había provocado el asesinato de OSIRIS. Se escribía el nombre del candidato en el libro en el que estaban anotados los nombres de todos los jueces de los países; le daban un libro que contenía las leyes, y una insignia que representaba a ISIS, enseñándole que no podía usar ni servirse de esta insignia, salvo en el acto de recepción; y después le explicaban las alegorías del Grado y le recomendaban el estudio de la legislación y del lenguaje AMUNICO. La Palabra de Pase era SASYCHIS (nombre de un muy virtuoso egipcio de la antigüedad).

23. De lo expuesto, podemos deducir lo siguiente:

SALOMON (símbolo del Iniciado): Iniciado en los misterios egipcios y griegos, sabía que el hombre es el único símbolo de creación, reproducción y muerte; por ello, hizo construir en Jerusalén un Templo que contuviese las fases de la religión exotérica y esotérica. La Teogonía de los hebreos y la Filosofía de los egipcios y griegos, que simbolizaba al hombre como el principio y el fin del curso anual del Sol, en vez de usar los mismos nombres egipcios o griegos, usó los hebreos y, en lugar de OSIRIS, fue HIRAM, en buena hora ambos significan Sol, y así, sucesivamente, en toda la Leyenda del Grado. De manera que tal amalgama de nombres y objetos tornó muy incierto y dudoso el origen de este Grado.

La Filosofía egipcia se resumía en dos principios: primero, estudiaba la sensación, cuyos ejercicios constituyen el carácter distintivo de la vida; y segundo, el estudio del Espíritu o Alma, que percibe las sensaciones. Sin embargo, puesto que el Alma se separa del cuerpo y es inmortal, los egipcios creían que el alma volvió a su origen, el cual debía ser en regiones superiores a la Tierra; pero esta creencia, puesta al alcance del público, produjo mucha confusión.

Los Iniciados comprendían todo el Misterio de la muerte, porque como ya lo explicamos en el capítulo titulado LA INICIACION EGIPCIA Y SU RELACION CON EL HOMBRE, en el Primer Grado, cada Iniciado debía visitar las regiones del mundo ASTRAL y morir en Vida para comprender el Misterio de la muerte.

Puesto que el Otoño presagia ciertamente el solsticio de Invierno, signo de la muerte de OSIRIS (SOL) en el final de su curso anual, Osiris, Hiram y el hombre tenían que morir para reencarnar, según los egipcios, y resucitar, según otros.

CAPITULO IV LA VERDAD EN SIMBOLOS

24. Lo repetimos: la Masonería es un hecho de la Naturaleza, y por ser un hecho de la Naturaleza, es una repetición diaria, ocurrida y realizada en el hombre mismo. Sus leyes son las mismas de toda religión: su objetivo es el descubrimiento del Verdadero Ser Interior del hombre y el conocimiento de uno mismo.

El Símbolo es como el arte verdadero: nunca debe hablar solamente a los sentidos, y ciertamente debe excitar la imaginación; pero, por desgracia, el hombre actual tiene una imaginación tan perezosa que no se empeñó en investigar nada y se contenta con adorar al ídolo que él creó.

El fin de la Masonería es que cada hombre se conozca, y el conocimiento de uno mismo no consiste en estudiar anatomía, aunque la anatomía es, para el ser consciente, un motivo sublime para meditar sobre el misterio que conduce hacia la Verdad.

Entonces ya comprendemos que los símbolos, leyendas, fábulas y parábolas tienen por objeto redescubrir la luz oculta por el denso velo de los sentidos, y son necesarios porque constituyen enseñanzas en el cuerpo físico, pero no debemos creer que el hombre viva solamente cuando se halla en el cuerpo físico. Tal como dijimos, la Masonería es el estudio de las leyes que rigen y se repiten diariamente en el Universo mismo y en el hombre, según la máxima de Hermes: “LO QUE ESTA ARRIBA ES COMO LO QUE ESTA ABAJO, Y LO QUE ESTA ABAJO ES COMO LO QUE ESTA ARRIBA”.

25. “VOSOTROS SOIS DIOSES”: es una verdad pronunciada hace miles de años, la cual escandaliza al vulgo hasta hoy, y ¡ay de quien se atreva a predicar la DIVINIDAD DEL HOMBRE Y LA HUMANIDAD DE DIOS!; por lo tanto, es necesario simbolizar esta VERDAD y vestirla con el ropaje de la Fábula o la Leyenda. Todos los pueblos y religiones nos han legado una cantidad enorme de fábulas y leyendas, pero, lo que más nos interesa para nuestro estudio es la que se refiere a la Masonería: la Fábula egipcia sobre OSIRIS, ISIS y HORUS, y LA LEYENDA DE HIRAM Y SU ASESINATO.

26. LA LEYENDA DE ISIS Y OSIRIS:

Isis y Osiris eran hermanos, y como esposos divinos dirigían y gobernaban el mundo. Tiempo después aparece otro hermano, TIFON, el espíritu del mal, quien con su astucia logró hacer entrar a Osiris en un cofre o ataúd, y lo arrojó al mar. Sin embargo, Tifón sabía que Isis iría a buscar con ansias el cuerpo de Osiris, por lo que recogió nuevamente el ataúd y despedazó el cuerpo de Osiris en catorce trozos, repartiéndolos por el mundo. Isis inició su búsqueda con ansiedad y llanto; quería reunir los pedazos del cuerpo de su hermano-esposo, y tras encontrarlos, los juntó y luego los sepultó en diferentes lugares, haciendo erigir un Templo en cada uno de ellos.

Del corazón de Osiris nació Horus, quien despojando a su madre de la diadema de reina VIUDA (E HIJO DE LA VIUDA) fue el señor del mundo.

27. Es urgente y necesario comprender esta leyenda, para poder descifrar el Misterio del hombre y el sentido oculto de la leyenda de Hiram Abiff.

Osiris es la Palabra Primordial, la LUZ, EN FIN, EL ESPIRITU. ISIS ES LA NATURALEZA. Son los principios Masculino y Femenino, que gobernaron el mundo hasta que vino TIFON, el deseo de unión de ambos principios, ENGENDRANDO LA PALABRA-HOMBRE o EL VERBO QUE SE HACE CARNE Y HABITA EN NOSOTROS.

28. Osiris e Isis representaban el SOL y la LUNA, para el pueblo egipcio, porque este creía que el alma de

Osiris habitaba en el Sol, e Isis en la Luna. Este fue el cuerpo exterior de la Religión externa de los egipcios y de su filosofía corriente, basada en las sensaciones físicas. Pero quien sabe alzar el velo, encuentra el SOL de la verdad brillando como nunca. Sin embargo, lo más penoso es encontrar masones historiadores que creen y escriben que Egipto era idólatra porque adoraba en sus templos al Buey Apis, al can Anubis, a la cigüeña, etcétera.

29. Si los masones y las religiones preguntan: “¿Por qué los egipcios adoraban a los animales?”, nosotros también podemos preguntar: “¿Por qué los cristianos adoran en sus templos el cordero y la paloma?”

La palabra muda de la Esfinge, que nadie oyó, es aún “LA BUSQUEDA de DIOS EN EL ANIMAL”.

La humanidad quiso huir muy lejos de la animalidad de Egipto, como Israel, hasta el desierto de la “Razón Pura”, y sigue hoy errante, como Israel. ¿Acaso los Querubines de Ezequiel no son los Apis de los egipcios ante el trono del Señor?

Nos hemos olvidado de las cuatro bestias del Apocalipsis, las cuales “no conocen descanso de día ni de noche proclamando la gloria del Señor”.

Al olvidar a Dios en el animal, nos olvidamos de Dios mismo. La alegría celestial de la Tierra brilla siempre en el animal, mientras que en el hombre está muerta.

30. Los egipcios nunca adoraron a los animales, como tampoco los cristianos adoran el cordero y la paloma. El animal es uno de los tantos símbolos que sirvieron al hombre que busca lo inconmensurable para confundirse con el Creador, quien no conoce belleza ni fealdad, sino solamente la divina alegría de crear.

El escarabajo hace rodar sobre la tierra la bolita de estiércol, como el Sol hace rodar en el cielo su gran bola de fuego, y he aquí el humilde insecto convertido en animal sagrado, dios Sol, RA.

El ibis de largas patas recorre los pantanos del Nilo como si estuviese midiendo la Tierra, y he aquí que Ibis es el Dios de la medida y la sabiduría, Thoth, el Hermes Trismegisto.

Cuando el hombre recorre el desierto, al chacal le gusta seguirlo y, tras dejarlo atrás, se detiene allí, vuelve la cabeza hacia el viajero, lo espera y reinicia su carrera, como si lo guiase a través del desierto, reino de la soledad y la muerte. Y he aquí que el chacal transformado en el dios Anubis, guía de los muertos, “es quien franquea los caminos eternos”.

Las criaturas parecen nacer del lodo húmedo y cálido del Nilo después de la inundación; la mitad del cuerpo ya está formada, y la otra mitad, aún por terminar. ¡Así el NUN, la materia original o prístina, da a luz a los ocho grandes dioses de Heliópolis, seres misteriosos con cabezas de serpiente y rana, que se arrastran en el antiguo fango como abortos animales y divinos del caos! ¿Qué significa esta leyenda? Es el misterio de lo que denominamos “EL PROCESO CREADOR”. Una multitud de ranitas verdes aparecen de pronto en los desiertos más áridos de Africa Central, después de los tormentosos aguaceros de la primavera, llenando los charcos con su agudo croar. Los

nativos suponen que estas ranas, MATLO, MATLO, caen de las nubes, pero de hecho duermen durante la sequía invernal en profundos huecos y, al comenzar las lluvias, salen de su escondrijo y surgen de las tumbas: resucitan. Y he aquí a la gran diosa Hecket, o enorme Rana verde, en el santuario de Denderah, en el altar de los dioses, la partera que ayuda a nacer a Osiris por segunda vez, lo cual es su resurrección.

31. Desde los primeros siglos del Cristianismo en Egipto, llegó hasta nosotros una lámpara de la iglesia, la cual tiene forma de rana y esta divisa: “Ego heimi Anástasis” “Yo Soy la Resurrección”.

En verdad, debemos decir que los egipcios se hallaban más cerca de Dios que nosotros; aquellos hombres sencillos no tenían miedo de comparar con una criatura humilde a Aquel que vino para salvar a todas las criaturas.

En la maravillosa escultura de Sakkarah, Isis-Hathor aparece debajo del dibujo de una becerro de rostro maternal, que irradia divina bondad. El rostro del Faraón Psamético, que aparece entre las patas delanteras de la diosa, este rostro tan humano y tan fino era, no obstante, más grosero y animal.

¿No se trata de la misma faz bovina que, inclinándose sobre el pesebre de Belén, junto al rostro de la Madre Purísima, sopla sobre el Niño el calor que se mezcla con el aliento divino?...

32. La noche es el símbolo de la tierra subterránea y del seno materno, y resulta apropiada para quien quiere interrogar a la tumba: “Vuelo convertido en gran gavilán... Me elevo... Llego, y soy admitido entre los que son de esencia divina. He aquí el símbolo del Gavilán”.

33. La FLOR DE LOTO, la de las lagunas de Egipto, nace bajo el agua y por propio impulso sale a la superficie y abre su corazón a la luz del SOL. He aquí al adepto bajo la forma de esta flor, la cual significa que su alma, o Yo, tras conquistar la paz dichosa y recibir el Poder y el Saber, flota y recibe el don de la intuición, convirtiéndola en UNO CON EL PADRE.

HE AQUI DONDE EL CIELO SE UNE CON LA TIERRA.

El Masón debe saber interpretar todos los Misterios del simbolismo.

CAPITULO V CONCEPTOS PRELIMINARES SOBRE EL QUINTO GRADO DEL MAESTRO PERFECTO

34. LA LEYENDA PROSIGUE:

Debemos comprender lo siguiente, antes de seguir adelante.

SALOMON es la Subconsciencia; HIRAM II de TIRO es la Consciencia; y HIRAM ABIFF es la SUPERCONS-CIENCIA. Cuando sintamos y comprendamos esta trinidad en el hombre, podremos después interpretar todos los Misterios de la Leyenda. (Releer el Capítulo I, Leyenda del grado de Maestro, en El Maestro Masón y sus Misterios. Tercer Grado).

Entonces, dentro de este Templo-Cuerpo, Salomón, la mente Subconsciente, encontró el cadáver de HIRAM ABIFF (percibió la muerte y el adormecimiento de la SUPERCONSCIENCIA en el Hombre). Ordenó a su inspector ADONIRAM (ADONIS E HIRAM, DOS EXCELSOS SERES SIMBOLICOS) QUE FUERAN MUERTOS: EL PRIMERO, POR UN CRUEL JABALI, Y EL SEGUNDO, POR LOS TRES VICIOS ALIMENTADOS POR LOS DESEOS INFERIORES. Decíamos, pues, que ordenó a ADO-NIRAM que preparase los funerales del Maestro, con toda la pompa y magnificencia debida a la memoria de tan noble arquitecto, disponiendo que asistieran al acto todos los hermanos, engalanados con delantales blancos; además, recomendó

que la mancha de sangre debería quedar hasta que tan horrendo asesinato fuese vengado. (El Masón verdadero comprende y percibe el significado de aquella mancha de sangre que no hay que limpiar ni decolorar; simboliza el pecado original, al que nos hemos referido varias veces en nuestros trabajos anteriores: cuando el deseo bajo triunfa sobre la razón —el Sol Espiritual— el YO SOY se retira hacia lo más hondo del ser y deja de manifestar su luz; entonces, el hombre se vuelve esclavo de sus pasiones animales. La venganza consiste en matar al animal en uno mismo y, de esta manera, se venga la muerte o el ocultamiento del Sol Espiritual Interno.)

35. ADONIRAM dibujó el plano de un monumento de mármol blanco y negro, que debía ser construido en el breve lapso de nueve días. (Este monumento es el cuerpo humano mismo, que se forma durante nueve meses.)

36. El corazón de Hiram Abiff fue embalsamado y depositado en una urna, que se expuso ante la vista del público, en el tercer salón del SANCTA SANCTORUM durante los nueve días que duró la construcción del monumento. (El verdadero ser del Hombre, o YO SOY EL SOL, LA RESURRECCION Y LA VIDA, nunca muere porque no tuvo principio: ES ETERNO. Se encuentra en el CENTRO DEL TRIANGULO DEL SANTO DE LOS SANTOS, en el hombre, simbolizado por el Corazón, como ya lo explicamos.) Este monumento fue erigido en la puerta de OCCIDENTE, un poco al Norte. (Esto significa que el corazón se halla en el Occidente del cuerpo, un poco hacia la izquierda o hacia el Norte en el cuerpo del hombre.) Así se indica el sitio en el que el Maestro HIRAM ABIFF, o EL SOL ESPIRITUAL, fue primeramente enterrado.

Ya concluido el obelisco, la urna fue puesta sobre el pedestal (esto es, el corazón sobre el altar), y el cuerpo de Hiram fue sepultado en el centro del subterráneo (MATRIZ), debajo del TEMPLO, con las honras debidas a la memoria del Gran Hombre.

37. En el obelisco había una piedra triangular, en la que se guardaba la letra “J”. Luego, Salomón se apoderó de todas las medallas distribuidas entre los maestros cuando cambiaron la Palabra. Cuando el hombre rena-

ce, encarna en un cuerpo que simboliza al obelisco; la piedra triangular representa los tres aspectos o la trinidad del hombre: Espíritu, Alma y Cuerpo. La letra “J” es el Yod y el número 10, padre de todos los números.

38. Cuenta la leyenda que, tres días después de la ceremonia, Salomón fue al Templo con toda su corte, y tras examinar cuidadosamente lo que había ordenado construir, exclamó alborozado: “ES PERFECTO”. Esta leyenda es muy parecida a lo que la Biblia relata: “Y DIOS VIO QUE TODO ERA BUENO”.

39. Los autores de la Historia de la Institución atribuyen a las palabras “Es perfecto” el título del Grado de Maestro Perfecto. Pero no debemos compartir esta idea porque esta denominación de MAESTRO PERFECTO expresa los vastos conocimientos internos y externos que el discípulo debe poseer para poder descifrar los misterios de la Creación.

CAPITULO VI

ORNAMENTACION DEL CAPITULO* Y DE LA INICIACION

* Capítulo, con el significado de junta o asamblea.

40. Su ornamentación es verde, emblema de la resurrección, de la vegetación y de la esperanza. Tiene cua-Iro columnas blancas en cada uno de los ángulos, que totalizan dieciséis, ubicadas de tal manera que todas rodean la Cámara, la cual es

circular. (Estas dieciséis columnas significan el cuadrado, símbolo del cuerpo del hombre).

En el Centro del Capítulo hay un monumento sepulcral que, con apariencia de mármol blanco y negro, contiene una urna en la que se halla (simbólicamente) depositado el corazón de Hiram; este monumento remata en una larga pirámide y forma un obelisco en su conjunto. En el piso hay tres piedras irregulares. (El monumento sepulcral es el cuerpo físico con sus dos polos: el positivo y el negativo, simbolizados por los colores blanco y negro.) La urna es el receptáculo que contiene el corazón, en el que mora el Atomo Semilla o Atomo NOUS, el hombre perfecto en miniatura. El Obelisco o Pirámide significa el Septenario o la Trinidad Superior, que rige sobre los cuatro elementos de la Materia. El Triángulo es el camino de la Verdad. Cuando tres hombres inteligentes y de buena fe buscan la verdad, el Espíritu de Dios se halla con ellos, esto es, exteriorizan SABER, PODER y AMOR. Las piedras irregulares y toscas simbolizan las dificultades del camino de la perfección.

41. Este Grado tiene también como símbolo tres círculos concéntricos, y en el centro, un cubo con la letra “J” en su anverso. (Los tres círculos representan:

DIOS, el Universo y el hombre, demostrando, también simbólicamente, la UNIDAD que contiene a la dualidad y la trinidad, esto es, TODO ESTA EN TODO.) Así se explica, pues, el significado del Cubo y de la letra “J”.

En cada columna de las dieciséis mencionadas hay un rótulo con el nombre de las cualidades que el Maestro Secreto debe conquistar y adquirir; son las siguientes: FUERZA, ROBUSTEZ, VIGOR, ENERGIA, AGILIDAD, VERACIDAD, ACTIVIDAD, PULCRITUD, LIMPIEZA, DELICADEZA, DECENCIA, ELEGANCIA, GRACIA, BELLEZA, SIMPATIA Y DIGNIDAD. Estas cualidades son puestas de manifiesto por las sesenta y cuatro luces que surgen de las dieciséis columnas, con cuatro luces en cada columna, o sea, una luz en cada ángulo.

42. Sobre la tumba de Hiram Abiff se hallan las letras “M. A. B.” (las cuales significan, según la Magia del Verbo: LA ETERNIDAD DEL ESPIRITU INTERNO, o la eterna evolución de la materia por medio del Espíritu Interno). El Compás, abierto en sesenta grados sobre la Escuadra, simboliza el conocimiento instintivo de la trascendencia de los actos. Los sesenta grados son la división del círculo en seis, y a esta altura, el hombre se halla entre dos fuerzas enormes: la necesidad y la libertad, y el vicio y la virtud. La tumba se halla entre dos columnas, esto es, entre la columna de lo positivo y la de lo negativo se halla el hombre, en cuyo centro se encuentra la urna de oro que contiene la CHISPA DIVINA. Estas columnas equivalen al doble triángulo enlazado y con la TAU en el centro. (TAU simboliza el principio del poder Absoluto y plasmanete.) Es la verdadera cruz, pero no la común, triste y dolorosa, que la mayoría imagina generalmente, sino el signo de la evolución, la vida, el poder y la gloria. ES EL HOMBRE DIOS CON EL MISTERIO DE LA VIDA.

43. LA INICIACION

Despojan al Recipiente de todas sus insignias y el Experto lo conduce hacia el Templo, con una cinta verde atada al cuello. (Al encarnar, el hombre regresa a la vida. La razón o la experiencia acumulada viene a su encuentro, al volver despojado de sus conocimientos anteriores, simbolizados aquí por las insignias.) Al encontrarse con el maestro de Ceremonias, que le toca el pecho con la punta de su espada, el Recipiente no puede avanzar mientras no acepte el compromiso de no revelar nada si se le denegara el ascenso. (Se trata de otro símbolo de la Iniciación Interna, el cual demuestra que ningún discípulo puede avanzar por el camino de la Iniciación si no guarda completamente el secreto.) Después de encarnar, él se olvida, y todo queda en secreto.

44. Cuatro son los viajes alrededor de la tumba de Hiram. (Esto significa que cada Iniciado debe esforzarse por dominar los cuatro mundos inferiores, que existen dentro de él, para poder entrar en el Mundo Superior, en su mundo interno, en el que puede unirse con su Ser Recóndito.) Al final de cada viaje, cada vez que pasa delante del altar del docto Maestro, debe hacer un signo; primero, el de Aprendiz; segundo, el de Compañero; tercero, el de Maestro; y cuarto, el de Maestro Secreto.

45. Corresponde examinar aquí la historia de este Grado. En ninguna parte de la Biblia se hace mención de la muerte y del asesinato de Hiram Abiff. Si hemos de creer que Salomón introdujo esta leyenda en el pueblo hebreo, también debemos asegurar que el asesinato nunca ocurrió en su época, como lo relata la historia del primer Grado. En la Biblia se relata minuciosamente la construcción del Templo, pero no se hace mención del crimen horripilante.

La supuesta muerte de Hiram fue tomada de Egipto, y se trata de la muerte alegórica de Osiris, que Salomón, supuesto autor del Grado, tomó de los Misterios de

Eleusis. Salomón ni tuvo arte ni parte en este Grado. Aseguramos esto hasta que otra evidencia más fidedigna nos convenza de lo contrario. De manera que afirmamos: **EL QUINTO GRADO ES LA CONTINUACION NATURAL Y SUCESIVA DE LA EVOLUCION INTERNA O INICIACION INTERNA, NO LA LEYENDA DE UN ASESINATO.**

46. EL INTERROGATORIO

Concluidos los viajes, se procede al interrogatorio, el cual debe versar sobre el concepto de la muerte y el destino del hombre sobre la Tierra. Dedicamos a este tema un capítulo aparte. Luego, el docto Maestro completa las instrucciones sobre los temas anteriores y explica al Recipiendario el significado del monumento erigido en memoria de Hiram, dándole a conocer la historia del Grado. Después de esta Instrucción, ubican al Recipiendario fuera del Templo. Le vendan los ojos en el vestíbulo, y lo depositan en un ataúd. Así simbolizaban al aspirante a Mago, cuando los Sacerdotes o Maestros lo ponían dentro de un ataúd para conducirlo hacia el mundo astral y hacerle percibir y comprender el misterio de la muerte en vida, como ya lo explicamos en **LA INICIACION EGIPCIA Y SU RELACION CON EL HOMBRE**, en el Primer Grado de la serie.

47. A continuación, el Experto convoca al Templo según el Cuarto Grado. Se abre la puerta y cuatro hermanos llevan el ataúd hasta el centro de la Logia (como se hacía en la antigüedad) y lo ubican cerca del túmulo. El Maestro de Ceremonias pone sobre el féretro el delantal, la faja y la joya de Maestro Perfecto; en seguida, reparte ramas de acacia (símbolo de la Siempreviva y de la Inmortalidad) y, por último, ordena la procesión en la forma adecuada e instituida para el Grado. La comitiva da tres vueltas alrededor de la Oficina y el docto Maestro ordena que cuatro hermanos tomen el féretro para suspenderlo un momento y dejarlo caer, lo cual significa que lo sepultan en la tumba. Después, el docto Maestro y la comitiva se ubican alrededor del ataúd. (Siempre se efectúan estos procedimientos en las Iniciaciones antiguas y modernas, pero nunca podemos comparar la **INICIACION INTERNA REAL** con la Iniciación simbólica, que se efectúa mediante los Grados de la Masonería. Llegará el día en el que la Masonería volverá a tener su prístino brillo y Gloria.) Y el docto Maestro prosigue con algunas consideraciones sobre la efímera existencia humana y los invita a trabajar para eliminar toda desavenencia entre los Masones para que solamente la Paz y la Concordia reinen entre ellos. Todos lo prometen. Inmediatamente, por orden del docto Maestro, el Discípulo o Recipiendario es retirado del ataúd (lo cual significa que regresa a la consciencia vigil, después de visitar el plano de la muerte), y despojado de la cinta verde que llevaba en el cuello, es conducido hacia el altar para que preste juramento.

Los hermanos forman sobre su cabeza la “bóveda de acero”, y el Experto y el Maestro de Ceremonias apoyan sobre el pecho del recipiendario la punta de sus espadas, mientras él presta juramento. El juramento es la ratificación de no revelar los secretos de la Orden, y el deseo de respetar y cumplir los acuerdos de la Cámara, sin alterar la concordia que debe existir entre los hermanos, ni dejar de honrar la memoria de los muertos.

CAPITULO VII

LO QUE EL MAESTRO PERFECTO DEBE SABER

48. Los trabajos del Maestro Perfecto consisten en profundizar el estudio del Hombre y, sobre todo, averiguar qué ocurre cuando el hombre muere. Hemos conocido a muchos Masones... que no creen en la supervivencia del alma; la muerte es el final de todo para ellos. Nunca tratamos de convencer a quienes no están convencidos de antemano, pero a aquellos que quieran avanzar en el camino de la superación espiritual —porque creen en el Espíritu— les daremos ciertas instrucciones, y si desean ahondar y completar sus estudios, les recomendamos nuestras obras, o si lo prefieren, otras de autores de escuelas espirituales.

El Maestro Perfecto debe conocer el círculo y el cuadrado, emblemas del Grado y símbolo del hombre perfecto o SUPERHOMBRE, que es la representación del G.A.D.U., el cual no tiene principio ni fin. El Círculo es el Infinito, y el cuadrado es la Naturaleza. Cuando el Maestro Perfecto empieza a conocerse, después conocerá a la Naturaleza y a Dios.

Ahora vamos a estudiar al hombre en vida y después de la muerte: al hombre externo e interno.

EL HOMBRE INTERNO

49. La Esfinge es la síntesis más clara del hombre porque representa las diversas potencias y etapas evolutivas del ser humano; las fuerzas físicas son simbolizadas por el toro; las fuerzas morales y las virtudes, por el león; las fuerzas intelectuales, por el águila; y la fuerza divina por la cabeza de hombre, que dirige a las tres fuerzas animales.

50. El toro es la naturaleza linfática; la naturaleza sanguínea es el león; la nerviosa, el águila; y la voluntad es simbolizada por el hombre.

51. Los cuatro Evangelistas fueron representados por los cuatro animales de la Esfinge: Mateo, por el toro; Marcos, por el león; Lucas, por el hombre; y Juan, por el águila. Cada Evangelio se adapta a un temperamento humano.

52. El ser humano está formado por tres centros orgánicos: la cabeza, el pecho y el vientre. La cabeza pertenece a la fuerza nerviosa; la sangre, al pecho; y la linfa, al vientre; estas tres fuerzas se interpenetran, se mezclan y trabajan simultáneamente.

El hombre es regido por tres fuerzas que se denominan: subconsciente, consciente y superconsciencia. La primera es la vida orgánica del hombre, que actúa cuando él está dormido o despierto. La segunda opera durante la vigilia. La tercera -la superconsciencia- es el estado espiritual del hombre.

El subconsciente es el estado de vida que nos ata a todo el sistema solar y que se llama el cuerpo astral; es el alma de la que la Biblia y las religiones hablan, por la que nos podemos comunicar con el mundo interno. Esto nos da la clave de los fenómenos telepáticos.

El subconsciente o instinto se forma en el plano astral, y en él vive y sirve de puente de unión entre el cuerpo y el Espíritu. El Astral es el mundo de los presentimientos, del instinto, de los deseos, de las batallas y del león de la Esfinge.

53. El hombre está formado por el cuerpo físico, el cuerpo astral del alma y el Espíritu. En sánscrito se denominan Rúa, que significa “ropa, forma, apariencia o vestido”; Jiva [Eva), “vida, vitalidad”; y Atma, “Espíritu o alma de Dios, encarnada en nosotros”. El alfabeto sánscrito representa los tres mundos: el físico es representado por las letras, y el astral, por las barras, mientras que el divino lo es por los acentos que algunas veces se intercalan.

54. Los escritos de un pueblo indican siempre el sentido en que marcha su civilización. Los semitas escriben de derecha a izquierda, lo cual demuestra que su filosofía y su ciencia la adquirieron en el Sur. Los hindúes escriben, como los latinos, de izquierda a derecha. Los descendientes de los lemurianos, o de los chinos, escriben desde el Cielo hacia la Tierra, o del Este hacia el Oeste. Los atlantes, los pieles rojas y los negros, escriben desde la Tierra hacia el Cielo, o de Occidente hacia Oriente.

El hombre se alimenta usando tres clases de alimentos: el primero consiste en los alimentos sólidos y en los líquidos absorbidos por el estómago. El segundo es el aire que el hombre respira y que es el alimento del alma en el cuerpo astral. El tercero consiste en los pensamientos del cuerpo mental. Estas tres categorías de alimento son de capital importancia para nuestra evolución.

55. Ninguna clase de comida, usada con parquedad, impide el desarrollo espiritual. Dejemos a los Maestros de Escuelas que filosofen a su manera en relación con la carne. “Nada de lo que entra por la boca mancha al hombre, sino ciertamente lo que sale por ella”. Sin embargo, el Iniciado sabe qué le conviene más a su cuerpo y, en una época del año, evita comer carne y otros manjares pesados. Sabe ayunar y abstenerse.

56. Ciertas personas afirman que es un crimen alimentarse con carne de animal, y otras alegan que el régimen vegetariano absoluto expone a graves trastornos fisiológicos. Por otra parte, el muy evolucionado San Pablo recomienda: “No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. En verdad, todas las cosas son limpias; pero es malo que el hombre escandalice a otros con lo que come” (Romanos 14:20). Al final, el régimen mixto es el mejor.

57. Ya hemos dicho que el hombre está compuesto por tres elementos principales; el cuerpo material, que proviene de la Tierra; el cuerpo astral del alma, formado por la Naturaleza; y el Espíritu (erróneamente denominado alma), de origen divino o espiritual. La unión de estos tres principios produce todos los elementos y facultades del hombre.

58. El cuerpo físico es animado por el alma (Anima), o subconsciente. El Espíritu es el Rayo Divino, que el Consciente pone de manifiesto. El Consciente cesa aparentemente de funcionar durante el sueño; el cuerpo animal o físico sigue funcionando.

59. Hubo muchas discusiones, que no interesan, acerca del problema del cuerpo astral. El cuerpo astral es simplemente el que anima y mueve al hombre, sin intermediación del Consciente. El centro de su acción es la cavidad torácica, y sus reservas circulan en los nervios del gran simpático. Este cuerpo astral es doble: una parte llega hasta el Espíritu, y la otra, hasta la materia. De manera que es doble el carácter del cuerpo astral del alma, y este carácter no reside en el organismo, aunque sirva al Espíritu y al cuerpo. Da vida al cuerpo físico y permite que el espíritu se comunique con el mundo exterior.

60. Las relaciones del Espíritu con el cuerpo se interrumpen con el sueño o el desmayo. El cuerpo astral provee la fuerza nerviosa imprescindible para que el Espíritu actúe sobre la materia. El cuerpo astral transforma una parte de la sangre en fluido nervioso, el cual circula en los pedúnculos del cerebelo. Esta fuerza o fluido pasa del

cerebelo al cerebro por un pedúnculo cerebeloso superior, durante la vigilia. El resto desbordante o excesivo del fluido se dirige por el pedúnculo inferior hasta la espina dorsal y los ganglios simpáticos.

61. En el hombre hay un principio inteligente que cada siete años preside la formación y renovación de todos los órganos. Esta inteligencia se encuentra dentro y fuera del hombre. Es la que hace desplazar y mover a todos los astros y estrellas del Universo. De manera que el principio orgánico del hombre es nada más que una simple célula del Universo; por consiguiente, sigue las mismas leyes que rigen sobre todos los habitantes del mundo. Estas leyes son dirigidas de manera inteligente por lo que podemos denominar Inteligencia de la Naturaleza.

62. Esta fuerza —Inteligencia— dirige la evolución de todos los seres (del mundo y del hombre) en su función orgánica. El hombre que se cree aislado del mundo o que se imagina independiente de esta fuerza es ni más ni menos que un glóbulo rojo de la sangre que se creyese independiente del organismo. Todo movimiento en el cielo, por menor que sea, hace mover a todo el Universo. La oposición de los astros repercute en nuestra vida orgánica, aunque no la percibamos, porque estamos ligados y unidos a los diversos mundos que nos rodean. Estamos ligados a la Tierra por los pies, y a la atmósfera, por los pulmones.

63. Circula en el hombre una fuerza fluídica, y hay muchas maneras de registrarla; una de ellas es la siguiente: clavar una aguja en un trozo de corcho, y poner una tira de papel sobre la aguja. Este simple y sensible adminículo puede registrar nuestro fluido magnético, pues si acercamos la mano derecha o izquierda, nos permite comprobar la existencia de esta fuerza que está entrando y saliendo continuamente de nosotros.

64. Mucho se ha hablado del darwinismo y de la evolución humana y animal, y se sigue buscando hasta hoy el eslabón perdido entre el hombre y el animal. Desde el punto de vista orgánico, hay un eslabón que une al hombre con el animal, al animal con el vegetal, y al vegetal con el mineral, a pesar de que la ciencia oficial no sepa hasta ahora cómo se efectúan estas diversas transformaciones progresivas de los cuerpos vivientes. Nosotros afirmamos que el paso de una forma material a otra se produce en el Astral.

Cuando muere un cachorro, este no desaparece, porque en el mundo nada se pierde; ese cachorro se transforma o penetra en el astral para formar el comienzo del futuro cuerpo astral de un mono; de manera que el sabio positivista, que ve los dos cuerpos físicos de un cachorro o de un mono, nota la íntima correlación que existe entre ellos, pero nunca puede percibir el plano en el cual se realizó esta metamorfosis sucesiva.

65. Cuando la Escritura dice: “Los pecados de los padres caerán sobre los hijos hasta la tercera o cuarta generación”, simplemente nos enseña que construimos nuestro cuerpo físico actual por medio del cuerpo astral que tuvimos en la vida anterior. Quien vive ebrio en una vida, nutre con alcohol su cuerpo astral, y por consiguiente, los malos elementos de la bebida producen efectos dolorosísimos en la vida postuma; por ello, el cuerpo físico de la nueva encarnación será defectuoso y raquítico, y tendrá un cerebro degenerado. En este caso, la madre no es más que un receptáculo de materia y fuerza. De manera que cosechamos lo que sembramos, y un tiempo después de nuestra muerte, renacemos en el cuerpo de los descendientes de la segunda o tercera generación.

66. Fuimos creados “a imagen de Dios”; sin embargo, no hemos desarrollado “los talentos” que recibimos. El símbolo de los triángulos nos explica esto. Dios es representado por el triángulo de la luz, cuyo vértice es hacia arriba, mientras que el hombre es representado con otro triángulo con el vértice hacia abajo. El hombre se

parece a la placa fotográfica sensible, que refleja la imagen universal, pero el clisé negativo revelado, se convierte en positivo.

De manera que en el hombre se encuentran las siguientes partes: 1a) la idea que se ha de hacer realidad; 2a) un intermediario; y 3a) la realización. La clave de los tres planos de la Naturaleza es: el mundo divino o de las ideas-tipo; el mundo astral o clisé negativo; y el mundo elemental o de las formas físicas. Y así resulta que todo lo que vibra, en el mundo divino o en el plano físico, tiene su reflejo en el astral. En este mundo astral se reproducen millares de ejemplares de todo lo que se graba en él, tal como sucede con la placa fotográfica. Todos los deseos del hombre se guardan en ese mundo, como semillas latentes, y brotarán en el futuro cuerpo físico, el cual nace en la familia, en el país o en el continente que mejor respondan a su grado de evolución.

67. En nuestro sistema solar tenemos más de veinte mil planetas, en los cuales un hombre puede reencarnar, pero el fluido astral tiene solamente siete aspectos diferentes, según los siete planetas regentes, que son planos o modalidades de la fuerza universal.

68. Durante las nueve Lunas, la encarnación del alma se procesa de la siguiente manera: en el primer mes, Saturno prepara los átomos de los huesos y la parte material; en el segundo mes, Júpiter da lo que constituye la parte líquida del organismo; en el tercer mes, Marte proporciona la sangre. Cuando los humores y la carne se formaron, la primera inteligencia individual empieza a vigilar su vestimenta. El Sol actúa en el cuarto mes, y las formas del ser asumen de esta manera su carácter. Los órganos genitales se modelan, y aparecen los ojos, en lugar de una sola cavidad en medio de la frente. Este perfeccionamiento se debe a Venus, en el quinto mes. Luego, Mercurio prepara la linfa y la fuerza nerviosa, en el sexto mes de vida del embrión. En el séptimo mes, la Luna completa la obra, y entonces el niño puede nacer, pero será débil; Saturno, Júpiter y otras fuerzas intervienen nuevamente para que no ocurra esto, a fin de completar el ciclo evolutivo del feto humano en el curso de la reencarnación del Espíritu.

69. Una vez que el ser humano adquiere individualidad en su cuerpo físico, su alma permanece siempre en relación con el mundo de los astros, del que fue tomada. Esta alma puede expandirse y salir del hombre para recibir dos clases de influencias: influencias superiores, como el amor divino, que es la parte luminosa del alma o del astral, que trata siempre de elevarse; o influencias inferiores, como las pasiones desenfrenadas y el odio, que materializan el cuerpo astral para que se exteriorice y condense, y ponga al hombre en relación con la Naturaleza material.

70. El alma se manifiesta en tres planos, de esta manera: en el físico, mediante la respiración; en el astral, que es su mundo, mediante el magnetismo; y en el espiritual, mediante la circulación de los clisés astrales. Todo lo que pensamos y ejecutamos en el plano físico se grabará en el cuerpo del mundo astral. Este es el archivo de la Naturaleza. El ojo que puede registrar este archivo se halla en el cruce del cerebro hacia el cerebelo.

71. El hombre es tentado por el cuerpo o mundo físico y, al mismo tiempo, por el cuerpo o mundo astral. Pensar en robar algo a alguien es una imagen astral (que otros denominan mundo de los deseos); pero lo divino, o la consciencia, siempre interviene y ordena: no robarás. El clisé o la imagen se debilita, pero no se borra del todo. Retorna al pensamiento tres veces o más, y si no resistimos la tentación, la imagen se fija en el cuerpo astral y permanece como una parte integrante del aura magnética. El ojo clarividente o profético ve esta imagen.

72. El astral se proyecta según sea el poder de la voluntad. Algunos seres proyectan su cuerpo astral sobre los seres queridos o enfermos. Asimismo, en la hora de

la muerte, muchos proyectan su imagen sobre algunos seres queridos, y estos la pueden percibir en vigilia o en sueños.

73. Ciertas personas ingenuas creen que todo el secreto del Ocultismo consiste en desdoblarse; pues bien, a estos amigos les diremos que se trata nada más que de una gimnasia peligrosa que no conduce a nada; al contrario, puede acarrear enfermedad y locura. Nosotros creamos los demonios por medio de nuestros pensamientos y obras, pero todo individuo, tanto aquí como en el más allá, es protegido por seres invisibles, y solamente nuestros buenos deseos son los que influyen sobre los demás, en los dos estados o planos vibratorios. De manera que, para ayudar, no es necesario desdoblarse.

74. Debemos ampliar el estudio del plano astral para familiarizarnos con el mundo invisible de la Naturaleza y con los seres invisibles, con los cuales tenemos relación sin darnos cuenta.

75. La parte visible del hombre nos pone de manifiesto la parte invisible porque en la Naturaleza existe una parte invisible en todas las cosas que se hallan bajo el dominio de nuestros sentidos.

76. Tal como en el cuerpo del hombre circulan de manera invisible fluidos y células, que son incesantes factores del organismo, de igual manera, en la naturaleza invisible circulan fuerzas y seres que son incesantes factores del plano físico.

77. El cuerpo astral es el que modela y conserva las formas orgánicas. A su vez, el cuerpo físico es el resultado de principios que son invisibles para nuestros sentidos físicos.

78. La parte invisible del hombre está compuesta por dos grandes principios: el cuerpo astral o ser psíquico, por una parte, y el Espíritu consciente, por la otra.

79. Es indispensable conocer el plano o mundo astral, para poder comprender las teorías del Ocultismo y para poder explicar todos los fenómenos extraños que se producen.

80. Para poder dar una explicación clara sobre este asunto, tenemos que emplear ciertas comparaciones que nos encaminen hacia una definición comprensible. Por ejemplo, la de un fotógrafo con su cámara ante un hermoso panorama. El fotógrafo enfoca la lente y toma el paisaje cuya imagen se refleja y estampa en la película negativa sensible que, tras ser lavada y revelada, nos muestra algo parecido al plano astral: negro que es blanco, y blanco que es negro. El vidente ve así el cuerpo astral. Cuando el clisé negativo se estampa en el papel sensible, tenemos una imagen positiva, vista desde el plano astral, y es así como el vidente de este plano nos ve.

81. Ahora bien, el artista puede morir y la cámara puede romperse, pero basta un solo negativo del panorama original para reproducir miles de imágenes positivas idénticas entre sí por la acción de este negativo sobre la materia. En resumen; cada forma orgánica o inorgánica que se manifiesta a nuestros sentidos es una fotografía de una idea de un artista creador que llega de un plano superior, denominado también plano de la creación, porque allí se hallan ideas y principios primordiales; de la misma manera sucede en el cerebro del fotógrafo que preparó todo para tomar la fotografía en el negativo y reproducirla nuevo en el positivo.

82. Asimismo, entre el plano superior —comparado con la mente del fotógrafo— y el mundo físico —que es el panorama— existe un plano intermedio, listo para recibir órdenes del mundo superior y realizarlas, actuando sobre la materia. De la misma forma, cuando el fotógrafo imprime el panorama en su cámara, trata de conservarlos y fijarlo en la materia. En Ocultismo, este plano intermedio se llama mundo o plano astral.

83. Debemos aclarar que el plano astral y todos los mundos invisibles están inmersos tanto en la Naturaleza como en el hombre, y que cada hierba tiene su plano

astral y hasta su plano divino. Sin embargo, para analizar las cosas, tenemos que figurarnos e imaginar la separación de estos mundos conexos. Por tal motivo, a la cualidad del astral la hemos denominado “Plano Intermedio”, pero esto no es todo. El plano astral tiene una segunda propiedad, que es la creación de las formas.

84. La idea del hombre se parece a la Mente Divina: en principio crea “en negativo”, en el plano astral, lo que puede ser o manifestarse. Esto significa que todo lo que en principio es luminoso, se vuelve oscuro; y recíprocamente, todo lo que es oscuro se vuelve luminoso. Lo que se manifiesta físicamente no es esta imagen exacta del principio, sino el molde de la imagen. La creación astral se determina una vez que se obtiene el molde.

85. Esta es la ocasión en la que la creación comienza en el plano físico o mundo visible. La forma astral se agita sobre la materia y da origen a la forma física (“la tierra estaba vacía, y el Espíritu de Dios flotaba sobre las aguas”, dice la Biblia), esto es, el clisé negativo daba origen a las fotografías. De manera que el Astral tiene que dar figuras exactas del mismo molde y seguirá así hasta que el molde o negativo se modifique. Es necesario tener un nuevo “negativo” para modificar la forma. Dios, con su ley, puede hacerlo de manera inmediata, y el hombre, de manera mediata.

86. Dos son los agentes del magnetismo o fluidos creadores del astral: los “elementales” y los “elementarios”.

87. En nuestra comparación anterior, el negativo y todos sus componentes, que reciben la imagen, representan los agentes de los que hemos hablado.

Toda manifestación visible es la realización de una idea invisible. Porque en la Naturaleza existe una jerarquía de seres psíquicos, parecida a la que se encuentra (ni el hombre, desde la célula ósea hasta la nerviosa, la cual está compuesta por elementos vivos, inteligentes y diversos.

88. Estos seres psíquicos, que habitan en la región de las fuerzas físico-químicas, se denominan “elementales” o espíritus de los elementos. Son análogos a los glóbulos de la sangre y, sobre todo, a los leucocitos del hombre. Son los elementales que se mueven en las capas inferiores del plano astral, en relación inmediata con el cuerpo físico.

Estos elementales obedecen a la buena o mala voluntad de quien los dirige. No son responsables de sus actos, aunque tengan inteligencia propia. Porfirio (siglo III) dijo: ‘Tal vez yo alce al pueblo contra mí si digo que existen criaturas en los cuatro elementos, las cuales no son animales ni hombre, aunque tengan forma y raciocinio, sin tener alma consciente’. Paracelso también dijo lo mismo.

89. En nuestro mundo físico tenemos también ciertos animales que actúan igualmente como elementales. Por ejemplo, el perro puede, por insinuación de su amo, atacar al ladrón o a un hombre honrado. En cualquiera de estos casos, el animal no es responsable de su acción, pues tan sólo se contenta con obedecer a su amo, quien es el único responsable. Este es el papel de los elementales en el Astral.

Sin embargo, los elementales obedecen al hombre, por cariño o por miedo, tal como el soldado obedece a su general; solamente pueden oponer resistencia a la voluntad del nigromante. Por ello, tenemos exorcismos para dominarlos, y oraciones para atraerlos. El Mago y el sacerdote, mediante evocaciones, acumulan magnetismo universal, en el cual pululan los elementales que las religiones denominan ángeles, para bien de los fieles y del mundo.

90. Además de los elementales, en el mundo astral existen otros seres llamados Inteligencias Directoras, Angeles de la Guarda, Protectores Invisibles, etcétera, que son espíritus de hombres que tuvieron una evolución muy notable.

Pero hay más todavía. En el plano astral se hallan otras entidades dotadas de consciencia; son una categoría de hombres y mujeres muertos recientemente, cuyas almas no completaron totalmente la evolución. Estas entidades corresponden a lo que los espiritistas llaman espíritu, y los ocultistas, “elementarios”.

Lo que se llama imagen astral no es más que el clisé negativo del que ya hemos hablado.

El plano astral semeja un espejo del mundo divino, el cual reproduce en negativo las ideas prístinas, origen de las formas y fuerzas físicas futuras.

Antes de proseguir, ya es tiempo de proclamar la gran verdad que muchos desconocen y que es la siguiente:

El mundo astral o de deseos es el mundo del alma, y el cuerpo astral es el cuerpo del alma.

CAPITULO VIII

EL CUERPO DE DESEOS O CUERPO ASTRAL

91. El hombre posee algunos cuerpos más que el físico. Ahora vamos a tratar inmediatamente el segundo cuerpo, llamado Astral o Psíquico, o cuerpo de deseos del ALMA.

92. El Cuerpo Astral se une con el físico en el plexo solar, por medio de sus diversas corrientes. El cuerpo de deseos emana sus corrientes desde el Sacro, y allí elabora el fluido seminal, buscado y ansiado por las entidades astrales que quieren manifestarse en el médium.

93. El aspirante puede proyectar su cuerpo de deseos por medio del fluido seminal, y materializarlo a corta distancia.

94. El cuerpo astral del alma brilla como los astros.

Los átomos aspirados vitalizan el semen, cuyos átomos van pasando al cuerpo astral, el cual se torna brillante, según la pureza de los pensamientos que acompañan a la aspiración.

95. El cuerpo astral es el archivo del pasado, donde vemos escritos nuestros errores y bajas pasiones, que se convierten en causa de nuestras perturbaciones mentales.

96. La parte desarrollada del mundo astral o del alma, tiene gran influencia sobre la mente.

97. Sin saber lo que dicen, muchos hablan sobre viajes astrales; pero nunca viajaron, pues de lo contrario habrían comprendido que el cuerpo astral no puede alejarse mucho del cuerpo físico. Los pretendidos espíritus del mundo astral se apoderan del cuerpo de deseos del médium para asombrar a los hombres con su inteligencia, que es muy escasa, cuando están más allá de nuestro mundo. Ellos “vampirizan” y degradan nuestra vitalidad. Las almas avanzadas no se detienen en este mundo de deseos, en el que no se ven más que seres de nivel inferior. Estas almas, que no quieren trabajar ni ayudar a los demás, se convierten en predicadores de la moral y tratan de engañar a quienes viven tomando, por ejemplo, el nombre de Jesús Nazareno y el de la Virgen María para los cristianos; el de Moisés y el de Salomón para los judíos, etcétera.

98. Si los hombres supieran el daño que causan a estos seres y el que se causan ellos mismos invocando a los muertos, se horrorizarían de estas sesiones. Más aún, si supieran que el gran deber de quienes están vivos consiste en librar a estas almas del Infierno en el que se hallan, tratarían de salvarlas y redimirlas de la ignorancia y de la ilusión de que dominan en el mundo de los deseos, evitando alentar sus errores, sin proporcionarles energía nerviosa para atarlos cada vez más a este mundo.

99. Cuando el aspirante adquiere la práctica de penetrar en su sistema simpático, entonces puede contemplar conscientemente el mundo astral y sus habitantes, ávidos estos últimos de sumergirse en el fluido sexual de los seres vivientes para sentir el gozo de un deseo carnal o sensual.

100. El médium abre las puertas a los habitantes del mundo astral para que se sumerjan en su fluido sexual, pero ellos nunca pueden elevarse a su cuerpo mental o a los planos superiores. Los habitantes del astral sólo pueden penetrar en el sistema nervioso; “vampirizan” al paciente y lo engañan, diciendo que poseen grandes secretos, pero que no les permiten divulgarlos. Pretenden ser adelantados en su plano, pero hasta ahora no beneficiaron al mundo con descubrimientos concretamente científicos. En su mayoría, son predicadores.

101. En estos momentos, tenemos que pormenorizar esta clase de fenómenos porque en trabajos futuros debemos rasgar el velo y penetrar en estos mundos, que la humanidad desconoce, para estudiarlos conscientemente. Debemos comprender que la mediumnidad no es el estado de sueño hipnótico.

El hipnotismo es una ciencia que tiene sus leyes, y las revelaremos en futuros trabajos.

102. El cuerpo astral del alma es un imán que atrae a todos los átomos de los deseos pasionales, inhalados con el aire y elaborados en el hígado. Estos átomos se reúnen alrededor de un órgano debilitado por nuestro abuso, y nuestro dominio secreto los dirige para que destruyan. En pocas palabras, diremos que los átomos del mundo astral son generalmente inferiores. Son átomos del instinto animal.

103. Las entidades del mundo astral absorben la vitalidad como los zánganos, y con el tiempo inutilizan a los seres con quienes se ponen en contacto, privándolos de la vitalidad y amor al trabajo. La mayoría de los que son dominados por las entidades astrales es apática e indolente y hasta desamorada. El único remedio para este mal es el ejercicio respiratorio por la fosa nasal derecha para absorber átomos solares, los cuales desalojan a los átomos que provocan la apatía, devolviendo al hombre el sentimiento de interés por los demás.

Un guía aconseja poner azufre en polvo en el calzado durante un tiempo, a fin de librarse de este estado. También muchas obsesiones pueden remediarse del mismo modo porque estas entidades astrales no pueden vivir en una atmósfera astral impregnada de vapores invisibles de azufre.

104. “Las entidades astrales buscan siempre a quienes murieron por accidentes, se apoderan del vapor astral y mental de la sangre que mana de las heridas, y así crean, en las sesiones espiritualistas, apariciones y materializaciones muy reales”.

105. “El vinagre aplicado en el recto aumenta la potencia de la vibración sexual y la resistencia del médium para ahuyentar a estas entidades-vampiros”.

106. El médium también puede librarse, mediante el ejercicio de respiración, concentración y aspiración, de estas entidades, y poner fin a su esclavitud. El ejercicio debe practicarse en un día soleado, no cuando la atmósfera es pesada y húmeda.

107. Como ya lo dijimos, al aspirante le es posible comunicarse con los seres queridos que pasaron al mundo de deseos, siempre que emplee el sistema simpático, cuyas vibraciones lindan con las del mundo astral. En algunas ocasiones, una gran alma puede proyectar su cuerpo físico para cumplir una misión especial en la Tierra, pero esto es muy raro.

108. “La cremación del cuerpo proporciona paz mental y reduce el terror a la desintegración. Las apariciones que los sensitivos ven en los cementerios no son más que los cuerpos astrales apegados a sus cuerpos físicos”.

109. Todos debemos aprender a morir en vida varias veces, de manera consciente, para descubrir el Misterio de la muerte y perder el miedo a lo desconocido. Este trabajo experimental es muy sencillo para los seres algo adelantados.

110. La cremación es el mejor alivio para los muertos y para los vivos. No hay que temer a la muerte ni buscarla. Debemos esperarla con alegría, sin miedo. El incienso quemado durante los velatorios da energía mental al alma, y cuando lo inhalamos, nos ponemos espiritualmente en contacto con los seres que se hallan en el estado subjetivo de la existencia.

111. Cuando el hombre empieza a aspirar, respirar y pensar, tiende conscientemente un puente para llegar al sistema simpático, o a su mundo interno; y puede leer en el archivo de la Naturaleza y penetrar en el tiempo pasado. Podrá leer vidas pasadas y descubrir la Ley de causa y efecto de todos los acontecimientos. Entonces se dará cuenta de sus poderes internos, los cuales deberán ser desarrollados para bien de los demás, y jamás para dañar y perjudicar. El estudiante debe vivir estos poderes de manera natural y sencilla hasta que se conviertan en él en una segunda naturaleza; entonces pierde el espíritu exhibicionista y comienza a usarlos conscientemente sobre personas merecedoras. El aspirante se parece en este estado, al sabio que no se detiene a explicar una ley a niños incapaces de comprender, sino que se dirige a seres que aspiran y asimilan las enseñanzas.

112. Asimismo, podemos evocar e invocar poderes y entidades más elevadas, mediante la magia ceremonial.

113. Así como toda cosa o todo ser proyecta su sombra en el mundo físico, de igual modo también proyecta un reflejo en el mundo astral del alma; sin embargo, cuando una cosa o un ser desaparece, su reflejo persiste en el astral y reproduce la imagen de esta cosa o de este ser, tal como era en el momento de la desaparición. Cada hombre deja un reflejo o una imagen característica en el astral. Al morir, el hombre sufre un cambio de estado, que se caracteriza por la destrucción de la cohesión que mantenía unidos sus principios, de origen y tendencia muy diferentes.

114. El cuerpo físico regresa a la tierra, de la cual provino.

El cuerpo astral del ser psíquico iluminado por la memoria, la inteligencia y la voluntad, y por los recuerdos y actos, pasa a regiones más elevadas en el plano astral.

115. El ideal que creó el ser humano durante la vida, forma en él una entidad dinámica llamada Yo Superior, que nada tiene que ver con el Yo Soy. Este ideal acompaña al Yo Soy en el mundo divino.

116. Este Yo Superior, formado por el hombre actual, será la fuente de existencias futuras cuyos caracteres determina. Y será para el vidente “imágenes astrales” o “memoria de la Naturaleza”, y en ella están escritas todas las historias del pasado.

Este es el átomo-maestro, al que ya nos referimos, formado por la energía creadora, que comunica al aspirante todas las ciencias de las edades. La psicometría es una rama de sus enseñanzas.

117. Si nuestro reflejo en el espejo pudiera subsistir después de nuestra partida, con sus colores, expresiones y todas las apariencias de realidad, nos sería posible entender qué significa “la imagen astral de un ser humano”. Pero, por otra parte, tenemos el clisé negativo que nos puede dar una semejanza.

118. Los antiguos conocían esto y lo llamaban sombra o imagen astral (clisé negativo) —que reside en las regiones del plano astral del yo inferior—, y Yo Superior, que reside en las regiones superiores; a su vez, el Mundo del Espíritu es el templo del Yo Soy.

119. En las sesiones hay que comprobar y tener cuidado de averiguar si, al ser invocado el difunto, acude su yo inferior o su Yo Superior.

En el primer caso, el ser evocado se parecerá a un reflejo en un espejo: será visible, podrá hacer algunos gestos y se lo podrá fotografiar, pero no hablará.

En el segundo caso, el ser evocado hablará, y muchos lo podrán ver al mismo tiempo.

120. En resumen: el mundo astral es el intermediario entre el mundo físico y el mundo del espíritu, y contiene lo siguiente:

a) Entidades psíquicas que dirigen el mundo astral.

Estas entidades psíquicas —u hombres superiores— pertenecen a nuestra humanidad o a una humanidad anterior a la nuestra.

b) Los fluidos astrales son de una sustancia análoga a la electricidad, pero dotada de propiedades psíquicas: la luz astral.

c) En estos fluidos circulan diversas entidades susceptibles de que la Voluntad Humana influya sobre ellas. Las ideas vitalizadas son las que muchas veces forman a los elementales.

d) Además de estos principios, he aquí otros: formas que deben manifestarse en el futuro, en el plano físico; y formas constituidas por el reflejo en negativo de ideas provenientes del mundo divino.

e) Existen en el astral “Imágenes Astrales”, Cascarones de seres y cosas, reflejos del plano físico.

f) El plano astral es uno, pero con grados de polarización o de vibraciones diferentes: El Telesma de Hermes. Cuando emanó de Dios, antes de todas las cosas, El dijo: “Hágase la Luz”.

g) Es sustancia y movimiento al mismo tiempo. Es un fluido de vibración perpetua. La fuerza que lo pone en movimiento y que le es inherente se llama magnetismo. Es la Luz etérea en el Infinito.

Es la Luz Astral en los astros que ella anima.

Es la luz o fluido magnético, en los seres orgánicos. Forma el cuerpo astral, o el mediador plástico en el hombre.

121. La voluntad inteligente actúa directamente sobre esta luz y, por medio de ella, sobre la Naturaleza sometida a las modificaciones de la inteligencia.

Esta luz es el espejo común de todo pensamiento y forma.

Ella guarda las imágenes de todo lo que existe y existía, y por analogía, de todo lo que ocurra en los mundos venideros.

Es el instrumento de la taumaturgia y la adivinación

(Papus: Tratado Elemental de las Ciencias Ocultas; Eliphas Lévi: La Clave de los Grandes Misterios).

122. La sangre nutre el organismo. El sistema simpático impulsa los vasos sanguíneos. Estos se hallan rodeados por pequeños hilos nerviosos que se unen con el ganglio simpático más próximo. Estos nervios se dividen en vasoconstrictores y vasodilatadores: los primeros contraen, y los segundos dilatan. Desde la espina dorsal, el gran simpático forma tres grandes plexos que presiden los grandes centros de la vida vegetativa y son: el plexo cervical, el plexo cardíaco y el plexo solar. Estos poseen nervios conductores del fluido. Sin embargo, ¿de dónde proviene esta fuerza motriz?

123. Los glóbulos rojos, sin guardar nada para sí, proporcionan el elemento vital a todas las células. El cerebelo, al apoderarse de esta fuerza vital llevada por la sangre, la transforma en electricidad humana. Dos conductores parten del cerebelo: el primero es el pedúnculo cerebeloso superior, que conduce esta energía al cerebro anterior y termina en el núcleo violeta de Stilling; el segundo, el pedúnculo inferior, que va hasta

los centros cenicientos de la médula, y allí nace el Gran Simpático. Los dos hemisferios del cerebelo están unidos por el pedúnculo medio.

124. La fuerza nerviosa se produce cuando la sangre llega al cerebelo. Esta energía fluye hacia el cerebro, durante la vigilia. Entonces, la mente puede pensar y actuar en el cuerpo; puesto que cada idea deja exhausta una célula nerviosa y produce un desgaste de energía, resulta que, después de un tiempo, las reservas del sistema simpático se acaban y nos sentimos cansados y agotados, la cabeza se pone pesada y empezamos a bostezar. Al término de una jornada o después de un trabajo fatigoso, sentimos la necesidad de descansar. En ese momento, la fuerza nerviosa no llega más al cerebro, pero pasa por la médula y por los ganglios del simpático a través del pedúnculo inferior del cerebelo, mientras que lo superfluo del fluido nervioso produce sueños inferiores u orgánicos.

125. Cuando el Gran Simpático se aprovisiona de energía nerviosa durante el sueño, la corriente se eleva hasta el cerebro y la mente empieza a actuar durante la vigilia. Sin embargo, existen casos de rupturas duraderas o momentáneas entre la mente y el cuerpo físico, como en la apoplejía, en la cual la mente cambia de lugar o altera su funcionamiento y pasa del cuerpo físico al cuerpo astral.

Ciertas enfermedades graves, como la fiebre tifoidea o la neurastenia, obligan al espíritu a alejarse más tiempo del cuerpo físico. Finalmente, el desmayo corta la unión del consciente con el ser impulsivo.

126. Muchos hablan de hipnotismo, magnetismo y sugestión, pero pocos comprenden el porqué de estos fenómenos.

Hay tres maneras de hipnotizar a una persona: la primera consiste en vaciar la fuerza cerebral existente en el cerebelo, fascinando al cerebro por medio de una luz potente, puesta delante de los ojos, y el sueño hipnótico se produce de inmediato. El espíritu se separa del ser impulsivo, toda la fuerza nerviosa queda concentrada en el cerebelo, y el paciente permanece en estado seminconsciente. Así se obtiene el sonambulismo. Sin embargo, podemos lograr la hipnosis no sólo por medio de la mirada sino también por medio de los sentidos: por el olfato, por el oído y por el gusto.

127. Para obtener el sueño magnético es necesario congestionar el plexo cardíaco por medio de "pases". En este sueño, el sujeto se halla frecuentemente en relación con fuerzas y seres del Universo. Entonces, se producen las visiones, y el magnetizador puede separar el cuerpo astral del cuerpo físico, y enviar lejos el cuerpo mental, para adquirir ciertos conocimientos.

128. La energía, llevada hasta el plexo solar, produce los fenómenos espiritistas. Este plexo une al hombre con la naturaleza instintiva o física. Cuando la fuerza nerviosa del ser humano comienza a salir de este centro, en un cuarto oscuro, los objetos se iluminan y se puede comprobar la existencia de rayos de luz negra. En este estado, el cuerpo astral sale del cuerpo físico a la altura de los riñones y puede aparecer junto al paciente. Todos tienen un doble luminoso, el cual puede presentarse a sí mismo. Este desdoblamiento se produce cuando nuestro plexo solar es congestionado por algún medio.

129. El médium adormecido puede unir su cuerpo astral con el de algún magnetizador que se halle entre los presentes, podrá asimilar fácilmente las ideas de este y, asimismo, revelar muchas cosas conocidas solamente por una persona entre los asistentes, convirtiéndose de esta manera en un lector del pensamiento. En otros casos, el sujeto se pone en relación con los elementales y con las comunicaciones infantiles de estos, y también puede comunicarse con suicidas o "elementarios" de baja categoría. Por último, existen ciertos médium que a veces establecen relación con un ser del plano espiritual.

130. El Yo Soy se encuentra envuelto en una materia que tiene varias escalas vibratorias. El espíritu semeja, en el astral, una chispa luminosa, como una aureola, en la que el cuerpo físico se apoya. Los antiguos representaban el astral en forma de serpiente porque los fluidos que la naturaleza del hombre emana serpentean, aparentemente, de esta misma manera. Por tal motivo, llaman Kundalini (Serpiente Ignea) a estos fluidos.

131. La Serpiente Ignea es representada por las vocales de cada idioma, y estas vocales constituyen la palabra perdida. En la misma palabra perdida se encuentra la letra de la vida y de la muerte. La vocal “U” es el sonido de la muerte, y todo ser, en la hora de su muerte, escuchará el sonido o el ruido de una “U” prolongada. Es el símbolo de la serpiente que mata y resucita; la vemos en las Escrituras, en el caduceo y en todas las religiones.

132. Las perturbaciones de origen nervioso demuestran que el astral no es fijo o que funciona mal. La locura será curable cuando los médicos lleguen a percibir y comprender esto.

El régimen vegetariano influye sobre el astral durante cierto tiempo, pero el régimen del pensamiento es mucho más eficaz. Pensar siempre bien, hablar siempre bien de los demás y actuar siempre correctamente, depura el cuerpo astral y lo convierte en luminoso y puro.

CAPITULO IX LOS MUNDOS INVISIBLES

133. Ya es tiempo de hablar de los mundos invisibles o de los mundos sutiles, porque algún día tendremos que explorarlos en vida, antes de dejar definitivamente el cuerpo físico. Antes de ascender al Padre o al Cielo de las religiones, primeramente es obligatorio descender al Infierno, el cual está ubicado en el bajo vientre. Tenemos que estudiar las densidades de los átomos y llegar al mayor abismo del mal. En nuestro Infierno, morada del enemigo secreto, están registrados todos nuestros hechos, desde cuando adorábamos al mal, sacrificando todo sin compasión alguna ni perdón. Tendríamos que sufrir horriblemente en el Infierno, si no tuviésemos la protectora inteligencia del átomo, Nous. Esta es la ordalía; es el entierro de la naturaleza inferior, y nadie podría soportar esto si no existiera la protección del YO SOY.

134. “En estas esferas, el visitante Iniciado será atacado y envuelto en una atmósfera de lujuria y pasión terriblemente intensificadas. Pero siempre existe un gran mago que vigila, cuyo trabajo consiste en guiarlo hacia los mundos superiores”.

Los magos egoístas son muy poderosos en estas esferas, pues emplean a la mujer para dominar el mundo físico y, cuando logran sus propósitos, las abandonan. Proporcionan fortuna y gozo sexual a sus seguidores, y siempre están creando una especie de adoración sexual, como en el tiempo de la Atlántida. Cuando muchos estudiantes llegan a ciertas etapas de desarrollo, surge en ellos una suerte de desaliento; al verse muy atrasados en su evolución, se entregan a estos átomos-magos y reciben de ellos un desarrollo intelectual muy intenso, con cierto progreso en su fortuna.

135. Todo ser puede comunicarse con los mundos invisibles, por medio de sus propios átomos. Mientras predominen en el hombre los átomos densos del mundo inferior de su cuerpo, sus comunicaciones serán con espíritus inferiores; se sentirá arrastrado hacia la mediumnidad y, muchas veces, hacia el sadismo, y obtendrá un intelecto brillante, pero no la inteligencia verdadera.

Estos seres se convierten en locuaces y engreídos. Hablan siempre con desenvoltura —en vigilia o en trance— y rara vez escuchan un consejo.

136. El Mago y el discípulo pueden bajar al mundo inferior, conscientes de lo que hacen, como un rey que visita una prisión o cárcel. El Maestro se comunica con los mundos superiores, por medio de los átomos que forman el aura mental. En estos mundos no hay discusiones como en las esferas inferiores. Las verdades espirituales no necesitan teologías ni dogmas. Las creencias sólo se discuten con crueldad, en el mundo inferior. El Maestro nunca discute ni refuta; habla sólo cuando le piden instrucciones, y cuando lo interrogan, como para ponerlo a prueba, él sonrío y responde con evasivas.

Mientras el hombre mide la diferencia entre el mal y el bien, está evaluando el castigo y la recompensa; de esta manera, se halla dentro del mundo físico y aún no penetró en la atmósfera que se encuentra más allá del bien y del mal. Esta atmósfera Cósmica nos invade e inunda con un amor lleno de gozo, de alegría, que nos hace olvidar de nosotros mismos para que gocemos y nos sintamos felices.

Se trata del Nirvana de los yoguis o de los éxtasis de las religiones.

Muchos enseñan que el Nirvana es la pérdida de la individualidad en la Divinidad. Esto es erróneo, por varias razones. Nirvana es gozar, olvidándose de la personalidad; para comprender esto podemos tomar ejemplos, aunque toscos, de la vida diaria: podemos gozar viendo una película alegre, sin darnos cuenta de nuestra personalidad durante la proyección. Al contemplar la belleza de la mujer amada, nos olvidamos de la personalidad y nos encaminamos hacia el mundo de la felicidad. Podemos comparar de esta manera al Nirvana, aunque el cotejo sea un tanto material y burdo.

137. En estos mundos se puede leer el pasado para adivinar el futuro. También podemos vernos cuando teníamos pieles como los animales y emitíamos gritos y sonidos parecidos a los de los niños, y cómo fuimos evolucionando paulatinamente. Allí encontramos a seres elementales que nos rodean y piden conocimientos para desarrollarse. Tenemos que prestar ayuda a muchos seres que emplearon equivocadamente sus poderes. Muchos hombres de buena voluntad auxilian durante el sueño e inconscientemente, a quienes están desesperados o angustiados.

138. Entonces comprendemos que el “Infierno” es un estado que nosotros mismos creamos, y que podemos ver la Luz Inefable si aniquilamos a la Bestia (o naturaleza inferior). La vanidad es la mejor arma de la naturaleza inferior. La mente impersonal escapa a sus poderes y utiliza el poder que la sustancia elemental inferior desintegra y que perturba a ciertas mentes y las enloquece.

139. El mal del mundo invisible, visto desde el interior, produce cierto estado depresivo que causa fastidio o cansancio, pues las mentalidades demoníacas tienen amplio poder para dominar a los demás. Sin embargo, la Ley Redentora hizo que estas mentalidades se dividiesen en dos campos opuestos, en lucha mortal de uno contra el otro. Ni más ni menos que como en el mundo visible. Los adalides se hallan bajo la influencia de estas entidades y chocan entre sí, y cuando el mal se divide, se aniquilan ellos mismos. Las guerras comienzan como todas las cosas, primeramente en el mundo interno, “con una guerra de nervios”, como últimamente la bautizaron, para producirse luego en el mundo externo.

140. “En estos planos también se preparan e inventan armas mortíferas para después grabarlas en las mentes sensitivas de los inventores”. En el plano superior, también se utiliza el mismo método a fin de combatir el mal con el bien, inventando algo que anule los efectos de los inventores enemigos.

Los hombres que provocan enemistad entre las naciones son mensajeros del Principio del Mal, y los políticos son sus instrumentos.

141. El lector comprenderá ahora por qué los Maestros buscan discípulos y aspirantes. Tenemos que armonizarnos con la nueva energía que está descendiendo

sobre el mundo; de lo contrario, las naciones y los individuos serán destruidos por la propia Naturaleza, para preparar otras generaciones que medirán sus riquezas por su realización moral.

142. La discordia y la guerra en la bolsa, en la industria y en el comercio son provocadas, en el mundo interno, por mentes intensamente financieristas. La Gran Inteligencia es una fuente inagotable al alcance de todo ser; sólo la mente es la que la utiliza de acuerdo con sus deseos o inclinaciones. Es necesario aniquilar la mentalidad maligna, para limpiar los centros inferiores de su cuerpo físico.

143. El mejor método para realizar esta depuración es aspirar y saber inspirar los átomos solares. Pero hay que tener perseverancia y resistencia porque, cuando evocamos al ejército del bien, surge la oposición que procura derrotarnos a todo trance por medio del terror o de grandes promesas.

Sin embargo, existe otro método para quienes no pueden resistir mucho en la lucha; este método consiste en servir a los demás, de manera impersonal, sin que nadie lo sepa.

144. Todo se descubre en este Infierno. Nadie puede ocultar vicios o hábitos; todo está a la vista. El criminal reconstruye su crimen, y aunque trate de ocultarlo, el público lo ve. Si bien todo esto es ilusorio, es real para quienes habitan este mundo. Los sacerdotes fanáticos continúan provocando en la Tierra, la discordia entre los fieles de las diversas religiones. Los habitantes de este mundo buscan siempre a los médium, para alojarse en los fluidos astrales de sus cuerpos. El discípulo no puede entrar solo, por primera vez, en estas regiones; necesita un maestro que lo guíe, el cual, mediante sonidos vocales, abre la puerta para poder conversar con estos seres, por medio de la telepatía. Ninguna entidad puede apoderarse de alguien si no lo atrae con su pensamiento o con el comportamiento negativo de alguien. El médium es siempre un ser negativo porque evoca a estas entidades que absorben su vitalidad, alojándose en su cuerpo astral, hasta agotar sus fuerzas, a fin de satisfacer sus apetitos y deseos.

145. El aspirante a la magia debe tener y mantener el cuerpo y la mente totalmente sanos. Los enfermos y débiles atraen “larvas” de estas regiones. Nuestro futuro trabajo versará sobre la medicina psíquica, porque las afecciones y desórdenes mentales son un flagelo de la humanidad, y los médicos que nunca se desarrollaron mental y físicamente, jamás pueden enseñar a los hombres a inmunizarse.

146. El Enemigo Secreto combate a los creadores y a los aspirantes, con el elemento de la pereza y la inercia; por este motivo, vemos que muchos son los llamados y pocos los elegidos. Son miles los que entran con el afán de llegar lo más rápidamente posible, pero se desaniman cuando advierten que la senda es larga. Sin embargo, debemos confesar que estas enseñanzas deben impartirse a la juventud para lograr la sabiduría en los primeros años de la virilidad. La gente débil y consumida no puede dar muchos pasos y pronto se cansa. Los jóvenes también tienen sus defectos: quieren correr demasiado y, cuando llegan a la cuesta, ya les falta aliento para proseguir. Quien trata de aprender bajo la dirección de un instructor, ha de tener suficiente quietud para recibir de su mundo interno la respuesta adecuada a sus aspiraciones.

147. Debemos estudiar detenidamente estos mundos sutiles e invisibles para poder actuar y saber hacerlo en ellos, en vida y después de la muerte. Tras la muerte, la persona rememora sus pasiones y deseos, que la sujetan a la Tierra. El alma sufre mucho y tarda mucho en despojarse de sus apegos. El primer trabajo del Mago, en estos mundos, al salir de su cuerpo físico, consiste en auxiliar a los que agonizan. Tienen que efectuar viajes mentales, atravesar la capa de ilusión del moribundo, cortar el cordón astral, como se hace con el recién nacido al cortarle el cordón umbilical... y, después, ubicar al fallecido en un lugar donde pueda despertar y ser auxiliado por los encargados

de hacerlo en ese plano. La muerte es la segunda infancia, pero la iniciación en vida es la Sabiduría que escuda y auxilia a ambas. Los antiguos sacerdotes cristianos sabían y practicaban la proyección del cuerpo psíquico; sin embargo, cuando perdieron esta facultad divina, se valieron de la Confesión y de la Extremaunción. Los Magos siguen el único medio irrecusable e insustituible. Las misas por los difuntos, y otras ceremonias fúnebres, tienen por objeto liberar al alma de su “cascarón”. A muchos estudiantes les encomiendan el trabajo de cortar cordones astrales en los cementerios, mediante concentración. La cremación del cuerpo físico abrevia mucho el trabajo porque el difunto pierde toda esperanza de regresar al mundo físico y escucha a su guía con más docilidad.

148. El miedo es el mayor obstáculo del discípulo en estos mundos porque el enemigo lanzará contra él al Habitante del Umbral, con todas sus apariciones terroríficas. Todos los que temen a la oscuridad, a los bosques y a los animales no pueden penetrar en los territorios de los “elementales”. El mejor ejercicio para eliminar el temor es enviar amor a esos lugares, animales y seres que infunden miedo, el cual desaparece como por encanto. El amor es el que mejor amansa a los elementales y el más poderoso instrumento del Mago para auxiliar al hombre en su evolución.

149. Tras la muerte no hay reposo, como generalmente se cree; por el contrario, la vida en “el más allá” es mucho más activa que aquí, con excepción del ateo, quien después de muerto, se encuentra prisionero, durante mucho tiempo, en una atmósfera densa, sin consuelo ni trabajo alguno.

Cuando una persona muere, su ángel registrador lo recibe y le exhibe los átomos-archivos de todas sus obras para que las juzgue y se juzgue a sí mismo. El Yo Superior intercede ante el Yo Soy, y si realmente anhela la superación mediante el bien y se arrepiente de sus malas obras, se le administrará una justicia plenamente misericordiosa.

150. El Ángel de la muerte es una inteligencia que acompaña al hombre desde el principio de la evolución. Muchos seres sensitivos perciben en el aire la presencia de este Ángel, como si fuera un hálito. Cuando muere un santo, su atmósfera estremecerá a quienes tienen átomos de estructura inferior.

151. La noción del tiempo no existe en el mundo astral; vivimos mediante la respiración, mientras el vientre permanece en estado fluídico. Nuestros viajes y desplazamientos de un lugar a otro se efectúan mediante simple voluntad. El espacio no existe. Todo lo que existe allá, en el mundo físico, se ve sobre un fondo oscuro y rodeado de luz. Hay muchas luces y diferentes colores. El color indica la clase de enfermedad que una persona puede estar sufriendo, y el vegetal que puede curar esa enfermedad. Con frecuencia se ven rayos brillantes; son insectos y reptiles. De repente, aparece el Sol: es un ser humano que viaja de un lugar a otro como lo hicimos en el mundo físico. Los colores son: ceniciento, verde, negro, azul, etcétera.

Nuestras ideas se realizan de inmediato en el astral. La idea se manifiesta fácilmente en este mundo, no como sucede en el mundo físico, en el que es difícil expresarla. También se ven las ideas ajenas, y hasta es posible captarlas y darles cada vez más vida, si son de nuestro agrado, al igual que inspirarlas en los cerebros de quienes viven en el plano físico. Esta es la razón de los descubrimientos que se efectúan en varios lugares al mismo tiempo, tal como sucedió con el Cálculo Integral, descubierto por Newton y Leibnitz. Julio Verne imaginó el submarino, captando la idea del mundo astral. Asimismo, las ideas de amor y odio, y de paz y guerra brotan del mundo astral. El Iniciado es aquel ser que aceptó el bien y que, con su pensamiento y actitud, trata de desintegrar el mal de este mundo; por este motivo, la Providencia acude en su ayuda. Estas son las tentaciones que debemos evitar, y siempre hemos de pedir

ayuda al Padre para que nos auxilie y podamos vencerlas. Cuando el hombre practica buenas obras, poco a poco obtiene una extraordinaria fuerza magnética con la que puede efectuar curas maravillosas, sirviéndose del Gran Poder.

CAPITULO X

LOS CICLOS DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

152. La historia del hombre comienza en el momento de su nacimiento y de su encarnación, pero para nacer, debe haber existido, y para morir, debe haber nacido.

Este renacimiento o reencarnación, no se efectúa por azar sino que es completamente consciente; por eso, si estamos aquí es porque nosotros mismos lo deseamos, aunque después nos quejemos, ya que nuestras quejas fueron previstas y anunciadas antes de nuestra reencarnación. Sin embargo, el Espíritu debe repetir lo que el Cristo dijo: "Hágase la voluntad del Padre". Los planetas más espirituales son los que están más cerca del Sol. Esta es una verdad combatida por los astrólogos, pero no importa. Somos una especie de demonios en la Tierra, en la que existen seres celestiales.

La Tierra es Infierno, Purgatorio y, rara vez, un Paraíso para pocos seres. En ella se nace y lucha, sin que se llegue a realizar la síntesis de la Humanidad.

153. Nada sucede que nosotros no queramos. El Cristo aceptó de antemano todo lo concerniente a su vida y descendió por nosotros a este mundo, mucho antes de nuestra venida. Después descendemos nosotros, por propia voluntad. Podemos permanecer dos años, dos siglos o dos mil años en el plano astral; esto es algo completamente personal, y tal como la vida de cada uno en la Tierra tiene diferente duración, de igual modo no hay una regla general en el mundo astral, en el que la persona puede permanecer tanto diez días como diez siglos.

154. Cuando se acerca el tiempo para que un ser reencarne, el Ángel del alma se aproxima a él para averiguar si es valiente como para descender. Entonces, el alma empieza a ver de antemano lo que debe sufrir y tiene libertad para rehusarse a ello. Si acepta, percibirá que la Providencia no la abandonará jamás, y que siempre será guiada por seres que estarán alrededor de ella durante toda su vida terrestre.

Entonces desciende, y todos los antecesores y amigos cantarán de alegría por su valentía y su evolución futura; pero una vez que reencarna, olvida todo porque adquiere un ropaje y un cerebro nuevos, sin que pueda recordar, salvo en determinados casos. La Providencia dispone este olvido porque, si llegáramos a saber de antemano lo que va a sucedernos en nuestra vida actual, la existencia sería un continuo infierno.

Conocer de antemano el futuro es sufrir por partida doble; entonces perderíamos todo afán de lucha y sólo desearíamos morir de inmediato. ¿Qué sería de los padres si supiesen que sus hijos deberán morir irremediablemente en la guerra?

¿Qué sería de la esposa si viese que su marido la abandonaría con diez hijos menores de edad?

Esto es lo que nos sucede cuando venimos a la Tierra.

155. El descenso se efectúa por medio de dos planetas. Luego, el espíritu empieza a dar vueltas alrededor de la Tierra, buscando la entrada de su futura morada. La Tierra es defendida por la serpiente o corriente astral que la rodea. Podemos percibirla en el estado astral. Esta corriente tiene doce puertas que se denominan "signos zodiacales". Cada espíritu penetra en la Tierra por un signo diferente, pero siempre es ayudado por la luz del ángel que lo conduce por esta corriente poderosa y terrible para llegar a la zona de atracción terrestre.

156. Ya en la Tierra, el espíritu empieza a aclimatarse y acostumbrarse a la fuerza de atracción terrestre, y es como un satélite humano de la futura madre. Después de nueve lunaciones o revoluciones lunares, envuelve a su Sol Madre con efluvios divinos y astrales, y toma conocimiento del cuerpo que se está formando. Después tiene lugar el nacimiento. Es un ser nuevo que viene a nuestro mundo, y el niño permanece largo tiempo en relación con el más allá; sin embargo, los seres de la Tierra no comprenden esto y hasta tratan de interrumpir tales relaciones.

Mientras escribíamos estas líneas, teníamos delante a una niña de dos años quien, juntando las manos, dijo: "Aquí está Pepito". A continuación, dijo ciertas palabras mientras reía, y un momento después, corrió y se puso a llorar, diciendo que aquel Pepito se había ido por una hendidura de la mesa o de la silla. Escenas semejantes repitieron con esta niña en varias ocasiones y de diferentes modos.

Estas remembranzas del otro mundo duran hasta los cuatro años de edad, y después empiezan a esfumarse. Los ojos y oídos terrestres se dedican cada vez más a la Tierra, y dejan de percibir el más allá; así es como el niño comienza a tener consciencia de las cosas materiales.

Compete a la madre educar y despertar, hasta los siete años de edad, lo que el niño siente en su corazón.

157. Sólo las mujeres pueden desarrollar convenientemente el corazón del niño; lo único que los hombres forman es la mente. La acción femenina y la acción masculina se diferencian en esto. Se ha repetido muchas veces que la nación cuyas mujeres no comparten con los hombres el destino de sus habitantes, fracasará tarde o temprano, debido a su despotismo y tiranía; además de formar las mentes, hay que desarrollar los corazones. El espíritu toma completa posesión del cuerpo a los siete años, y esta es la edad en la que la inteligencia empieza a actuar. Entonces, la sociedad comienza a desempeñar su papel en la formación del niño.

158. Estamos fabricando desde el más allá nuestro cuerpo, al que San Pablo llama "cuerpo glorioso". Esta fabricación dura poco o mucho, según nuestros deberes para con la vida. Si nuestros deberes son muchos, morimos a los ochenta años, más o menos; pero si son pocos, la Naturaleza nos lleva rápidamente para que evolucionemos en el Astral.

Estamos en la Tierra para cumplir un papel social y fabricar nuestros cuerpos espirituales. La muerte llega cuando concluimos el trabajo. No debemos temerla porque nada perdemos con el cambio.

Nadie puede avanzar solo. Todos somos como eslabones de una cadena, o bien, como células de un organismo. Todos debemos trabajar juntos y a favor del conjunto; ninguna célula puede ser más avanzada que su órgano. Tengamos más indulgencia, piedad y amor con nuestros semejantes. El mundo está lleno de leyes y códigos hasta el hartazgo. Las únicas leyes inmutables pueden resumirse con pocas palabras: "Ayudémonos los unos a los otros".

Nunca debemos juzgar a quienes caen; por el contrario, nos corresponde conducirlos por el camino de la paz interna y de la felicidad del alma. Debemos imitar a la mujer, en su principio femenino, en su obra de bondad y amor, en la humanidad.

159. El Arca de la Alianza, mencionada en la Biblia, significa y simboliza por igual la Matriz de la Naturaleza y la Resurrección. Asimismo, la Matriz de la Mujer es, en el ser humano, la tumba del Alma y la Resurrección hacia la Nueva Vida.

Quien adora a la mujer sin profanar su sagrario o "Santo de los Santos", tiene que resucitar forzosamente en la nueva vida espiritual.

160. La Tumba es el símbolo del Principio Femenino en el Cosmos, en la Naturaleza y en el Hombre. El mismo Jesús, el Cristo, cumplió este Misterio, pasando por las fases de la ley.

Todos los símbolos de las religiones —como por ejemplo, Barco, Nave, Recipiente, Cáliz, Ballena, Mar, Tumba, Luna Llena, etcétera— son símbolos de la mujer y del principio femenino en el hombre.

También las personificaciones de estos símbolos: Venus, Astarté, Madre de Dios, Reina de los Cielos, Reina del Abismo o de la Tierra, Reina de la Fecundidad, Madre del Salvador, Eva, Virgen María, Vestal, etcétera, representan la mujer, el principio femenino o el Espíritu Santo.

Los antiguos sabían encubrir el misterio de los arcanos con símbolos: la Nave o media Luna, el barco de la vida era la Madre, la Mujer cuyo secreto o sabiduría no se enseña a nadie, salvo al... Más Elevado.

161. ¿Quién es el Más Elevado? Es el Yod, el Dios Masculino... Ya dijimos que la Cámara del Rey, en la Pirámide de Egipto, es el “Santo de los Santos”, símbolo de la Matriz de la Naturaleza y de la Mujer. Ningún hombre podía entrar, con el cuerpo erguido, en la Cámara del Rey por el pasaje de la entrada. Tenía que encorvarse. El hombre encorvado para entrar en el “Santo de los Santos” es el IAO o el Espíritu Santo de los cristianos, el dador de vida mediante la acción generadora.

162. La Biblia dice: “Dios creó al hombre a su propia imagen; a imagen de Dios lo creó, macho-hembra lo creó...”; no como lo tradujeron —“macho y hembra”— porque, por ser el hombre a imagen de Dios, no debe ser macho ni hembra, sino Andrógino; sin embargo, cuando después se concretó la separación sexual, fue necesario que Adán “conociese” a su mujer para convertirse nuevamente en creador, a imagen de Dios. “La suma de mi nombre es Sacr, el portador del germen”, dijo Jehová a Moisés. De modo que “Yod”, “Eva” o “Jehová” significa el Sacramento del matrimonio.

Todas las diferencias son resultado de que las religiones exotéricas tomaron el misterio de los Dos como real, cuando es completamente metafísico y espiritual. Entonces, la diferencia radica en el sentimiento; sin embargo, los símbolos bíblicos son idénticos.

163. Por lo expuesto, podemos comprender que la unión sexual que la entrada en el sarcófago representa en la Cámara del Rey, en el “Santo de los Santos”, en el Tabernáculo o en el Templo de Salomón, la adoración de Noé en el Arca, o también en el “Santo de los Santos”, no significa generación sino regeneración. Los hombres se convierten en sacerdotes inmortales e Hijos de Dios en el “Santo de los Santos”, pero nunca en hombres mortales e hijos de la carne.

El verdadero misterio de Dios era y es tan sagrado que no puede ser revelado al vulgo, sin embargo, tenemos la certeza de que la comprensión sólo penetra en la mente de quien merece comprender las enseñanzas.

El Arca de la Alianza denuncia el Misterio de los Dos, o de Jehová: el Yod (o falo) y Heva, la abertura o matriz.

164. El hombre que no tiene algo femenino y la mujer que no tiene algo masculino serán como las bestias, macho y hembras, pero no seres humanos.

Este Misterio se cumple en el Cielo del hombre: es el Misterio del sexo, que conduce al hombre hacia la vida eterna, hacia la resurrección.

De esta manera, los ángeles atómicos llevan desde el Cielo del hombre a la Tierra de este, el polen del Arbol de la Vida. Traen esta semilla del mundo Divino para que sea sembrada en la matriz de la Naturaleza-mujer, y vive merced al sentimiento y al amor.

165. Toda unión sexual, dijo un sabio, es un paso de constelaciones enteras de almas humanas; es Vía Láctea, Vía Celeste.

El Misterio de los Dos es el Misterio del Espíritu Santo; no será perdonado quien blasfeme contra este Misterio.

“Y preguntaron a Jesús: ¿Cuándo vendrá el reino? Y El dijo: Cuando dos sean uno, y el masculino llegue a ser femenino, sin que haya masculino ni femenino” (Clemente de Alejandría, StómataXIII:92).

166. Cuando la mujer evoca en el hombre, y este en ella, la llama luminosa ilumina los siete centros del cuerpo y los impregna con su poder, teniendo en cuenta que esta llama no debe apagarse.

167. Esta llama, en el sacro, convierte al hombre en creador. Conocerá sus vidas pasadas, escritas en la base de la espina dorsal; comprenderá y percibirá el Misterio del Espíritu Santo con su fuego creador. Verá en el centro esplénico el desarrollo de la vida y de la salud corporal, mental y espiritual, y este fuego será, en el cuerpo, el elixir de la vida. Adquirirá en el centro umbilical la facultad intuitiva y el don de profecía; el futuro y el pasado serán para él el presente. El hombre percibe en el centro cardíaco el nacimiento de Cristo en sí y comprende el objetivo de su Sacrificio y el verdadero significado de las religiones y de la ciencia. Adquiere la clarividencia en el centro laríngeo y oirá sonos celestiales para traducirlos y vocalizarlos con palabras creadoras y constructivas. Entonces podrá decir con Cristo: “Mi palabra es la verdad que sale de la boca de Dios”, y luego obtendrá el don de lenguas. En el centro frontal llegará, mediante la intuición, a ver hasta el corazón de la Tierra, y el Cielo se hallará siempre abierto ante él. Conocerá sus vidas futuras y el proceso evolutivo del Universo. Y cuando esta Luz ascienda hasta el centro coronario, podrá decir y sentir al mismo tiempo: Yo Soy; El es Yo, porque llegó a la última etapa de la evolución y se convierte en la Divinidad misma. Cada centro tiene siete puertas y, detrás de cada puerta, hay siete atributos del Absoluto; sin embargo, cada atributo tiene una relación directa con cada puerta, y cada puerta tiene un pasaje secreto hacia cada centro.

168. El primer aspecto, que se llama Padre, esperó hasta que el ser animal, esto es, animado por la vida, se individualizase respecto del alma de su especie, para enviar sobre él un fragmento suyo, de su espíritu, a fin de iniciar su evolución, buscando a la Divinidad en todo cuanto existe en la Unidad del Todo.

De manera que Dios, el Yo Soy Recóndito, considerado bajo los tres aspectos, tiene a la Naturaleza (María) como hija; como Hijo tiene a la Naturaleza como madre; y como Espíritu Santo, que la fecunda, tiene a la Naturaleza como esposa.

169. Debemos comprender lo siguiente de una vez por todas: al decir aspecto o persona de la Trinidad, nunca debemos imaginar que es un ser, un hombre o una entidad, pues tal concepción nos conduce a muchos errores, pero, si conceptuamos a las tres personas o manifestaciones del Absoluto como poder, Vida y Movimiento, nuestra inteligencia puede ayudarnos a comprender el Misterio de la Trinidad, o de los Tres en Uno.

170. El hombre, que es el Universo en miniatura y a imagen de Dios, tiene su asiento de poder en el átomo que se halla en el impenetrable entrecejo. La vida tiene su morada en otro átomo (en la glándula pituitaria), y el movimiento se halla en otro asiento (la glándula pineal).

171. El primer átomo, que representa al Padre, domina la cabeza y la médula, fuente de la energía nerviosa y origen de la facultad pensante e inteligente.

El átomo Hijo materializa la vida en el tórax, origen del sentimiento, de la pasión y del saber.

El tercer átomo, que es movimiento, forma la materia en el vientre, ámbito de la sensación y del instinto.

Pero el cerebro se halla sobre los tres, como parte opuesta del Yo Soy, el cual abarca los tres y todas sus creaciones.

De la unidad del cerebro emanan todas las diversificaciones en el cuerpo; sin embargo, continúan siendo una Unidad en este último.

172. Es necesario comprender que no estamos hablando del Yo Soy. Nada sabemos de El, salvo que existe. Estamos hablando de sus aspectos.

El primer aspecto, llamado Padre, no puede manifestarse en el plano inferior al supremo, sólo en el hombre; mientras que el segundo aspecto desciende al plano inmediatamente inferior (o al tórax, en el hombre), con cuya materia se reviste y diferencia del primero; habita en todo ser vivo. Sin embargo, el tercero desciende hasta el vientre de la Virgen María (hasta la materia inerte, para darle movimiento). Estos tres aspectos se hallan en el mismo nivel en la cabeza, y los tres son uno solo; pero, en su descenso al tórax y al vientre son muy distintos, cada cual en su propio plano. Cada uno de los tres aspectos tiene una función especial que cumplir en la preparación y desarrollo del hombre.

En el párrafo número 307*, dijimos que los yoguis llaman Píngala al nervio por el que la aspiración positiva desciende; Pingalá está situado en el lado derecho de la médula espinal; Ida, en el nervio izquierdo, por el que pasa la energía negativa o pasiva; y Sushumna, en un tercer nervio que se conecta con los otros dos en el Ganglio Sacro y sube por el centro de la columna hasta el cerebro, después de distribuir diversas energías en todos los centros. Ahora podemos comparar las funciones de los tres aspectos: el Padre no puede manifestarse en el plano inferior al supremo, pero su energía (una fuerza que se parece a la electricidad) llega al nervio del lado derecho hasta el extremo de la espina dorsal. El Espíritu Santo hace bajar su energía móvil por el lado izquierdo pasivo y, al llegar a la base de la espina dorsal, esta energía, unida con la del Padre, se transforma en el llamado Fuego Serpentino. El Hijo recibe las energías de los dos y, neutralizándolas, forma en ambas la Vida-Luz que asciende con ella desde el reino mineral al reino divino o del bajo vientre, y pasa por el corazón hasta llegar a la cabeza.

* En el libro El Maestro Secreto y sus Misterios. Cuarto Grado.

La Trinidad superior que así se manifiesta se convierte en Unidad, ya sea porque Dios se hace hombre, como porque el hombre se convierte en Dios por medio del Poder, de la Vida y del Movimiento, con el pensamiento, la aspiración y la respiración.

173. El hombre equilibra los dos principios en la base de la espina dorsal con la pureza y respiración equilibrada por ambas fosas nasales, y con el pensamiento concentrado puede hacer que la energía ascienda por la médula central hasta el cerebro y forme alrededor de la cabeza una aureola de fuerza que despierta al átomo de la glándula pineal. El hombre encuentra a su Maestro, una vez que este átomo despierta. Esto quiere decir que “cuando el discípulo está preparado, el Maestro aparece”, lo cual equivale a: “cuando la mente del discípulo es rodeada por el aura luminosa de la energía creadora, el Maestro llega para ocupar su trono en el cerebro”. El Maestro es el mismo átomo del Espíritu Santo que, antes de la Iniciación, se halla latente en el Hombre, pero después de ella hace sentir su voluntad en la mente del Iniciado.

174. De conformidad con el anhelo y la perseverancia del hombre, el área de esa aureola se agranda porque cuanto más se llene de átomos puros, mayor será su resplandor.

Cuando el átomo del Espíritu Santo se convierte en Maestro del hombre, envía sobre él la Iluminación o, como dice la religión, desciende sobre el Iniciado, y este se convierte en Adepto, en Luz del Mundo; pero debe estar preparado para la crucifixión.

De manera que, cuando descendió sobre Jesús, este comenzó su misión y, al mismo tiempo, se preparaba para la muerte.

175. El Adepto sentirá, en este estado, que su cerebro es un espejo que repite los siete sistemas solares, y que tiene en él siete estaciones emisoras y receptoras para comunicarse con los siete sistemas planetarios por medio de sus siete centros magnéticos.

El pensamiento semeja un foco de luz: ilumina tanto su interior como su exterior, al mismo tiempo. También es alimento para el aura mental, como el alimento físico lo es para el cuerpo. El alimento del cuerpo físico cumple un importante papel en esta aura. Todos los Santos ayunaban para reducir el número de átomos densos en el cuerpo, y por este motivo, estimulaban la mente.

176. El hombre casto lega a sus hijos un átomo muy fuerte y robusto del Espíritu Santo, mientras que el hombre lujurioso convierte su energía cerebral en semen, y nunca puede tener un pensamiento vigoroso ni superarse en su medio.

177. Al despertar, el Atomo del Espíritu Santo envía su Iluminación en forma de lenguas de fuego sobre las doce facultades del alma, las cuales simbolizan los doce discípulos de Cristo. En este estado, el Adepto puede librarse del demonio, desintegrándolo para siempre.

178. La aspiración pasiva y mística puede darnos la Iluminación cuando la acompaña el pensamiento devoto; pero si la acompaña un pensamiento de odio, nos pone en manos del demonio y nos transforma en adeptos satánicos o Magos Negros, ilustrándonos con la sabiduría de nuestra pasado inferior, que involucionó.

La respiración negativa se llama lunar porque nos trae ciertos átomos de la Luna, los cuales son muchos y perturban nuestra energía solar en la mente; entonces, se dice que el hombre es lunático; pero para una mente sana, estos átomos son la inspiración de los poetas, artistas e inventores.

179. La mayoría de los enfermos muere por la noche porque la Tierra es como el cuerpo humano; pierde la energía solar positiva cuando la energía lunar predomina; por este motivo se aconseja dormir por la noche sobre el lado izquierdo para que la fosa nasal derecha se abra y aproveche el resto de la energía solar durante el sueño.

180. Cuanto más aspiramos y respiramos, más purificamos nuestra aura mental, que es el trono del Maestro.

Entonces, podemos dedicarnos a liberar al Yo Soy de la prisión que habíamos construido mentalmente alrededor de El. Cuanto mayor es el área mental, los dos hemisferios cerebrales más se unen y fusionan, y llega un momento en el que se convierten en la Unidad. Así, nuestra naturaleza inferior se desvanece porque ya no recibe alimento de la mente, y esta puede unirse con la envoltura que rodea todo el cuerpo, para eliminar la cizaña o las inmundicias que se hallan en su parte inferior. La devoción y la concentración son los mejores depurativos de estas escorias.

181. Por medio del sistema simpático, el hombre puede ser Iniciado en Iniciaciones pasadas, y puede comprender el Génesis y los Libros Sagrados de todas las religiones con sus respectivos símbolos. Sin embargo, después de entrar por la puerta del Edén, será Iniciado en la Cuarta Iniciación Futura, o estado al que llegará algún día.

El Yo Superior es el Iniciador en la Iniciación pasada. El Atomo Nous es el hombre perfecto en miniatura; quien alcanzó la estatura de Cristo, como dijo Pablo, será el Iniciador en la Cuarta Iniciación Futura.

182. Encontramos los símbolos de las Iniciaciones pasadas, en todas las religiones. La Masonería tiene gran parte de ellos, mientras que los símbolos del futuro se hallan en el Apocalipsis de San Juan. Quien concentra la mente en los símbolos pasados, recibe del Yo Superior una Iluminación que descifra todos los Misterios

menores que su sistema simpático contiene, los cuales son reflejos de las esferas pasadas, porque todos estos símbolos están escritos en este sistema. Los símbolos del futuro, referidos en el Apocalipsis, están escritos en el sistema nervioso.

183. El Yo Superior inicia al hombre en las Iniciaciones Menores, en las etapas del mundo mental concreto; después, en todas las del mundo del deseo; y luego, en el mundo del alma. El Yo Superior le enseña cómo evitar los peligros de todos ellos porque hay etapas terribles y espantosas en la parte inferior de cada mundo.

184. Comencemos con el plano mental, o sea, el que sigue al plano del deseo; este último sólo se halla separado del plano mental por su diferente atmósfera vibratoria, del mismo modo que el cuerpo de deseos respecto del plano físico. El átomo más sutil de la materia astral contiene una envoltura de materia mental densa. El mundo mental no funciona por medio del cerebro sino en su propio mundo, liberado de las ataduras del espíritu-materia físico. El cerebro no es la mente, sino el instrumento de la mente, el cual transmite los átomos contruidos por ella para el sistema nervioso. El mundo mental se divide en dos partes: la superior y la inferior. La primera parte es abstracta, y la segunda, concreta y objetiva. Innumerables átomos inteligentes viven en estas dos grandes divisiones; son seres que guían el proceso del orden natural y dirigen las legiones que se hallan en ambas divisiones.

185. En el plano mental inferior residen átomos inteligentes que vibran con rapidez, pero siempre activados por las vibraciones del deseo, de manera tal que pueden servir para armonizar o desarmonizar el Universo.

En este plano inferior reside el amor, como lo veremos más tarde; pero el amor puede ser egoísta y personal, y también altruista e impersonal, previamente concebido. El Mago Negro puede utilizar estas inteligencias por su amor al mal; mientras que el Mago Blanco las utiliza por su amor al Bien.

186. Mago es quien actúa directamente en la esfera mental de sus semejantes. Si les sugiere pensamientos buenos e ideas nobles que los puedan ayudar y consolar, se lo llama Mago Blanco, porque toma la energía de sus átomos de luz y la transmite a su prójimo. Su mayor privilegio y su gozo más intenso consiste en ayudar en la lucha a sus hermanos, sin que se enteren de sus servicios ni tengan la menor idea del potente brazo que les aligera la cruz. Amigos y enemigos reciben por igual sus beneficios, que él atrae de las esferas superiores para derramarlos a manos llenas, sin esperar recompensa. El Mago Negro siente placer en causar daño a sus semejantes, y ama el mal por el mal mismo, aunque su provecho es personal.

187. El Iniciado tiene que bajar al mundo inferior de los deseos, en el cual domina el demonio por medio de la naturaleza, o yo inferior, cuyas vibraciones son muy densas. Los átomos de este mundo son creados por los malos instintos y deseos bajos, que residen en el vientre y en el bajo vientre. Siempre que el hombre quiere encontrarse con algo que sea superior, el demonio o enemigo oculto le envía estos átomos, como si fueran un ejército enemigo, para obstruir el camino que conduce hacia el mundo superior; estos átomos tratan de convencer a la mente de que es inútil combatir las influencias de ellos y se empeñan al máximo para captar al hombre hacia su causa y satisfacer sus deseos. En este estado caótico, el Yo Superior envía su Mensajero, o Angel de la Guarda o Protector Secreto, y le habla desde el corazón, para fortalecerlo y ayudarlo en la senda, y para que siga avanzando. Si el hombre escucha la voz interior, su Maestro, que está en el cerebro, le da las indicaciones para ayudar y salvar mediante pensamientos a aquellos átomos, de las garras del demonio y, al mismo tiempo, para salvar a aquellas almas recientemente desencarnadas, prisioneras en las etapas inferiores del mundo de los deseos. El pensamiento semeja una corriente de luz que rasga las tinieblas de los mundos inferiores e ilumina a sus habitantes.

188. El mundo mental inferior excita el deseo que duerme en él, y este deseo estimula al cuerpo físico. Por este motivo, el hombre poco evolucionado busca los placeres y se convierte día tras día en una bestia más peligrosa que el animal mismo, hasta que el mismo placer le provoque dolor, y el dolor le infunda imágenes más fuertes que las del placer; entonces, empieza a usar y emplear su voluntad, que atrae desde el mundo mental superior el auxilio para vencer las tentaciones. De esta manera, el hombre esclavo de sus pasiones se convierte en hombre con voluntad para perfeccionar su naturaleza inferior.

189. Mediante el control de su voluntad sobre la naturaleza animal y usando parcamente sus pasiones, el hombre superior absorbe la energía de los átomos superiores y la emplea en todo lo que emprende; entonces, los átomos inferiores se desintegran tan pronto como los abandona la energía mental que los vitalizaba y usaba.

Cada tentación da nueva vida a estos átomos. Sin embargo, al quitarles esa vida y volcar el pensamiento hacia arriba o inducir a la mente a practicar algo bueno, estos átomos caen como cadáveres y son expulsados junto con su material viejo.

El triunfo sobre ellos depende del primer esfuerzo, y la repetición del acto determina el carácter. El hombre de carácter se vuelve potencialmente espiritual porque eliminó del cuerpo mental todo deseo denso y grosero, y todo lo animal de sus sentidos, los cuales no pueden entrar en simpatía con las vibraciones inferiores. Este es el objetivo de la Iniciación, tanto antigua como moderna. En tal estado, el pensamiento se reviste con átomos diáfanos, con los que puede descender cuando quiera, sin peligro alguno, a las regiones del Infierno en su propio cuerpo, al igual que a las profundidades del mar.

190. El lector debe comprender aquí una cuestión muy esencial: cuando el hombre asciende o desciende en una etapa de los mundos mentales y de deseos, los cuales se encuentran en su propio cuerpo, se pone realmente en comunicación con los seres y las almas humanas que habitan en estos mundos.

En el mundo físico, se halla en comunicación con todos los hombres y con todas las etapas sociales. Asimismo, cuando se Inicia internamente, tiene que comunicarse con aquellas almas desencarnadas cuyos deseos y pensamientos las encadenan en todas las etapas del mundo mental. Esta advertencia nos enseña que los mundos internos se diferencian por la calidad de las vibraciones, sin que yazgan arriba ni abajo, como el intelecto supone.

Cuando decimos que el hombre baja al mundo inferior, debemos comprender que el pensamiento disminuye la rapidez de la vibración, y cuando asciende, acelera esta misma vibración.

191. La primera división del mundo mental inferior se comunica con la séptima división superior del mundo astral o de deseos, porque las vibraciones de ambos se asemejan. El Maestro Interno en el hombre no permite que este baje directamente a lo más bajo de este mundo, y tiene que comenzar por la séptima etapa, cuyas vibraciones son más elevadas que las demás inferiores.

Las séptima etapa o subdivisión superior del mundo de deseos, se halla dentro y fuera del cuerpo humano y es ocupada por los átomos; pero en la parte que se halla fuera del cuerpo, encontramos las almas desencarnadas que vivieron esta intelectualidad teniendo como objetivo el provecho personal.

También nos encontramos con los átomos y almas que trabajaron en la formación de los pueblos, hicieron de cada país una patria e instituyeron el principio de la fraternidad entre los hombres, pero pisotearon el principio de la fraternidad y la igualdad. Estos átomos y almas, vivificados por el pensamiento, forman a los políticos y

hombres de Estado en el mundo actual, los cuales trabajan en beneficio propio, escudándose en la palabra “patria”.

192. En la sexta etapa encontramos los átomos y almas intelectuales y artísticos que prostituyeron el talento para gozo personal y provecho de la sensualidad. También encontramos los devotos que desean su propia salvación, entregándose poco a los demás. Se trata de la devoción egoísta que, dentro de lo posible, trata de monopolizar el Cielo para sí.

193. Asimismo, en la quinta etapa vibratoria se encuentran los átomos y almas devotos que piden recompensa material por su devoción, o un Cielo lo más material posible. Ahí se hallan los seres que prostituyeron la religión para obtener provecho y dominio sobre los demás, en lugar de trabajar desinteresadamente por el bienestar humano.

También hay átomos y almas filantrópicos que fundaron asilos e iglesias para los seguidores de una religión, excluyendo a los fieles de otras religiones. Estas almas influyen en la parte externa sobre los átomos internos del cuerpo que tienen las mismas ideas, para convertir al hombre en médium, pronunciar conferencias o dar explicaciones de carácter religioso.

194. En la cuarta etapa, se ven los átomos y almas de aquellos seres que siempre buscan el adelanto material y se apegan a los bienes de este mundo físico. Son los que adoran el oro y el lucro.

195. En la tercera etapa residen los avaros y todos los que buscan su provecho a costa del sufrimiento ajeno. Todo es lícito para ellos, con tal de salir ganadores.

196. En la segunda etapa yacen aquellos átomos y almas lujuriosos y libertinos que viven interesados en las actividades de la vida, sujetos a satisfacer siempre cualquier deseo animal e inferior. Están ardiendo siempre en el fuego de sus apetitos y gozos físicos. Estos átomos y almas viven siempre descontentos, son ambiciosos e inquietos. Padecen todos los sufrimientos, de acuerdo con la intensidad de sus deseos.

Los que se hallan bajo el dominio de estos átomos son charlatanes y fatuos, sobre todo los del género femenino. Siempre son molestados por visiones eróticas en sus sueños porque nunca sintieron el verdadero amor impersonal. Sus átomos siempre les inspiran molestia, depresión, disgusto, etcétera.

197. La primera división es la más terrible y horrorosa. Es el verdadero Infierno en el hombre y fuera de él. Aquí residen los átomos y almas de deseos e instintos viles, que ellos crearon para tenerlos prisioneros, en el futuro, en esta etapa de vibraciones densísimas. Es muy difícil eliminar estos gérmenes porque ya forman parte del propio carácter y naturaleza. Estos átomos tienen la misma atmósfera del demonio que vive en medio de ellos. Todos los horrores de la vida se encuentran allí con toda su espantosa realidad. Estos átomos son producto de los apetitos bestiales que trajimos y alimentamos desde tiempos inmemoriales; ellos dan una forma semianimal a la fisonomía. Los Iniciados que bajan a esta etapa, describen estos átomos y almas de una manera espantosa que al lector le parecería increíble.

Allí están los átomos y almas de criminales, asesinos, ebrios, ateos y suicidas que tuvieron miedo de la vida.

Encienden el fuego de pasiones bestiales y feroces apetitos de venganza y odio, modelan la fisonomía según los deseos animales, y están esperando el momento para obsesionar al hombre y hacerle incurrir en excesos.

198. El objetivo de la Iniciación es limpiar el cuerpo de todos estos átomos, enseñándoles a aspirar pureza y armonía con el Infinito, porque, como ya lo repetimos varias veces, el hombre aspira y respira átomos semejantes a sus deseos y pensamientos. También dijimos que, después de morir, lleva consigo sus anhelos y obras, de modo que

estos átomos que atormentan al hombre durante la vida son los mismos que lo atormentan después de muerto, en el mundo inferior de deseos, simbolizado por el Infierno en todas las religiones. El hombre dominado por tales deseos bajos vive siempre atormentado, temeroso y deprimido en esta etapa que creó y llenó de inteligencia que lo hacen sufrir en vida y después de la muerte.

199. El cuerpo de deseos o mundo astral se halla en el vientre y en el bajo vientre, y se comunica con el sistema simpático.

Hablemos ahora del mundo mental, que reside en el sistema nervioso y se comunica con la cabeza.

200. En la primera etapa del mundo mental, comenzando de abajo hacia arriba, están los átomos y almas que irradian amor paternal, maternal y fraterno, y amistad desinteresada. También se hallan los que anhelan imitar a un ser perfecto y desean llevar una vida de mayor elevación, pero les falta una firme decisión para cumplir sus anhelos, aunque ansien iniciar la Obra.

201. En la tercera etapa se hallan los átomos y almas sinceros y nobles, que consagran sus servicios a la humanidad. Puesto que poseen mucha sabiduría, siempre mejoran el estado del mundo. Enseñan e inspiran al hombre proyectos filantrópicos y la concepción de un mundo de bondad. Estos átomos impregnan al ser desinteresado, quien realiza las obras más gigantescas del mundo, sin pedir recompensa.

202. En la cuarta etapa residen las inteligencias del Arte y de la Ciencia, que inspiran en la mente humana la idea de progreso espiritual hacia las esferas elevadas. Estas inteligencias son las que derraman su luz e inspiración sobre los genios en cuestiones artísticas, y alzan para los sabios el velo de la Naturaleza. Estos seres tienen verdadera inspiración, y los dones de profecía e invención. En esta etapa, el hombre recibe la sabiduría celestial para descifrar los Misterios de todas las religiones, y se convierte en instructor de hombres. La mente puede comunicarse con los Maestros y reformadores que vinieron a este mundo, pues en esta división ya puede hablar con su propio Maestro, que reside en la glándula pineal, la cual se convirtió en trono del Espíritu Santo.

203. Ciertos hombres poseen una evolución más avanzada; son los que se emanciparon y dejaron de ser esclavos de la carne y las pasiones. Sus átomos residen en la quinta etapa del mundo mental. En esta etapa, el hombre y el alma sienten la vida real y la sublime existencia del alma.

Aquí la persona logra verdadera paz porque descubre su senda espiritual, y puede avanzar y retroceder como quiera en la inmensidad de la Naturaleza, descubriendo y conociendo cómo los más diversos fenómenos operan de manera inmutable. Percibirá la existencia del alma, sin necesidad de razonar.

Examina instintivamente sus propios hechos del pasado, sus frutos en el presente y sus consecuencias en el futuro.

204. En la sexta etapa se hallan los átomos y almas que se apegan débilmente a las cosas temporales y se consagran a la vida superior, tanto intelectual como moralmente. Sus átomos las ayudan a trabajar por el bien, depurando sus vehículos inferiores los restos de males incompatibles con su naturaleza íntima que el ser siente en sí mismo y, mediante la adquisición de ciertas virtudes, responden a las irresistibles exigencias de la voz interior. Aquí el hombre percibe a la Inteligencia Divina en sus actividades creadoras, estudia la evolución de todos los seres y resuelve sus problemas, porque cada fenómeno tiene todo su valor en esta etapa, y todos los Misterios de Dios dejan de ser misterios. Todo lo insondable será resuelto por la intuición, que rasga el velo de la ley de causa y efecto.

En esta etapa, el alma goza la comunión con otras grandes almas que cumplieron la evolución terrestre, vibra en armonía con ellas y poco a poco se parece a ellas.

205. En la séptima y última etapa están los átomos y almas de seres completamente evolucionados. Es la puerta hacia la vida eterna. Los átomos de esta división son la fuente del saber y de la moral, que derraman su sublime energía por el cuerpo. De ahí proviene la inspiración del genio. En esta etapa viven los Iniciados con o sin cuerpos o vehículos inferiores. Se hallan siempre en contacto permanente con la Voluntad del Ser Recóndito. Ya no pueden sentir separatividad, aunque aún no hayan llegado a ser Maestros.

206. Muchos preguntan: “¿Cuál es el objetivo del Iniciado al penetrar en su propio cuerpo y lograr encaminarse hacia el mundo interno por medio de la Iniciación?”

Cuando mediante la Iniciación el hombre pierde el apego a las cosas materiales porque aspira a lo Superior, también pierde el temor a la muerte y a cualquier desgracia ilusoria. Entonces, tiene que penetrar en su mundo interno para enfrentarse con los átomos animales y demoníacos que trajo consigo hace centenares de vidas. Después tiene que desintegrarlos y hacerlos desaparecer de su cuerpo para que este sea un verdadero templo del Yo Soy.

Para esto es necesario encarar al Fantasma del Umbral, aquella entidad tenebrosa que es producto de los hechos pasados del hombre. Es preciso descender al Infierno para sentir el sufrimiento que causó a los demás y arrancar el árbol del mal que plantó desde el comienzo en su naturaleza.

207. Podemos percibir en el Infierno, la Ley de causa y efecto, la cual enseña que todo dolor infligido a los demás tiene que ser sufrido por quien lo causó. Al llegar a este mundo, él tiene que identificarse con sus habitantes, sufriendo las consecuencias de sus actos.

Este es el significado del entierro en la Iniciación egipcia, o sea, el descenso a las profundidades del yo inferior.

El tormento es tremendo, pero el Iniciado es siempre vigilado y auxiliado por su Maestro Interno, aunque no lo sepa.

Basta con que el Iniciado invoque a la Consciencia Divina para que el Maestro aparezca para auxiliarlo y elevarlo.

208. Los Magos Negros utilizan los átomos de estas etapas inferiores y los proyectan sobre determinadas personas para ejercer su influencia y dominar el mundo con el arma del mal. Cuando el Iniciado desciende hasta estos átomos, tratan de convencerlo de que ese intento es inútil, y le ofrecen un beneficio personal si se une con ellos alistándose en el ejército del Demonio, pero el Maestro Interno nunca abandona al Iniciado. Tan pronto como triunfa sobre estas tentaciones, invadido por el sentimiento de amor impersonal y sed de justicia —a la que Jesús se refiere en su cuarta Bienaventuranza— él se convierte en la propia Ley, la cual no es el Bien ni el Mal.

Si no bajara a estas regiones, jamás podría sentir el dolor que él causó a los demás, ni en conciencia podría reparar el daño inferido aunque de manera inconsciente. Sin embargo, el Iniciado tiene que hacer esto en vida, sin esperar nunca hasta la muerte para repararlo. Tras la muerte, hay que esperar mucho tiempo para expiar el daño, pero el hombre, puede empezar inmediatamente después de la Iniciación.

209. En el Infierno se encuentran muchas almas y átomos desesperados, de cuya desesperación fuimos causantes. Creamos este Infierno y ponemos en él a estas inteligencias y almas, sobre las que influimos directa o indirectamente con nuestros pensamientos y deseos.

El único modo de liberarlos consiste en desintegrar este Infierno. El Iniciado debe entablar muchas luchas con los habitantes de esta región. Sólo el amor

desinteresado e impersonal es el arma capaz de triunfar en estas guerras. Al sentir los sufrimientos que él causó cuando creó átomos que dominan a sus hermanos mediante la fuerza del mal, en él comienza otra vida, cuyo objetivo es reparar el daño y salvar el mundo.

210. Los seres superiores permiten en esta región que el mal se divida, trabándose ambas partes en lucha. Estas luchas se difunden y contagian a las naciones en el mundo físico, contaminadas por la fuerza del mal, para que se declaren en guerra hasta que las partes se debilitan y dan paso al surgimiento de una raza nueva más pura, que posee mejores sentimientos de fraternidad e igualdad. Ahí el Iniciado aprende a combatir el mal con el bien, a defenderse y a defender a la humanidad. Por ello vemos que cada instrumento inventado para destruir es combatido por otro que anula sus efectos.

En el Infierno tiene que estudiar todos los males para saber cómo anularlos en el futuro, cuando el Salvador de la Humanidad llegue; al apoderarse de los conocimientos que las entidades inferiores poseen, busca el medio para obtenerlo al servicio del Yo Soy, depurándolos y desintegrando el Infierno en su cuerpo.

211. Muchos seres y almas viven en estas regiones inferiores y sufren lo indecible. Cuando un Iniciado baja hasta el mundo inferior de su cuerpo, se pone en contacto con ellos, porque ya se dijo que en el bajo vientre hay vibraciones muy densas, y estas densidades vibratorias son las que comunican al hombre con el Infierno donde las almas y los átomos residen.

El Infierno está dentro y fuera del hombre, y la densidad es la relación que se halla en la parte externa e interna.

Cuando el Iniciado desciende a estos Infiernos, todos los habitantes claman por él con suma vehemencia, para que los salve de sus tormentos. El tiene que acudir a sus llamados, venciendo todo obstáculo y luchando contra las entidades malignas que quieren impedir la salvación de estos seres y almas.

212. En las etapas inferiores de los mundos de los deseos, se encuentran aquellos átomos criminales que se apoderaron de la mente del hombre que, tanto en vigilia como cuando sueña, vive reconstruyendo sus crímenes.

213. El Iniciado espiritualista siente en este estado que tiene alrededor un aura impenetrable, que lo defiende de todo mal emanado de estas entidades demoníacas. Cuando estas tratan de penetrar en ella, chocan contra el aura y retroceden como una piedra arrojada contra una pared de acero.

La Iniciación interna hace que el ser se vuelva física, mental y espiritualmente invulnerable.

214. El hombre puede recibir, en la Iniciación interna, comunicaciones de los seres que ya recorrieron la misma senda, en relación con la manera de proceder para acelerar la evolución.

215. Las fuerzas del mal no se aquietan ni conforman con la derrota; a su vez, tratan de inspirar a otros seres la ejecución de sus planes. Escogen siempre como presa a los literatos y artistas de índole baja y corrupta, y estampan en la obra de ellos los átomos del mal. Estos átomos impregnan la mente humana y trata de arrastrarla hacia el crimen. Hay muchas referencias acerca de lectores que, tras leer la obra de un autor, intentaron suicidarse o se suicidaron. La naturaleza inferior del lector absorbe los átomos depositados por el autor en sus obras, y estos átomos producen en la mente ciertas vibraciones semejantes a las depositadas por el Demonio en la mente del autor. Estas vibraciones anulan el contacto con el Yo Soy y le tapan el oído interno respecto de la voz de la conciencia.

216. Muchos son los fines de descender en vida a los Infiernos por medio de la Iniciación interna; pero el mayor propósito es el siguiente: quien llega a esta esfera durante su vida, no sufrirá daño en la Segunda Muerte, anunciada en el Apocalipsis, la cual es la muerte astral, porque cuando la mente aprende a atravesar una vez estas regiones, no puede quedar aprisionada en ellas después de que el cuerpo muere. El alma podrá pasar fácilmente al mundo mental y el Iniciado se convierte en Salvador, auxilia, en sus viajes mentales, a los recientemente fallecidos, ayudándolos a atravesar las etapas inferiores, enseñándoles cómo deben abandonarlas y despertando en ellos el anhelo para que se eleven hacia los mundos superiores.

217. El Iniciado se convierte en un héroe al que nada amedrenta en el cumplimiento del deber, practicando el método del Yogay observando el Sermón de la Montaña. Su amor impersonal es la mejor armadura y defensa en el descenso al mundo infernal. Ni el terror del Umbral, ni el Demonio interno pueden infundirle miedo en su obra de salvación, porque él emana amor por donde pasa, y el amor mismo le abre camino, poniendo en su senda centinelas o Angeles de Luz que lo acompañan en su descenso o en su ascenso.

Quien ama, nada teme. El Iniciado llega a amar a la muerte, y quien ama a la muerte, ama a su mayor enemigo. Con el amor al enemigo, desaparece el motivo del temor, y el descenso al Infierno será más fácil porque el Infierno no es más que el estado despojado de Amor.

218. Hay muchísimas cosas que aprender en los sistemas simpático y nervioso. No es posible decir cuánto tiempo el Iniciado debe pasar en sus estudios y prácticas en estos mundos. Todo depende de su práctica perseverante y de despertar a los átomos que duermen en su propio cuerpo; pero una vez que despiertan mediante aspiración, respiración y concentración, el Iniciado puede desintegrar a la Bestia, a la Serpiente y al Demonio que se encuentran en él.

A partir de esos instantes, comienza el arduo trabajo para llegar a ser Maestro. Debe explorar las regiones de su cuerpo y vitalizarlas con sus respectivos habitantes para llegar a estar a la altura de Cristo.

Debe descubrir la Iluminación por sí solo. Tiene que dirigir todo lo que se encuentra en él y descubrir las grandes corrientes de Inteligencias que trabajan en la construcción del cuerpo. Estas Inteligencias trabajaron en el pasado y trabajarán en el futuro hasta que el cuerpo se convierta en Jerusalén, la Ciudad Santa, simbolizada en el Apocalipsis. Tiene que penetrar en la inmensidad del pasado y estudiar la inmensidad del futuro.

219. El hombre atrae, con ferviente anhelo, el material adecuado y necesario para realizar el objetivo deseado. Este material entra en el cuerpo mediante respiración armónica y reguladora, y mediante concentración dirige la sangre, vehículo del Yo Soy, hacia la parte deseada del cuerpo, llevando consigo los átomos aspirados, como un auxilio triunfal para derrotar y desintegrar los átomos del mal y abrir la senda de la unión.

Hasta aquí fue necesario enseñar mediante la palabra, al profano que está fuera del Templo, para que supiera conducirse. De ahora en adelante, será Iniciado; deberá practicar, descubrir y sentir por sí mismo, a fin de llegar a ser Adepto. El profano es el hombre antiguo; el Iniciado es el hombre moderno; y el Adepto es el hombre del futuro.

220. Muchos preguntan: “¿Será verdad que el hombre puede salvar a su mundo y salvar a la humanidad?” Podemos responder así esta pregunta: “El problema individual es el problema universal”.

Todo cuando ocurre y existe en el mundo externo, es la expresión (de ex, fuera, y presión) de algún pensamiento interno, que un individuo creó y generó anteriormente.

Si el individuo es desdichado, todo el mundo que lo rodea es desdichado. Es imposible separar al individual del mundo porque ambos son Uno. Por ello, para salvar el mundo, el individuo debe primeramente salvarse. El Universo es el conjunto puesto de manifiesto por todas las emociones, pensamientos y deseos del individuo y de los individuos que constituyen el mundo con sus naciones, razas, castas y países.

Un solo hombre puede dirigir los pensamientos de una nación, y sus emociones y deseos.

El hombre capaz de pensar puede contagiar a todo su pueblo con la índole de su pensamiento. Este es el origen de todas las guerras y de las miserias que son consecuencia de las guerras.

221. El Iniciado Interno debe ser soldado en el ejército del Yo Soy, debe afrontar los hechos y disolverlos en silencio, e infundir en los demás aspiraciones elevadas, espiritualidad, fraternidad y buena voluntad, y todas las virtudes que pueda concebir. Sin embargo, si no posee estas virtudes ni las experimentó él mismo, ¿cómo puede aliviar a los demás?

La Iniciación Interna tiene por objeto la unión con el Ser Recóndito y con todos los seres. Una vez que el Iniciado se une con su Ser Recóndito, irradia compasión, misericordia, caridad, fraternidad y todos los atributos de la Divinidad. Entonces, por medio de su pensamiento, puede gobernar los impulsos generados en el silencio y la impersonalidad desde la Fuente Interna.

222. El Iniciado en el mundo Interior ve todos los problemas del mundo externo, surgidos en el mundo objetivo, desde el cual puede trabajar para resolverlos aplicando las leyes eternas e inmutables, descritas en el método Yóguico y en el Sermón de la Montaña.

De esta manera, el Iniciado hace que sus anhelos y pensamientos fluyan, inculcándolos en sí mismo y en la Humanidad. Este fluir organizará a la sociedad futura en la que el Espíritu Santo se expresará por medio del corazón de todos los individuos, y las naciones vivirán como una sola familia de un solo Padre.

El cuerpo físico, compuesto de carne, nervios y vasos no es el verdadero hombre. El Verdadero Ser del Hombre es el YO SOY, que se expresa por medio del Espíritu, del Alma y del cuerpo físico, tal como el escritor expresa sus ideas por medio de papel, tinta y pluma.

223. La mente, instrumento del espíritu, actúa por medio del alma y su instrumento —el coro de deseos o astral— en el cuerpo físico, y este manifiesta a la voluntad interna.

De acuerdo con la evolución de la mente, la robustez del cuerpo de deseos y la salud del cuerpo físico, así será igualmente potente la actuación del SER INTERNO. El HOMBRE DIOS se manifiesta por medio de esta TRINIDAD: cuerpo, alma y espíritu.

224. Estos tres aspectos se hallan en recíproca dependencia en la vida física; si una de ellas se altera, la alteración repercute en los otros dos, y YO SOY deja de expresar “Su voluntad así en la Tierra como en el Cielo”. De esta manera, vemos que las enfermedades del cuerpo ponen al enfermo de mal humor e iracundo: le quitan el deseo de trabajar, perturban su mente y su alma, y lo llenan de pesimismo.

225. El aspirante a Superhombre debe conservar su cuerpo físico sano, limpio, robusto, nutrido y ágil. Debe saber que su cuerpo no es una máquina, sino una unidad constituida por una variedad de aparatos que constan de órganos formados por tejidos, compuestos por células vivas.

Sin embargo, para esto es menester estudiar el cuerpo y comprender, aunque sea someramente, sus funciones principales para que cada estudiante contraiga el deber y la

responsabilidad de tratar con dignidad su cuerpo físico y de conservarlo como ‘TEMPLO DEL ESPIRITU’.

CAPITULO XI EL MAESTRO PERFECTO DEBE ESTUDIAR EL CUERPO FISICO Y LA MEDICINA UNIVERSAL

226. Al estudiar el cuerpo físico, se debe comenzar con el aparato digestivo y el mecanismo de la digestión.

El tubo digestivo es el aparato en el que los alimentos se transforman, de modo que puedan pasar a la sangre sus principios nutritivos y eliminar las heces y excesos de la alimentación.

Este tubo comienza en la boca (o punto de entrada) y después de adquirir ciertas formas durante el trayecto, termina en el ano (punto de salida de las heces).

227. La boca consta de lengua, dientes y paladar.

La lengua está cubierta de papilas o botones granulados y rojos; son LAS EXTREMIDADES DEL NERVIO GUSTATIVO QUE SALE DEL CEREBRO. Tenemos la sensación del gusto por medio de este nervio.

La punta de la lengua es sensible para lo dulce, la base para lo amargo, y los lados para los ácidos.

LA LENGUA ES TAMBIEN EL ORGANO DEL VERBO

Los dientes son treinta y dos piezas en total, dieciséis en cada mandíbula, a saber: cuatro dientes incisivos, dos caninos y diez molares (mitad en cada lado). Los incisivos sirven para partir los alimentos; los caninos, para desgarrarlos, y los molares para triturarlos. El conjunto de estas tres operaciones se llama MASTICACION.

228. La masticación es una operación importantísima, a la que todo ser racional debe prestar atención.

La civilización actual, con sus preocupaciones, obliga al hombre a comer con rapidez, sin suficiente masticación, y por este motivo vemos que unos pocos tienen un aparato digestivo sano y perfecto.

La masticación se efectúa con el auxilio de la saliva. La saliva es una secreción de las glándulas salivales, que son seis: dos de cada lado del maxilar inferior, delante de las orejas, y dos debajo de la lengua. La saliva es una secreción alcalina, sin ácido; humedece el alimento para facilitar su pasaje al estómago por el esófago y convierte a la fécula en azúcar.

Todo alimento que no se mastica como es debido, causa muchos trastornos al aparato digestivo y a todos los órganos que trabajan con el mismo fin.

229. DEBERES PARA CON EL CUERPO FISICO:

1) Es necesario lavar bien la boca, al despertarse.

2) Contemplar la lengua en el espejo y decir varias veces; “Mi lengua es el instrumento del VERBO CREADOR”. “Hoy no juzgaré ni criticaré a nadie. Hoy viviré hablando bien de todo el mundo y de todos los seres”.

3) Tomar un vaso de agua caliente o fría, en ayunas, a sorbos. Esto es necesario para ayudar al estómago y a los intestinos a digerir y vaciarse.

4) Comer masticando vigorosamente los alimentos. “Masticar” hasta los líquidos, dentro de lo posible. Cada bocado debe ser triturado con los dientes, por lo menos sesenta veces. Con esta regla se come mucho menos, y el cuerpo se alimenta mucho mejor.

5) Es necesario tomar muchos tragos de agua por día, en varias ocasiones. Cada hora, un trago de treinta gramos más o menos. Esto es importantísimo. Es el mejor remedio para corregir el estreñimiento.

6) Evitar el exceso en comidas y bebidas. Comer para vivir, no vivir para comer, según el adagio.

7) Una sola comida por día es suficiente para vivir sano. Se pueden consumir frutas en abundancia, en caso de tener hambre, en las horas de las comidas.

CAPITULO XII

EL MAESTRO PERFECTO DEBE ESTUDIAR EL CUERPO ASTRAL, O DE DESEOS, Y LA MEDICINA UNIVERSAL

230. El cuerpo denominado sideral, astral o anímico es el cuerpo del alma. Es UN vehículo que no difiere mucho del físico. Está rodeado por un aura de colores que brillan como los astros, y por eso se llama mundo astral o cuerpo astral. Está compuesto por materia más fina y sutil que la física.

Es el vehículo del alma, por medio del cual el hombre expresa sus sentimientos, deseos, pasiones y emociones. También sirve como puente de transmisión entre el cerebro físico y la mente, que es el instrumento del Espíritu, llamado cuerpo mental, vehículo de orden superior. El cuerpo astral o cuerpo del alma es desconocido por la mayoría, pero sin duda es un vehículo que tiene vida propia y confiere muchos poderes al hombre desarrollado.

231. Durante el sueño, toda alma trabaja por medio de su cuerpo llamado astral. Aunque el cerebro físico no sea consciente de este trabajo, a pesar de ello, las experiencias realizadas durante el sueño quedan grabadas en la mente subconsciente.

Muchos sentimientos y emociones se graban en la subconsciencia por intermedio del cuerpo astral, y ningún psicólogo, psiquiatra o psicoanalista puede llegar a perfeccionar su método si no entiende el mecanismo del cuerpo astral. Ningún espiritualista puede entender el Misterio de la vida y de la muerte, si no tiene nociones claras sobre el alma y su cuerpo sideral o astral.

232. El mundo astral o mundo del alma explica, como lo veremos después, la cuarta dimensión, la cual es la incógnita de la ciencia actual, mientras que es una realidad natural y perceptible para el ocultista desarrollado, pues para este también existen otras dimensiones más. Por eso el aspirante debe estudiar y profundizar, dentro de lo posible, sus conocimientos sobre el mundo del alma, que es un campo vasto que exige un estudio completo porque es más complejo que el mundo físico.

233. El estudio del cuerpo astral o del alma proyecta mucha luz sobre gran número de fenómenos llamados ocultos y milagrosos, como por ejemplo, apariciones, fantasmas, transparencias y movimientos espectrales en sesiones espiritistas y congregaciones religiosas. Asimismo, este estudio descubre los métodos físicos y los que no lo son, tendientes a curar enfermedades.

El mundo astral es el INFIERNO y el PURGATORIO de la Religión Católica, por los que el alma pasa en su trayecto hasta llegar a SU PROPIO CIELO, como lo explicaremos después.

La materia astral existe en siete grados de intensidad, que corresponden a los siete grados de la materia física, como lo son el sólido, el gaseoso, el etérico, etcétera. Puesto que la materia astral es más sutil que la física, la interpenetra de manera que cada átomo físico flota en un mar de materia astral, como los seres terrestres flotan en un mar de aire y los marinos en un mar de agua. Según la ciencia, sabemos que incluso en la sustancia más dura no hay dos átomos que se toquen.

El espacio entre dos átomos es mucho mayor que los mismos átomos. El éter circula libremente entre las partículas de la materia más densa. El cuerpo astral puede ocupar el mismo espacio de un ser vivo en el mundo físico, sin que uno tenga consciencia del otro. ESTO EQUIVALE A DECIR QUE EL ALMA PUEDE OCUPAR Y OCUPA EL CUERPO FÍSICO, SIN QUE ESTE PUEDA SENTIR SU EXISTENCIA.

Hay motivo para creer que los electrones son átomos astrales. La física declara que un átomo químico de hidrógeno contiene probablemente entre setecientos y ochocientos electrones. La videncia ocultista afirma que el átomo químico de hidrógeno contiene ochocientos ochenta y dos átomos astrales. ¿Coincidencia? ¿Probabilidad?

234. Los átomos físicos ultrísimos son masculinos y femeninos. En los masculinos, la fuerza fluye desde el mundo astral y se dirige hacia el mundo físico; en los femeninos, la fuerza proviene del mundo físico y desaparece en el mundo astral. He aquí la diferencia de polos entre el hombre y la mujer.

La correspondencia entre materia astral y materia física es exacta. El cuerpo físico tiene su parte opuesta, completa y perfecta en el cuerpo del alma. Su tamaño se extiende en todas las direcciones, hasta treinta centímetros del cuerpo físico.

El cuerpo astral es mucho mayor en una persona desarrollada; en los Superhombres o Maestros puede abarcar una vasta zona por su brillo, color y vibración. La parte del cuerpo astral que se extiende más allá del cuerpo físico se llama “aura”. Las cualidades y los vicios pueden verse en esta aura.

Todo objeto físico posee materia astral porque todo ES VIDA (“Animo” o “Alma”). Cada objeto tiene su parte opuesta astral. Todas las cosas se ven rodeadas por un aura luminosa.

235. Cuando amputan un miembro del cuerpo, no amputan el cuerpo astral junto con el miembro; por este motivo los dolores persisten después de que cortaron el miembro. Sin profundizar en el asunto, los médicos hablan y atribuyen el fenómeno al subconsciente. ¿Qué es el subconsciente?

El cuerpo astral de la Tierra y los cuerpos astrales de otros planetas forman colectivamente el cuerpo astral del VERBO, quien ha realizado todo. El cuerpo astral controla LA INSPIRACION Y LA ESPIRACION, y los latidos del corazón. Puesto que todo es vida, desde el átomo hasta el Sol, los efectos que se producen arriba, también se producen abajo. “Como es arriba es abajo, y como es abajo es arriba”. Y así vemos que ciertos cambios afectan las emociones, la mente, o ambas, y se llaman tónica, rayo o color.

El mundo astral está compuesto por cuarenta y nueve estados vibratorios, de manera que un ser del tipo vibratorio “A” influye sobre todos los que vibran en esta Tónica o Rayo y, por tal motivo, a los Maestros les atribuyen diferentes Rayos, según sus vibraciones y las direcciones que toman sus trabajos en el mundo.

236. El cuerpo astral se alimenta y desgasta como el cuerpo físico. EL ALIMENTO DEL CUERPO ASTRAL ES LA RESPIRACION. Las partículas desgastadas y perdidas se restauran con este fenómeno o alimento.

El ser humano puede vivir más de cuarenta días sin alimento físico, pero sin alimento astral o sin respiración no puede vivir siquiera cinco minutos.

De esto se deduce la obligación del aspirante para con su cuerpo de deseos o alma. De igual manera, la vida del cuerpo físico no soporta la falta de respiración, por medio de la cual los glóbulos rojos se desprenden del gas carbónico y reciben el oxígeno. Tal como es necesario proporcionar al cuerpo físico buenos alimentos, sanos y nutritivos, de igual manera es necesario dar al cuerpo astral su alimento que es el aire, el

aliento Divino QUE FUE SOPLADO EN SU NARIZ, POR EL QUE EL HOMBRE SE CONVIRTIO EN ALMA VIVIENTE. Oportunamente analizaremos este fenómeno.

237. LOS DEBERES PERMANENTES PARA CON EL CUERPO DEL ALMA, LLAMADO ASTRAL.

a) El cuerpo astral del alma es el cuerpo de deseos. San Pablo dijo: “Todo me es permitido, pero no todo me conviene”. De esta manera, el aspirante debe vigilar especialmente sus deseos porque estos, revestidos con la materia astral y vivificados con el pensamiento, se convierten en entidades, buenas o malas, que lo cercan durante su vida para convertirse en sus ángeles o demonios después de su muerte. No hay que matar el deseo sino sublimarlo, porque no hay iniciativas sin deseos.

Después estudiaremos pormenorizadamente los deseos y sus fenómenos en el mundo físico.

El cuerpo astral es un puente entre el espíritu y el cuerpo físico.

b) El mejor alimento para el cuerpo astral consiste en la buena respiración. El primer ejercicio respiratorio es el ejercicio que equilibra las energías. Se practica de la siguiente manera:

De pie, el cuerpo erguido, mirando hacia el Oriente; la boca cerrada, y la lengua comprimiendo la bóveda palatina (el paladar), poner la mano izquierda sobre la falsa costilla izquierda; cruzar el pulgar sobre el índice de la mano derecha y con el dedo medio tapar la fosa nasal derecha y aspirar lentamente por la fosa nasal izquierda hasta llenar los pulmones, durante ocho segundos u ocho palpitaciones del propio corazón.

Retener el aire en los pulmones durante cuatro palpitaciones.

Luego tapar la fosa nasal izquierda con el mismo dedo y exhalar por la fosa nasal derecha el aire retenido, durante ocho palpitaciones. Mantener los pulmones vacíos durante cuatro palpitaciones.

Aspirar nuevamente, pero esta vez por la FOSA NASAL DERECHA, mientras se mantiene cerrada la izquierda con el mismo dedo y el mismo ritmo.

Seguir haciendo lo mismo, alternando el flujo en cada fosa nasal, respirando siempre por una fosa y espirando por la opuesta, empleando el ritmo y la medida según lo indicado.

El ejercicio será primeramente en ayunas, veintiuna veces; y antes del almuerzo y antes de dormir TODOS LOS DIAS.

c) Visualizar cómo por la fosa nasal derecha entra la energía positiva como fuego y luz, y por la izquierda, la energía lunar pasiva, como magnetismo eléctrico que equilibra el exceso.

d) Durante los ejercicios hay que tener la mente tranquila, sin aprensiones y preocupaciones, “porque el hombre aspira los átomos afines a sus pensamientos”. (TENGA SE SIEMPRE EN CUENTA ESTA LEY.)

e) Después de terminar el ejercicio vigorizador, practicar siempre los siguientes, SIETE VECES:

De pie, frente al Oriente, en actitud o postura militar, aspirar lentamente por las dos fosas nasales durante ocho palpitaciones.

Retener durante cuatro palpitaciones. Expirar durante ocho.

Mantener vacíos los pulmones durante ocho palpitaciones.

Pensar que EL ALIENTO DIVINO (que en sánscrito se llama Prana) entra en el cuerpo por medio de la respiración y está vitalizando todas las células del organismo.

CAPITULO XIII

EL MAESTRO PERFECTO DEBE ESTUDIAR EL CUERPO MENTAL Y LA MEDICINA UNIVERSAL

238. El cuerpo mental es el vehículo del Espíritu.

El mundo mental, igual que el físico y el astral, tiene siete etapas vibratorias. Mentalmente, vemos tan sólo las imágenes de los objetos; tal como el espt jo parece contener los objetos dentro de sí, así es el reflejo de los objetos sobre la mente. Sin duda, aunque la imaginación reproduzca el objeto, el conocimiento en el Espíritu es el que asume la forma por medio de la materia mental.

239. La mente es trina: el Subconsciente es la parte sobre la cual influye cada unidad separada de la consciencia, como el hombre que pone ante sus ojos una lente de color.

“La mente es la creadora de la ilusión”, dice el libro de los Preceptos de Oro. “La mente consciente es la parte de la mente humana que estudia las cosas tal como son en su aspecto fenomenal, por sus vibraciones, y el resultado de sus estudios se llama CIENCIA.

240. El SUPERCONSCIENTE es la tercera parte, la que sabe sin pensar y afirma sin dudar.

La humanidad actual trabaja con las dos primeras partes, y muy pocos sienten y viven la SUPERCONS-CIENCIA DIVINA.

241. El cuerpo mental afecta el cuerpo astral durante la consciencia de vigilia, por dos razones:

1a.) La materia mental inferior está vinculada con el astral, de manera que la mayoría piensa al sentir, y siente al pensar.

2a.) Al cuerpo astral se lo controla por medio de la mente; así vemos que todo impulso de la mente, al ser enviado al cuerpo físico, ha de pasar por el cuerpo astral y produce efecto sobre este.

La mente desarrollada controla el cuerpo físico.

En nuestros días, un ser culto gobierna sus deseos por medio de la razón, esto es, desde el mental superior hacia el astral inferior.

242. La mente altera lo astral y lo físico: una contrariedad, un disgusto, una tristeza, una pasión, los celos, la envidia, la ira, etcétera, afectan el corazón, el hígado, la cabeza, los pies y las manos; quitan las ganas de comer, sobreviene el ataque de bilis, e incluso hay serios riesgos de morir de apoplejía o colapso.

La alegría repentina puede producir el mismo efecto, y así vemos la influencia recíproca entre el cuerpo y la mente; entre la mente y el alma o, en otros términos, entre el cuerpo físico y el astral y el mental.

243. El cuerpo es una unidad compuesta por varios aparatos o sistemas que, a su vez, constan de órganos formados por tejidos compuestos por células vivas que reciben la influencia del espíritu por medio de la mente, cuya acción incesante determina el funcionamiento de todo el organismo.

Si cada órgano —estómago, intestinos, hígado, riñones, etcétera— cumple sus funciones fisiológicas, esto se debe a la actividad de estos seres vivientes, llamados células, que trabajan día y noche como las abejas en las colmenas.

Las células no hacen todas el mismo trabajo, sin embargo, el trabajo de cada célula se halla estrechamente ligado con el de todas las demás; de esto se deduce que todos los órganos y funciones corporales se relacionan entre sí, y por ello, cuando un órgano se enferma, todos los otros órganos y funciones son afectados por el dolor.

El trabajo de las células de cada órgano es regido por uno o varios nervios, y esos nervios tienen el CEREBRO como origen común, como si fuera una central telefónica que distribuye todas las órdenes a todas las zonas del cuerpo por medio del sistema nervioso central o espinal. A ambos lados de la médula espinal se hallan los nervios, que se distribuyen por todo el cuerpo y conducen la Energía Vital recibida de la sangre, que a su vez, recibió alimentos del aire (por la respiración) y de los pensamientos. Los dos primeros alimentos llegan a nosotros desde el aire y el Sol, y el tercero, de nuestro mundo interno, llamado mundo de la mente.

244. El cerebro es el órgano de la mente, esto es, el instrumento por medio del cual el espíritu —el EGO SUPERIOR humano— se relaciona con el alma y el cuerpo físico, y con los objetos del mundo externo.

Por medio del cerebro, el espíritu expresa su ENERGIA MENTAL, peculiar de él y que no proviene del SOL sino que emana naturalmente del espíritu mismo, que es como el primer principio diferenciado de YO SOY, EL DIOS INTERNO. No hay parte alguna del cuerpo sin sus nervios correspondientes (salvo el cabello, las uñas y la epidermis), y todos derivan del cerebro, el órgano de la mente. POR LO TANTO, TODOS LOS ORGANOS, JUNTO CON SUS CELULAS, SE RELACIONAN CON LA MENTE Y PUEDEN RECIBIR SU INFLUENCIA CON MAYOR O MENOR AGRADO. Algunas veces, esta influencia es débil e inconsciente, y otras veces, voluntaria y fuerte.

Cuando uno piensa en algo ácido o en un manjar sabroso, las glándulas salivares segregan abundante saliva y se nos hace agua la boca, y a su debido tiempo, el estómago plantea su reclamo con las contracciones causadas por el jugo gástrico. Esto nos induce a confirmar que la causa es mental y QUE EL PENSAMIENTO PRODUCE UN EFECTO MATERIAL, como el flujo de la saliva y el jugo gástrico, sin que la voluntad intervenga.

La corriente mental llega del cerebro —a través de los nervios— hasta las glándulas salivares y gástricas, y pone en actividad las células cuyo trabajo tiene como vehículo la saliva y al jugo gástrico, sin haber tenido contacto material con los alimentos, y tan sólo por influencia mental del pensamiento.

245. Si esto ocurre sin que el individuo lo quiera, ¿qué sucedería si el hombre concentrase su voluntad y su pensamiento en determinado órgano con el propósito de influir mentalmente sobre la sana actividad de las células del órgano referido?

Todo pensamiento bueno y positivo —como por ejemplo, el amor, la piedad, la simpatía, etcétera— eleva el cerebro y transmite a través de los nervios una corriente vibratoria que hace vibrar las células con la misma modalidad; sin embargo, si el pensamiento es de índole siniestra —como por ejemplo, de odio, envidia, rencor, etcétera— transmite una corriente vibratoria desordenada y discordante, que perturba las actividades de las células, cuyos trabajos serán diferentes y nocivos, pues las perturbaciones equivalen a enfermedades, y la armonía equivale a salud.

Las emociones y los sentimientos no son más que vibraciones de la corriente mental; por lo tanto, influyen sobre las células de los órganos porque derivan de los pensamientos, y su influencia será sana o malsana, y causarán salud o enfermedad según sea de carácter armónico o inarmónico, agradable o siniestro.

De lo expuesto se infiere que es posible infundir salud, felicidad, armonía, poder, etcétera, en el cuerpo y sus funciones por medio de la energía mental aplicada con fines positivos y propósitos firmes en forma de pensamientos tendientes a conservar o recuperar la salud.

Esta influencia voluntaria y consciente, provocada por la mente en las células de los órganos, se llama Control Mental o Autosugestión.

La Autosugestión consciente generalmente se convierte en inconsciente, y entonces se hace HABITO o costumbre, y las células, como seres vivos, adquieren mediante REPETICIONES el hábito de hacer constante y automáticamente, sin intervención de la voluntad, todo lo que se les indujo por medio de aquellas repeticiones QUE SON FACTORES Y ORIGEN DEL VICIO Y DE LA VIRTUD. La energía mental, aplicada conscientemente a determinado órgano, hace que las células obedezcan a su influencia y trabajen en el sentido que se les ordene. Tal es el significado de la autosugestión o del poder de la mente sobre la materia.

Hemos resumido en estas pocas páginas todas las leyes de la psicología y la psiquiatría. El Maestro dijo: “Tal como el hombre piensa en su corazón, así es él”. Porque es verdad que, en los estados de salud física y moral, en las cualidades del carácter y en el estado del organismo, termina por prevalecer todo cuando se haya pensado o imaginado; porque todo pensamiento o autosugestión se relaciona estrechamente con lo que se imagina sobre cosas que son naturalmente posibles”.

Todo ser humano desea la superación, la perfección, la hermosura y la abundancia; esto demuestra que, cuando el DIOS INTERNO quiere expresar sus atributos, enciende el deseo en el alma, el alma comunica su deseo a la mente, que lo reviste de pensamiento y lo transmite por medio de su energía a las células vivas, las que, al recibir órdenes del cerebro, ponen en marcha todos los esfuerzos para realizar lo ordenado. De esto se deduce que todo ser humano, consciente y convencido de esta LEY, puede entrar en el REINO INTERNO y pedir que se haga su voluntad, “porque la voluntad del hombre justo es la misma voluntad de Dios”.

Los factores son tres:

1. La afirmación constructiva y positiva es alimento sano y puro del cuerpo mental; en consecuencia, hay que meditar en algo constructivo, como por ejemplo, salud, alegría, abundancia, bienestar, etcétera.

2. Imaginar que estos dones lo son en sí mismos y también son parte integrante de su naturaleza. Todos los dones son herencias dadas por el PADRE A CADA UNO DE SUS HIJOS, SIN PREFERENCIAS NI EXCEPCIONES, Y QUE SOLAMENTE EL HIJO, POR IGNORANCIA O MAL USO DE SUS FACULTADES MENTALES, FUE PRIVADO DE ESTA HERENCIA DIVINA.

3. Después de “visualizar” consciente y perfectamente lo que desea, lo materializa por medio del VERBO DIVINO AFIRMATIVO. Si se trata de la salud, hay que afirmar repetidas veces:

YO SOY DIOS EN SU MANIFESTACION PERFECTA. YO SOY SALUD EN ESTE CUERPO QUE ES MI TEMPLO.

CAPITULO XIV

EL MAESTRO PERFECTO DEBE ESTUDIAR LA RELIGION DE LOS SABIOS

246. El Universo tiene su filosofía.

La filosofía del Universo se llama Cosmofía.

La Cosmofía es la ciencia que estudia la unión del Espíritu con la Materia.

La finalidad de la Cosmofía es estudiar la causa y el efecto de los hechos y sus leyes respectivas.

247. LA RELIGION DE LOS SABIOS

La Cosmofía tiene métodos sencillos y se divide en dos épocas o períodos; el período Analítico y el período Sintético.

El período Analítico estudia los elementos que componen el Universo antes de tener movimiento.

El período Sintético es el estudio de la acción del Espíritu Infinito sobre la Materia Infinita.

La conjugación del Espíritu con la Materia señala el primer paso hacia delante.

El período Sintético se divide en dos épocas: la época Cosmogónica y la época Humana.

La primera época es la absorción del Espíritu por la materia, el Espíritu en estado latente (CAOS). La segunda época es la lucha del Espíritu contra la materia, con el objeto de manifestarse cada día más y más.

La época Cosmogónica es la del desarrollo de la materia hasta la formación del hombre; la época Humana es la del desarrollo paralelo de la materia y del espíritu desde la formación del hombre.

El Apocalipsis es la continuación de la época mucho más allá de los límites de la Tierra.

248. LOS INFINITOS

“En el principio Dios creó el Cielo y la Tierra”.

¿Y qué había en el principio?

Caos y confusión. ¿Pero, ¿caos de qué, y confusión en qué?

El Caos no era Dios.

Si existió antes de la Creación es porque debe haber existido algo caótico, fuera de Dios, y que no era obra de Dios. Por consiguiente, Dios no creó todas las cosas y el Caos es eterno juntamente con Dios.

El Caos, o el conjunto confuso, es la Materia que existía sin manifestación del espíritu y que estuvo latente en ella, y por este motivo la confusión reinaba en sus moléculas, átomos o principios materiales.

249. DIOS ES ESPIRITU. EL CAOS ES MATERIA

Por consiguiente, la materia es eterna y, por lo tanto, es infinita y debe existir en un espacio infinito que mide su extensión como el tiempo mide su duración.

Entonces, Dios no creó el espacio, el tiempo ni la materia. Por consiguiente, Dios-Espíritu, Caos-Materia, y tiempo y espacio son coeternos y coinfinitos.

250. LA CONCEPCION DEL INFINITO

Nuestros sentidos finitos abarcan solamente una parte del Infinito.

Si un ojo corre con la rapidez de la Luz, estará siempre en el principio de su viaje por el espacio Infinito. Es acertada la antigua definición del Universo: “Una esfera infinita cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna”.

251. DE LO FINITO A LO INFINITO

La fusión de varias distancias perceptibles con otras distancias semejantes hasta el Infinito, producen a priori la sensación de Espacio Infinito.

Para sentir el Infinito, es necesario subir una escalera sin fin de hechos finitos.

El Espacio conocido no es todo. Es solamente la fusión de partes de espacio o extensiones unidas unas con otras hasta el Infinito.

El Espacio Infinito no existe para nosotros, pero sí existe una infinidad de extensiones semejantes a las que conocemos; por consiguiente, no existe como totalidad, pero sí por la condición de existir como partes.

El Tiempo es como el Espacio. El Tiempo Infinito no es el todo que abarcamos. El Espíritu, prisionero en la materia, no puede elevarse y percibir hechos abstractos y morales, o que se hallan más allá de lo que los sentidos pueden percibir en los hechos físicos.

Hay paralelismo entre el Espacio y el Tiempo.

Hay paralelismo entre el Espíritu y la Materia.

Hay paralelismo entre el Alma y el Cuerpo.

Por consiguiente, hay paralelismo entre nuestra percepción moral y nuestra percepción física: esto es, entre nuestra inteligencia y nuestros sentidos.

El Tiempo Infinito elude el control de nuestra inteligencia. Los sentidos no controlan el Espacio Infinito.

Hay fragmentos de Tiempo que se denominan DURACIONES y que la inteligencia percibe a medida que se nos presentan.

El conjunto de estas duraciones —que percibimos con otras duraciones, semejantes o iguales, y esto hasta lo inconmensurable— nos da la idea del Infinito, el cual consiste, para la inteligencia, en infinitudes de duraciones, de las que conocemos y medimos algunas partes.

Por consiguiente, el Tiempo Infinito está compuesto por duraciones finitas, y el Espacio Infinito está compuesto por extensiones finitas, que nuestra inteligencia y nuestros sentidos pueden medir, porque ambos, el Tiempo y el Espacio, no existen como INTEGRIDADES sino como partes.

252. LA MENTE ES EL INFINITO

La mente finita no puede percibir el Infinito.

El Infinito se halla más allá de la mente finita porque está sumergido en lo desconocido por sus dos extremos.

El Infinito del tiempo es la Eternidad, la cual existe antes y después de la parte de la duración que conocemos.

La Inteligencia finita no puede COMPRENDER a la Inteligencia Infinita o Eternidad.

Comprender moralmente es como sentir físicamente.

La comprensión es el conocimiento mediante la inteligencia; sentir es el conocimiento mediante los sentidos.

La INMENSIDAD DEL ESPACIO, del que apenas conocemos una parte -la extensión- está sumergida en lo desconocido.

253. EL TIEMPO ES ETERNO Y EL ESPACIO ES INFINITO

¿Qué es el tiempo?

El tiempo no es nada, y no existe por sí mismo. Es ausencia del espíritu y vacío material. Existe en la mente común, con la condición de que un ser positivo y eterno lo mida.

¿Qué es el espacio?

El espacio no es nada, y no existe por sí mismo. Es ausencia de materia y vacío material. Existe en la mente común, con la condición de que un ser positivo e infinito lo mida.

Lo Eterno y lo Infinito en el tiempo y el espacio son uno para el otro, como el Espíritu lo es para la Materia.

La Inmensidad moral es eterna; es el atributo primordial del Espíritu y de su tiempo correspondiente; ni el espíritu ni el tiempo existirían SIN AQUEL ATRIBUTO.

La Eternidad es la cualidad y el atributo del Espíritu y del Tiempo.

El Infinito es inmensidad física y la cualidad primordial de la materia y de su Espacio correspondiente. La materia y el espacio no existirían, sin aquella cualidad.

Por consiguiente, el Infinito es la condición de ser tanto de la materia como del espacio.

Si el Espíritu es de duración Infinita, su extensión no tiene límites.

Si la Materia es de extensión Infinita, su duración no puede tener límites.

En consecuencia, el Espíritu, sin ser material, es infinito en el espacio como lo es en el tiempo; y la materia, sin llegar a ser espíritu, es infinita en el tiempo como lo es en el espacio.

Por lo tanto, la palabra INFINITO y la cualidad del INFINITO pueden aplicarse tanto al tiempo como al espacio, y podemos decir Infinito cuando nos referimos al Tiempo, como podemos decir Infinito cuando nos referimos al Espacio.

254. EL INFINITO ES INFINITO EN TODO; DE LO CONTRARIO, NO ES INFINITO

Lo Infinito en uno de sus atributos es también Infinito en todos. De manera que el Espíritu no puede ser limitado en duración y limitado en extensión. De la misma forma, la materia no puede ser limitada en extensión y limitada en duración.

Si el Espíritu es poderoso y bueno, es infinitamente poderoso e infinitamente bueno. De igual manera, si la materia es inerte y extensa, es infinitamente inerte e infinitamente extensa.

Por consiguiente, el Infinito no puede ser creado porque “creado” significa de duración limitada.

Por lo tanto, el Infinito es “increado”, y lo que es “increado” tiene que ser Infinito.

255. LA NATURALEZA RECHAZA EL VACIO. TODO VACIO DEBE SER LLENADO

Si reconocemos que el tiempo es Infinito y el espacio Infinito, reconocemos que existen dos vacíos: uno, el del Espíritu, y otro, el de la materia.

Si hay dos vacíos infinitos, debe haber dos formas infinitas: una, Espíritu, y la otra, materia, para llenar estos vacíos.

Si en el espacio existiera solamente materia, el Tiempo no tendría razón de existir y el espacio no existiría.

Si en el espacio solamente existiera materia, el Tiempo no tendría razón de existir.

256. ESPIRITU y MATERIA. TIEMPO y ESPACIO

Existen dos vacíos infinitos, y se necesitan dos infinitos positivos para llenarlos. Un solo infinito positivo no es suficiente para llenar de una vez los dos vacíos infinitos.

Por ejemplo, la materia no puede llenar de una vez el espacio y el tiempo porque la materia sin el espíritu no reúne en ella sola todas las propiedades que se correlacionan con las propiedades del tiempo, ni puede reunir las propiedades que se correlacionan con las del espacio.

La materia sin el espíritu sería una extensión inmensa, infinitamente inerte, sin movimiento ni acción e incapaz de dividirse en sí misma. No tendría principio ni fin, y seguiría siendo eternamente la misma, sin poseer partes, sin necesidad de aplicar el tiempo en la duración y transformación de sus partes.

Esencialmente, el tiempo es un vacío moral infinito, compuesto por una infinidad de vacíos morales o partes de vacíos llamados duraciones.

Si tiempo infinito y materia infinita se correlacionan, de esto resulta que las partes del tiempo infinito deben igualmente correlacionarse con las partes de la materia infinita.

Si el espíritu no existiera, la materia no podría dividirse en partes. Si la materia no se dividiese en partes, no podría tener nada que se correlacionase con las partes del tiempo o sus duraciones.

Si las partes de la materia no se correlacionasen para nada con las partes del tiempo, entonces la materia infinita no se correlacionaría con el tiempo infinito.

El Espíritu, que es acción por excelencia, no puede manifestarse fuera de la materia, y la materia nunca podrá dividirse sin la acción del Espíritu en ella.

La acción del Espíritu divide la materia en partes, y así la materia será susceptible de la duración temporal que puede fijarse en nuestros sentidos.

257. EL ESPIRITU SE CORRELACIONA CON EL TIEMPO - LA MATERIA SE CORRELACIONA CON EL ESPACIO

Los sentidos no pueden percibir el Espíritu; por lo tanto, es inmaterial, o sea, el Espíritu no es grande ni pequeño; no es ancho ni angosto; no es grueso ni delgado; no es pesado ni liviano.

Sin duda, posee una cualidad que le es propia, y esta cualidad es la EXISTENCIA.

Si su existencia no tuvo principio, ella no podrá tener fin; por lo tanto, el Espíritu es eterno.

El primer atributo o cualidad del Espíritu es su EXISTENCIA, la cual es independiente de toda idea de espacio, mientras que ella no puede separarse de la idea de tiempo. Entonces, el tiempo es infinito, pero no es espacio infinito, el cual se correlaciona con el Espíritu Infinito.

Por consiguiente, el tiempo infinito se correlaciona con el Espíritu Infinito, y el espacio infinito se correlaciona con la materia infinita.

Por lo tanto, el Espacio es Infinito, y el Tiempo es Eterno.

258. LOS DOS, CORRELACIONADOS, ESTAN LIGADOS

Todo ser existente tiene obligadamente su correlación, como la materia la tiene con el espacio y de manera recíproca.

Si lo correlativo es infinito, el ser que le corresponde es igualmente infinito.

Dos infinitos no se limitan cuando uno es la negación del otro.

El tiempo infinito, que es negativo, no limita al espacio que es otro infinito negativo y recíprocamente.

Por consiguiente, ni el tiempo limita el espacio, ni el espacio limita el tiempo; el Espíritu no limita la materia, ni la materia limita el Espíritu.

El Espíritu y la materia no se limitan porque el Espíritu es la negación de la materia y la materia es la negación del Espíritu. Por consiguiente, las propiedades del Espíritu como inmaterial son esencialmente opuestas a las propiedades de la materia como forma.

El Espíritu es inmaterial y activo; la materia es extensa y pasiva. Lo inmaterial es la negación de la extensión. La cualidad de lo activo es la negación de la cualidad de lo pasivo y recíprocamente.

Por consiguiente, existen cuatro infinitos: dos infinitos negativos, EL TIEMPO Y EL ESPACIO, y dos infinitos positivos, EL ESPIRITU Y LA MATERIA.

A cada infinito negativo le corresponde un infinito positivo: el Tiempo se correlaciona con el Espacio, y el Espacio se correlaciona con la Materia.

También podemos decir: cada infinito negativo se correlaciona con otro infinito negativo, es decir, Tiempo-espacio, y cada infinito positivo se correlaciona con otro infinito positivo, esto es, Espíritu-materia.

La razón de esto es que el infinito tiene dos sentidos: el de duración y el de extensión. Sin duda, el infinito en la duración y el infinito en la extensión no forman más que UN SOLO INFINITO en la duración y en la extensión.

Por lo tanto, dos infinitos diametralmente opuestos, como el tiempo y el espacio, y como el espíritu y la materia, se correlacionan, sin limitarse nunca.

Dos infinitos se limitan si son idénticos; esto es, dos espíritus infinitos se limitan como dos materias infinitas se limitan; pero suponer su coexistencia sería el mayor de los absurdos.

259. LA NATURALEZA DEL ESPIRITU Y DE LA MATERIA

El Espíritu y la materia son eternos e infinitos; existían simultáneamente.

Son eternos e infinitos porque no fueron hechos, esto es, son “INCREADOS”.

Su existencia simultánea demuestra que no eran una finalidad sino un medio y que se llega a la finalidad por la unión de ambos.

LA FINALIDAD ERA LA ORGANIZACIÓN DE LA MATERIA POR EL ESPIRITU Y PARA EL ESPIRITU.

Y el resultado de esto es que el Espíritu actuó sobre la materia y que el Espíritu fue el principio del movimiento y, por consiguiente, es el SER SUPERIOR.

Por consiguiente, el Espíritu es activo y puede activarse y moverse dentro de los límites de sus atributos; entonces, es poderoso dentro de estos límites.

Por cuanto la materia es inactiva, es impotente.

Si el Espíritu es poderoso, entonces es Omnipotente porque no existe poder fuera de él y PORQUE EL ESPIRITU ES INFINITO EN TODOS SUS ATRIBUTOS COMO ES INFINITO EN EL TIEMPO.

POR LO TANTO, EL ESPIRITU ES TODOPODEROSO.

SIN DUDA, EL ESPIRITU TIENE SUS LEYES Y NO PUEDE DEROGAR LAS LEYES DE SU PROPIA NATURALEZA.

La primera ley del Espíritu es ser Inmaterial, porque si deja de ser Inmaterial, dejará de ser Espíritu.

Entonces, el Espíritu no puede ser material, y si EL no puede ser materia, por lo tanto, no puede ser TODO.

Porque si el Espíritu tiene el poder de ser o de hacer-se TODO, consiguientemente, tendría el poder de hacerse nada o anularse.

De modo que el ESPIRITU ES LO QUE ES, Y NO PUEDE DEJAR DE SER LO QUE ES; POR LO TANTO, EL ESPIRITU NO PUEDE TRANSFORMARSE, EXTENDERSE NI LIMITARSE; ES PURAMENTE ESPIRITU.

El Espíritu no creó la materia ni puede anularla. A partir de la materia, el Espíritu nada puede crear que no sea materia. EN CONSECUENCIA, EL ESPIRITU NO PUEDE CREAR O HACER COSA ALGUNA A PARTIR DE LA NADA, NI HACER QUE UNA COSA VUELVA A LA NADA.

El Espíritu es Omnipotente en la manifestación de su actividad sobre la Materia.

El resultado de la acción del Espíritu sobre la materia nos revela el secreto de su Omnipotencia.

El primer atributo de la Omnipotencia del Espíritu es la organización del Universo.

El Espíritu actuará sobre la materia para transformarla en el primer trabajo, en el primer resultado o en el primer hecho de una serie de trabajos, resultados o hechos futuros que tiene por objeto o finalidad EL PROGRESO.

Entonces, el Espíritu es TODOPODEROSO porque conduce hacia una finalidad, ESTO ES, HACIA EL PROGRESO, y el resultado de esto es que el ESPIRITU ES IMPOTENTE PARA HACER AQUELLO QUE NO ENCUADRA EN EL SENTIDO DE PROGRESO.

Puesto que el Espíritu no puede hacer nada que no sea el BIEN, consiguientemente es BUENO. Y puesto que es Infinito en todos sus atributos y cualidades esenciales en él, el ESPIRITU ES INFINITAMENTE BUENO, COMO ES

INFINITAMENTE PODEROSO, e incluso EL ES ETERNAMENTE TODOPODEROSO PORQUE ES ETERNO O INFINITO EN EL TIEMPO.

En resumen, los tres atributos esenciales del Espíritu son: INFINITO, PODEROSO y BUENO.

260. ATRIBUTOS DE LA MATERIA

La materia tiene también sus atributos y leyes. Además de infinita, ella posee el atributo de la Extensión, que los sentidos pueden percibir, al contrario del Espíritu, que posee la cualidad de la extensión, pero los sentidos no la pueden percibir.

La primera esencia de la materia fue en el estado de átomos o moléculas.

Atomo es la parte menor de la materia que se dividió en dos partes, pero cada una de ellas se convirtió a su vez en átomo completo y perfecto.

Por lo tanto, ningún poder puede anular cosa alguna, y la materia, aunque se la reduzca al estado atómico, nunca perderá su propiedad de extensión.

La materia es inerte; el espíritu opera en ella.

La inercia es la negación del movimiento, la falta de acción y lo opuesto al PODER; EXTENSION E INERCIA son las dos cualidades esenciales de la materia, que la hacen inferior al Espíritu.

El poder del Espíritu da impulso a la inercia de la materia: la inercia de la materia obedece al impulso del Espíritu.

Por lo tanto, la materia y el Espíritu no son una finalidad: él opera en ella, y el Espíritu es el complemento de la materia porque ella expresa la acción de EL. Cada uno necesita del otro y justifica su existencia.

Por consiguiente, la materia y el Espíritu no son una finalidad; ellos no son más que un medio: EL UNIVER-SO ES EL OBJETIVO O LA FINALIDAD DE ELLOS.

261. FINALIDAD U OBJETIVO DE LOS INFINITOS

Las Leyes del Progreso

En el principio existía el Espíritu que llenaba el Tiempo.

En el principio existía también la materia que llenaba el Espacio.

Aparte del Espíritu y de la materia no existía ni podría existir nada, porque el Espíritu ocupaba la Eternidad en el sentido de duración, y la materia ocupaba el Espacio Infinito en sentido de extensión.

El Espíritu y la materia, coeternos e infinitos, no se limitan, así como el tiempo y el espacio tampoco se limitan, porque el Espíritu es la negación de la materia, y la materia es la negación del Espíritu.

El Espíritu y la materia existían conjuntamente, porque tenían necesidad uno del otro.

El Espíritu era el objetivo de la materia; y la materia era el medio del Espíritu.

El Espíritu actuaba en la materia inerte frente al resultado común del Espíritu y de la Materia.

La acción del Espíritu sobre la materia tenía un resultado combinado: el objeto de la primera acción era el medio para una segunda acción, y esta segunda acción era el punto de partida de un segundo movimiento para llegar a un segundo objetivo o segunda realización, y así sucesivamente, hasta llegar a las alturas de la PERFECCION, esto es, HASTA EL INFINITO.

Este movimiento o esta búsqueda de la perfección absoluta, a la que nunca será posible llegar o alcanzar, se llama PROGRESO.

EL ESPIRITU QUE IMPRIME EL MOVIMIENTO ES EL PRINCIPIO DEL PROGRESO. LA MATERIA QUE RECIBE LA IMPRESION ES EL MEDIO DEL PROGRESO.

Por lo tanto, el Progreso es Infinito, como su principio, su medio y su finalidad.

Ninguna realización del Progreso es definitiva; cada una de ellas es el objetivo de otras realizaciones y, al mismo tiempo, un medio para otras que seguirán. De ninguna manera un hecho será definitivo y último en la escala del progreso.

El progreso es movimiento: cuando hay movimiento, caminamos; cuando caminamos, ganamos terreno; y ganar terreno es dejar el terreno en el que estamos para caminar por otro que está delante.

El ser que se encamina en dirección al progreso no lo hace contra su voluntad; por el contrario, tiene libertad para elegir, detenerse, retroceder o incluso avanzar, esto es, es libre en sus movimientos.

Si el ser que es capaz de progreso no se detiene en su sitio, esto es porque le es provechoso pasar a otro terreno que se encuentra más allá. Si existen ventajas en el terreno que está delante, es porque es mejor que el terreno donde él se encuentra. Si mientras camina, comprueba que siempre llega a un terreno mejor, nunca regresa al terreno que abandonó; por lo tanto, la humanidad progresa obligatoriamente hasta la perfección infinita.

El progreso es la marcha continua, y esta marcha continua es la de un progreso mejor hacia otro que es aún mejor.

Por consiguiente, **TODO SE ENCADENA EN EL UNIVERSO; EL PROGRESO PROSIGUE SIEMPRE SU MARCHA; CADA COSA ES NADA MAS QUE LA CONSECUENCIA DE OTRA: TODO EFECTO TIENE SU CAUSA.**

BIBLIOGRAFIA

Diccionario Masónico

M.: Dioses Atómicos

Leadbeater: La Masonería Egipcia

Jorge Adoum: Rasgando Velos

-: La Magia del Verbo

-: La Zarza de Horeb

-: El Reino

-: Cosmogénesis

-: La Religión de los Sabios

-: Del Sexo a la Divinidad

Anahú: La Medicina Universal

Ragón: La Masonería Oculta

Fraternidad Rosacruz: Cursos Iniciáticos

O.S.R.C.: De Boca a Oído

C.O.D.L.M.: De Boca a Oído

INDICE

Capítulo I El Simbolismo masónico

Capítulo II El sello de la historia

Capítulo III El proceso de la creación y muerte de un ser humano es igual a la creación y el fin del mundo

Capítulo IV La verdad en símbolos

Capítulo V Conceptos preliminares sobre el Quinto Grado del Maestro Perfecto

Capítulo VI Ornamentación del Capítulo y de la Iniciación

Capítulo VII Lo que el Maestro Perfecto debe saber

Capítulo VIII El cuerpo de deseos o cuerpo astral

Capítulo IX Los mundos invisibles

Capítulo X Los ciclos de la vida y de la muerte

Capítulo XI El Maestro Perfecto debe estudiar el cuerpo físico y la medicina universal

Capítulo XII El Maestro Perfecto debe estudiar el cuerpo astral, o de deseos, y la medicina universal

Capítulo XIII El Maestro Perfecto debe estudiar el cuerpo mental y la medicina universal

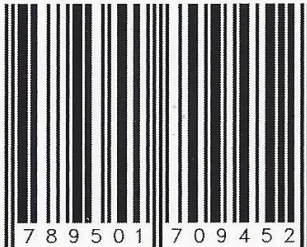
Capítulo XIV El Maestro Perfecto debe estudiar la Religión de los sabios

Bibliografía



"Los trabajos del Maestro Perfecto consisten en profundizar el estudio del Hombre y, sobre todo, averiguar qué ocurre cuando el Hombre muere". Con esta frase, Jorge Adoum –conocedor indiscutible del lenguaje simbólico de la Masonería, de sus ceremonias e historia– resume la esencia del libro. Sin embargo, no es este el único tema. Hay una novedosa información acerca de los misterios egipcios y griegos, el Colegio de los Magos persas, la figura de Pitágoras, los grandes mitos, el cristianismo y demás. También, un análisis relacionado con los distintos cuerpos existentes: el de deseos, el sideral (que es el cuerpo del alma) y el mental (vehículo del Espíritu). Habla sobre el Infierno –estado que nosotros mismos creamos– y acerca de la necesidad de aceptar que fuimos nosotros quienes deseamos venir a la Tierra. En el último capítulo expone un renovador concepto del Caos, tan eterno como Dios. Existía sin manifestación del espíritu, el cual estaba latente en él.

ISBN 950-17-0945-0



9 789501 709452

